



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Maestría/Doctorado en Ciencias Sociales

La apropiación del territorio como generadora de movimientos sociales, el caso del movimiento “Mesa Ambiental no le saque la piedra a la montaña”, Bogotá, Colombia.

Que como parte de los requisitos para obtener el Grado de
Maestro/Doctor en Ciencias Sociales

Presenta

Lic. Alisson Mesa Sierra

Dirigido por:

Dr. Ovidio Arturo Gonzales Gómez

Dr. Ovidio Arturo Gonzales

Presidente

Víctor Gabriel Muro

Secretario

Juan José Lara Obando

Vocal

Daniel Hiernaux

Suplente

Diana García Tello

Suplente

Centro Universitario, Querétaro, Qro.

Fecha de aprobación por el Consejo Universitario

(Agosto 2020) México

A mi familia, por su infinito amor y comprensión en este proceso desde la
distancia.

A paula, por ser la luz de mi vida.

Dirección General de Bibliotecas UAQ

Agradecimientos

Mi primer agradecimiento es para los integrantes de “No le saque la piedra a la montaña” por la oportunidad de contar su historia, porque su participación como ejemplo de organización demuestra que es posible continuar en la lucha social.

El proceso no sería nada sin la comunidad del barrio Potosí, a quienes debo agradecer por abrirme las puertas de su hermoso territorio, de sus casas y de su escuela, porque a través de sus palabras, se da vida al buen vivir en comunidad.

Un agradecimiento especial a mi director de tesis, el Dr. Ovidio Gonzáles, por su paciencia y orientación, sin su guía esto no sería posible. A los demás Dr. por sus comentarios que contribuyeron de manera significativa al desarrollo de la investigación.

A la Universidad Autónoma de Querétaro, por ser el espacio académico idóneo para la formación académica de grandes profesionales.

Un especial reconocimiento a CONACYT por su apoyo, quienes realizan una labor implacable con los programas de posgrado que contribuyen al desarrollo del país.

ÍNDICE

1.	Introducción	8
2.	Antecedentes y Fundamentación Teórica	9
2.1	Antecedentes	9
2.2	Fundamentación teórica	17
2.3	Marco Teórico	24
2.3.1	Apropiación del territorio.....	24
2.3.2	Movimientos sociales	30
3.	Descripción Del Problema	37
4.	Planteamiento Teórico (Hipótesis, supuestos, pregunta, etc.)	40
5.	Metodología	41
5.1	Método de indagación narrativa: ¿Por qué la indagación narrativa en lugar de otros métodos?.....	42
5.2	Técnicas de recolección de la información:.....	45
5.3	Criterios para la selección de informantes:.....	47
5.4	Análisis de los datos desde la indagación narrativa	48
6.	Análisis de los datos	51
6.1	Apropiación del territorio.....	54
6.1.1	Lugares simbólicos	54
6.1.2	Identidad colectiva	65
6.1.3	Apego al lugar	72
Sistematización cartografía social		83
6.2	Historia del movimiento social y mecanismo de apropiación.....	89
6.2.1	Asentamiento de la comunidad y primeras formas de organización comunitaria	89
6.2.2	Historia de los colectivos sociales: narrativa desde los actores.....	92
6.2.3	Enfrentamiento con el otro: la minería y Cantera Unidas la Esmeralda	101
6.2.4	Surgimiento del movimiento social “No le Saque la Piedra a la Montaña”	104
6.2.5	¿Qué se entiende por mecanismo de apropiación del territorio?.....	109
6.3	Acción colectiva del Movimiento Social NLPM	113
6.3.1.	Acciones desarrolladas por el movimiento social	113
6.3.2	Conflictos o problemas a los que se enfrentaron.....	117
6.3.3	Porque definir a NLPM como movimiento social	122
6.3.4	Acción colectiva ¿Cómo se presenta?.....	128
7.	Conclusiones	135
8.	Referencias Bibliográficas	139
9.	Apéndices	143

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1 Operaciones de producción territorial. Giménez (1996)	25
Ilustración 2 Elementos del espacio simbólico. Vidal y Pol (2005)	27
Ilustración 3 Elementos de la identidad. Gilberto Giménez (2005)	28
Ilustración 4 Apartados del apego al lugar. Vidal y Pol (2005)	29
Ilustración 5 Esquema de Principios de los Movimientos sociales. Alain Touraine (2006)	31
Ilustración 6 Moriña (2016) Subprocesos del análisis de datos paradigmáticos	49
Ilustración 7 Colombia con ubicación de Bogotá	
Ilustración 8 División administrativa de Bogotá. Localidades.	52
Ilustración 9 Cartografía participativa, realizada con la comunidad del barrio Potosí. 2019	84
Ilustración 10 Línea del tiempo acción colectiva barrio Potosí. Elaboración propia. 2020	108
Ilustración 11 Mecanismo de apropiación.	112

Dirección General de Bibliotecas

Resumen

El territorio ha sido un elemento de análisis dentro del estudio de los movimientos sociales a través del tiempo, en particular durante el siglo XX en América Latina. La presente tesis pretende mostrar que los diferentes componentes que integran la apropiación territorial van a generar la consolidación del movimiento social NSPM como un ejemplo claro de acción colectiva en la ciudad de Bogotá, reconociendo las particularidades de una ciudad tan compleja como esta. Como elementos teóricos que sustentan el argumento, se orienta con la perspectiva de Vidal y Pol para la apropiación del territorio y Alberto Melucci, para movimiento social. Como base metodológica, la recolección de la información se realiza por medio de entrevistas a profundidad, entrevistas semiestructuradas y la técnica de cartografía social, con el fin de comprobar el argumento presentado. Las entrevistas a profundidad se realizaron a diferentes integrantes del movimiento, mientras las entrevistas semiestructuradas y la cartografía social son realizadas a personas de la comunidad donde el movimiento desarrolla sus acciones, todo recolectado en el trabajo de campo. Por último, como contribución al conocimiento, a partir del estado del arte con diferentes investigaciones del tema, se identifica que la mayoría de los estudios de apropiación territorial lo dan por asumido para explicar otros fenómenos o se limitan a describirla de manera exploratoria, pero no dan cuenta de los mecanismos con los cuales dicha apropiación trabaja, por lo que dentro de las conclusiones se pretende abordar dicho mecanismo de apropiación territorial.

Palabras clave: Apropiación, territorio, movimientos sociales, acción social.

Abstract

The territory has been an element of analysis with in the study of social movements over time, particularly during the twentieth century in Latin America. This thesis aims to show that the different components that make up territorial appropriation will generate the consolidation of the NSPM social movement as a clear example of collective action in the city of Bogotá, recognizing the particularities of a city as complex as this.

As theoretical elements that underpin the argument, it is oriented with the perspective of Vidal and Pol for the appropriation of the territory and Alberto Melucci, for social movement. As a methodological basis, the collection of information is carried out through in-depth interviews, semi-structured interviews and the technique of social mapping, in order to verify the argument presented. In-depth interviews were conducted on different members of the movement, while semi-studied interviews and social mapping are conducted to people in the community where the movement develops its actions, all collected in fieldwork. Finally, as a contribution to knowledge, from the state of the art with different investigations of the subject, it is identified that most studies of territorial appropriation take it for granted to explain other phenomena or merely describe it in an exploratory way, but do not account for the mechanisms with which such appropriation works, so within the conclusions it is intended to address that mechanism of territorial appropriation.

Keywords: Appropriation, territory, social movements, social action.

1. Introducción

El presente texto desarrolla la investigación denominada <<La apropiación del territorio como generadora de los movimientos sociales, El caso del movimiento “Mesa Ambiental No le Saque la Piedra a la Montaña”>> que tiene como finalidad poner en evidencia el proceso de apropiación territorial del movimiento social como el eje y punto de partida para la acción colectiva y, por lo tanto, para la creación del movimiento social.

En un primer momento, se muestran los antecedentes en relación con el tema de investigación y principales aportes de corrientes teóricas que definen el territorio. Posteriormente se aborda el marco teórico en el cual se exponen las bases que sustentan teóricamente la investigación desde la apropiación territorial, así como desde los movimientos sociales. En un tercer momento se describe el problema, con una breve contextualización del caso del movimiento social; en el cuarto apartado se presenta el planteamiento teórico el cual integra la pregunta de investigación, hipótesis y objetivos de la investigación que dan paso al siguiente capítulo que describe la metodología por la cual se desarrolló la investigación para continuar con avances del análisis de los datos producto del trabajo de campo y finalizar con las conclusiones de la investigación.

2. Antecedentes y Fundamentación Teórica

En el presente apartado se divide en dos momentos, primero, se pretende dar a conocer los principales estudios que han abordado a los movimientos sociales con una perspectiva del territorio. Un segundo momento se abordan los principales estudios desde los cuales se basa el presente estudio, retomando conceptualizaciones sobre el territorio y los movimientos sociales a manera de diálogo entre las diferentes posturas teóricas, centrándose en aquellas que respaldan el desarrollo de la presente investigación.

2.1 Antecedentes

El territorio ha sido un elemento de análisis dentro del estudio de los movimientos sociales a través del tiempo, en particular durante el siglo XX en América Latina. Dado que la presente investigación busca determinar cómo ocurre la consolidación del movimiento social a partir de la apropiación territorial, a continuación, se presenta un breve análisis de los antecedentes e investigaciones relacionadas con el tema que pretende ser esbozo del fenómeno social a investigar.

Un primer ejemplo de este tipo de movimientos centrados en el territorio, el movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra de Brasil (MST) ha sido un movimiento cuyo eje articulador es la lucha por la propiedad (en estricto sentido) de la tierra¹, la demanda de una reforma agraria, la redistribución de los terrenos y la justicia social. Este movimiento localizado en la mayoría de los estados del país, generó prácticas de trabajo cooperativo como la creación de asentamientos, brigadas² y cooperativas, cuya finalidad era garantizar la vida familiar desde la transformación del campo. En el trabajo de investigación realizado por Elkisch analiza el movimiento social desde la perspectiva del territorio en su uso (material

¹ Surge a principios de los años setenta del siglo pasado.

² Las brigadas del MST son una forma de organización social, política y productiva con proyección territorial, más grande que los asentamientos y las brigadas componen las cooperativas.

y simbólico) que resulta en la delimitación del territorio y la definición de fronteras; es decir, el territorio es producto de un proceso de apropiación social que se produce de manera doble: apropiación material y simbólica. (Elkisch, 2007, 5). A través de la territorialización, esto es de organización y producción del espacio, el MST disputa una porción del espacio material con los dueños de las grandes empresas y además produce la existencia de territorios que rompen con la organización tradicional del espacio y las relaciones de dominación. Dentro del análisis del movimiento se encuentra, además, que la apropiación y territorialización se determinan con una imagen del futuro en la que la dimensión temporal está ceñida a una voluntad social; dicho de otra manera, con la apropiación del territorio se busca el establecimiento de un proyecto que aporte a la construcción de una nueva realidad (en tiempo presente) y a la transformación del futuro. Este tipo de abordaje investigativo permite integrar el territorio como un elemento dentro de la lucha del movimiento social, se entiende en un sentido social, además de un potenciador de desarrollo comunitario y el trabajo cooperativo desde el campo y, así, el territorio se convierte en un componente que rompe con las relaciones de poder tradicionales, que genera a su vez una visión del tiempo o imagen al futuro de la comunidad.

Por otra parte, destaca el movimiento de la Unión de Trabajadores Desocupados en Argentina (UTD), quienes en 1985 no emergieron con una preocupación sobre el territorio, sino exigían la recuperación de sus empleos (por el cierre de una empresa de explotación de hidrocarburos) y generaron movilización por medio del cierre de rutas y vías; sin embargo con el pasar del tiempo, sus demandas se ampliaron hacia la defensa de los recursos naturales y desarrollaron proyectos productivos, sociales, culturales y ambientales desde la autogestión, lo que tuvo como resultado el desarrollo comunitario. El análisis realizado por Wahren, explica que los territorios se conforman por espacios geográficos que a su vez integran espacios sociales y simbólicos en los que median las tensiones y los conflictos (2011); de esta manera, se evidencia que el desarrollo de los proyectos por parte

de la UTD marca y reconfigura el territorio, el cual se encuentra en disputa entre los intereses de la comunidad y de las empresas de explotación de recursos naturales. Dicho de otra manera, la territorialización que se da desde las prácticas cotidianas, logró que se ampliaran las demandas sociales y se incorporara el territorio dentro de sus objetivos políticos. Aunque este movimiento inicia con una problemática social de desempleo, las dinámicas de contexto generan autogestión, la movilización va cobrando otros sentidos y el territorio adquiere otro significado, es decir, se convierte en parte de su lucha. Vale la pena mencionar (cosa que no hace el autor) que los objetivos iniciales del movimiento no se cumplen como exigencias al Estado, sino que ellos mismos desde la acción colectiva establecen las soluciones frente a su problemática. Además, que, dentro del enfoque que desarrolló el autor sobre el territorio no hace referencia al proceso de apropiación de manera directa.

Igualmente, el movimiento en San Salvador de Atenco en México, a partir de los decretos para la construcción de un nuevo aeropuerto, es una muestra de la acción colectiva y el cumplimiento de los objetivos movilizatorios. Este movimiento, conformado por ejidatarios y la comunidad, pretendía evitar el despojo de las tierras de los campesinos ubicados en el área donde se llevaría a cabo el proyecto del aeropuerto. Por medio de un repertorio de movilizaciones, bloqueos, detenciones y barricadas, también por acciones de tipo legal, el movimiento logró detener la construcción. Según Kuri, la territorialidad de la lucha es otra de las manifestaciones de la acción colectiva, en la que la movilización fue no solo por un espacio físico, sino desarrolló un anclaje simbólico de la resistencia colectiva (Kuri, 2006, 27). En ese marco, el territorio se presenta como un espacio de resistencia frente a las acciones políticas, marcando un sentido de división de los poderes en un “nosotros” y “ellos”. Así se da una reconstitución territorial vinculada a la resignificación que los ejidatarios y avencidados realizaron. Desde la reivindicación de los derechos a la tierra y su mantenimiento para la productividad de la tierra, el territorio es parte del anclaje simbólico de resistencia, el movimiento

logra sus objetivos de acción colectiva; no obstante el autor no retoma el componente de apropiación o la forma en que se genera dicha apropiación a manera de mecanismo, es un factor que se evidencia dentro de la territorialización, que fue base para la acción colectiva y el esquema de incentivos de sus participantes.

Otro ejemplo en el contexto latinoamericano es el movimiento social de la XI región de Aysen en Chile denominado “Tu Problema es mi Problema”, los Patagones³ se unieron para exigir demandas y peticiones debido al aislamiento y abandono que había sufrido la región. Dentro de sus peticiones destacan mejoras en la calidad de vida, reducción en el precio de los combustibles, aportes al desarrollo rural, reconocimiento de la pesca artesanal, administración y regionalización de los recursos naturales y participación ciudadana vinculante para los megaproyectos de la región como las hidroeléctricas y mineras. La movilización en el año 2012 y la creación de la mesa social integrada por los diferentes grupos de la región (sindicales, artesanales, pescadores, comerciantes, campesinos, indígenas) entre otras acciones por parte del movimiento, origina que se inicien negociaciones con el gobierno chileno. La investigación realizada por el CIEP (2015) identifica los elementos de la modernidad, la identidad de las personas que habitan el territorio para analizar el movimiento; ella concluye que los proyectos modernizantes y la identidad produjeron el movimiento y sus movilizaciones se convierten en una forma de resistencia en los lugares. Además, el análisis realizado por Fanta (2012) desde las teorías de acción colectiva y movimientos sociales reconoce que el movimiento logró una acción transversal en la región y su lucha se centró en conseguir sus fines desde los mecanismos de presión (marchas, toma de calles, actividades culturales). Aunque el movimiento buscó la oportunidad política para el cambio de sus problemas sociales, el autor de este análisis reconoce que el manejo político del Estado frente a este movimiento demostró una falla del mismo en relación con las demandas de la

³ La región de Aysen pertenece a una zona de la Patagonia localizada en Chile.

región y la movilización social, gracias a la cual la población de Aysen logró el reconocimiento de sus problemáticas a pesar de las falencias que presenta el Estado para solventarlas. De manera que en el primer análisis se encuentra un factor que aportó a la creación del movimiento social y que los anteriores no tomaron (de manera directa), el cual es el papel que juega la modernización, además, en este análisis se evidencia que el territorio es abordado con la existencia de una identidad definida, es lo que da como resultado la movilización y los mecanismos de resistencia. En último, es necesario resaltar que el movimiento no logró el impacto esperado ni el total cumplimiento de sus demandas al Estado, pero generó un reconocimiento a nivel estatal y evidenció la falta de manejo político del Estado frente a las problemáticas sociales.

Para el caso de Bogotá, el estudio realizado por la Universidad Distrital Francisco José de Caldas (Molano, 2011), destaca el papel de los movimientos sociales como una muestra de resistencia en los espacios territoriales, desde el caso de la cuenca del río Tunjuelo, la defensa del agua, la reconfiguración del territorio de las comunidades afrocolombianas hasta la resistencia civil de varias organizaciones bogotanas. Este estudio concluye describiendo el papel de los movimientos sociales en la disputa del territorio a partir de la utilización de acciones de resistencia para el mantenimiento de las comunidades. Aunque se desarrolla desde un enfoque territorial, este estudio no profundiza en elementos que se encuentran implícitos en la territorialización y que generan un análisis más enriquecedor en la identidad y la apropiación.

Otro estudio por resaltar es el realizado por Andrés Quimbayo (2014), quien realiza un análisis de los movimientos sociales en la defensa del territorio desde las luchas por el mantenimiento de los humedales urbanos de la ciudad así como la mesa de los Cerros Orientales, que resaltan los conflictos que se originan por el desarrollo urbano a nivel del ambiente y cómo el movimiento ciudadano ha influido en el establecimiento de las políticas ambientales y la ratificación de zonas de

protección ambiental. Una parte fundamental de este estudio es el impacto en las políticas públicas que logra el movimiento con sus acciones, a partir del conflicto urbano el cual es uno de los factores que da paso a la defensa de los territorios.

En este punto, es necesario considerar que todos los movimientos sociales mencionados (al igual que el movimiento que abordará la presente investigación) surgen de problemas sociales que, junto con otros componentes del contexto, son lo que dan paso a la acción colectiva y movilización. Cada abordaje de los estudios integra el territorio dentro de su análisis y las acciones de movilización dan como resultado el cumplimiento de los objetivos movilizadores⁴ o el desarrollo de solución de sus problemáticas desde la autogestión. Ambos resultados evidencian la importancia de la acción colectiva, en la cual se resalta que, para el estudio de caso, aunque se han logrado el cumplimiento de algunos de los objetivos del movimiento social, el territorio ha sido una de las variantes más fuertes para la autogestión y participación comunitaria para la defensa del mismo. Otro punto de confluencia entre los antecedentes analizados, parte de la disputa bien sea con el Estado o empresas privadas por el territorio.

Los anteriores análisis permiten reconocer que el desarrollo de los movimientos sociales ha sido permeado por un aspecto de territorialización sobre todo de las áreas urbanas o sus requerimientos de expansión, que, en muchos de los casos mencionados, han sido producto de la desigualdad, la modernización y la acumulación del capital. Por lo tanto, es fundamental comprender cómo ha sido el desarrollo de las ciudades en el contexto actual, para lo que se presenta a continuación el estado de las ciudades a nivel global, nacional para llegar a lo local.

En un contexto mundial, según la ONU, desde 1990 la concentración poblacional de las ciudades ha venido en aumento, en el cual 43%, es decir, 2.3 miles de

⁴ En algunos casos se cumple con la oportunidad política e incidencia en políticas.

millones de la población mundial vivía en áreas urbanas y para 2015, esta situación sube a 54% (ONU Hábitat, 2016); en este sentido, el análisis realizado por esta organización deduce que el crecimiento se ha dado en mayor medida en los países menos desarrollados. El panorama de América Latina es similar, la región cuenta con una tasa de urbanización según la ONU Hábitat de casi 80% (que habitan las ciudades, siendo característica la migración del campo a la ciudad en un periodo menor a 40 años -1950 a 1990- con un ritmo acelerado que se califica de “explosión urbana” (ONU Hábitat, 2012). En Latinoamérica, se presenta un panorama de consolidación de las ciudades, aunque de manera desigual en términos sociales y espaciales, se caracteriza por la aparición de nuevas zonas que aceleran el crecimiento espacial, lo que genera desbordamiento de los límites administrativos, absorbiendo otros núcleos urbanos en un fenómeno de conurbación.

Para el caso colombiano, más de dos terceras partes de los ciudadanos viven actualmente en áreas urbanas. Las ciudades, como concentraciones espaciales de las actividades humanas e interacciones sociales, representan el motor de las actividades económicas –actualmente 85% del PIB de Colombia se origina en las urbes- (ONU Habitat, 2015). Las ciudades presentan desafíos a nivel político, económico y social, donde la presión del medio ambiente y los efectos del cambio climático juegan un papel transcendental. Sin embargo, los bajos niveles de productividad agraria, el difícil acceso a servicios en salud y educación en la ruralidad, la violencia y las demandas de mano de obra en las ciudades, son los determinantes de la migración en el país. Desde la década de 1940 la violencia bipartidista se suma a la crisis del campo lo que genera un proceso migratorio a las principales ciudades de Colombia. La expansión urbana en el caso de Bogotá, no ha obedecido a un patrón planificado en términos históricos, el crecimiento aparentemente caótico, pero comandado por la ganancia del capital inmobiliario, la ocupación de zonas de alto valor ecológico y la marginalidad de vastos sectores de la población, son todos estos factores que han configurado un modelo de

ciudad sumamente difícil (Preciado, 2005); además, el crecimiento de la producción industrial en la ciudad origina demanda de mano de obra, con este aumento de los obreros surge la necesidad de mayor vivienda urbana y servicios, lo cual tiene respuesta en que amplias porciones de la periferia bogotana fueran ocupados para la construcción de vivienda de manera legal e ilegal. La estructura física y ecológica de la ciudad termina por absorber el impacto de la urbanización no planificada de Bogotá, además de la legalidad que otorga el distrito a los barrios o asentamientos en estado de ilegalidad.

Los elementos anteriores dan cuenta del actual modelo de urbanización que presenta falencias en sus niveles de desarrollo, por lo que el debate continúa en construcción acerca de qué componentes se deben fortalecer en las ciudades. Sin embargo, es necesario mencionar que la expansión urbana ha generado costos en la calidad de vida de los habitantes, por lo que se evidencia el grado de conflicto que se adquiere en las ciudades grandes y complejas como Bogotá.

Y bajo este panorama de ciudad, es necesario reconocer que Bogotá se encuentra dividida entre veinte localidades que integran una serie de barrios. Una de estas localidades es Ciudad Bolívar ubicada al sur y caracterizada por tener un porcentaje alto de zona rural. Al igual que Bogotá, Ciudad Bolívar cuenta con dinámicas de conflicto socioterritorial, evidenciado en el barrio Potosí, lugar donde se desarrolla el movimiento social de la presente investigación⁵. Este barrio se crea de la venta de lotes ilegales por parte de urbanizadores piratas y de los procesos de migración mencionados anteriormente del campo a la ciudad, por lo que personas de diferentes partes del país terminan por habitar Potosí. Sin embargo, las condiciones físicas y sociales no eran las más aptas de habitabilidad. Con el paso del tiempo y diferentes factores que influyen en el barrio, las personas de la comunidad terminan por fomentar la participación y el territorio (se verá más

⁵ Una presentación a detalle de las localidades Ciudad Bolívar y Potosí se ofrecerá más adelante.

adelante) resulta por convertirse en un elemento importante que carga con significados, costumbres y símbolos.

El territorio en disputa, ya sea urbano en proceso de reconfiguración y/o en expansión sobre áreas previamente rurales o vacantes, se torna el centro de la expresión de un conflicto social mayor; ante esto surgen movimientos con diversos grados de organización y distintos resultados tanto en el alcance de sus demandas como en la reconstitución de identidad y participación. Para abordar a cabalidad los movimientos sociales en la lucha por el territorio, entonces, es necesario realizar un recorrido crítico y analítico a las aportaciones teóricas sobre la temática.

2.2 Fundamentación teórica

A continuación, se enuncian por tanto los conceptos claves y las teorías que permiten la comprensión del fenómeno social a investigar. En primera instancia se introduce el concepto de territorio desde diferentes posturas y se mencionan las que apoyan en términos de importancia teórica la investigación. Posteriormente se realiza la diferencia conceptual entre territorio y espacio a partir del análisis de las teorías que manejan el territorio, para continuar con el debate entre estructura y sujeto, dicho debate se realiza con el fin de comprender que las transformaciones territoriales ocurren en un esquema interactuante entre estructuras y sujetos, pero relevando el papel que juegan los sujetos en la acción social.

En vista de la complejidad que presenta la urbanización, se introduce el concepto de **territorio** siendo un apartado de abordaje que contribuye al entendimiento de los procesos sociales. En primera instancia, el espacio es visto como una construcción social y es necesario dejar de lado la noción típica que solo lo aborda desde una dimensión física (Fals Borda,2000). Para este propósito, se debe comprender al territorio como Estado–Nación, el cual está demarcado por límites nacionales dentro de los cuales el Estado ejerce la soberanía. Dentro de las

fronteras nacionales, el cambio geopolítico del territorio se inicia con ajustes verticales, es decir, obedeciendo a los mecanismos políticos de los grupos dominantes y no tiene en cuenta la voluntad popular ni la realidad de lo local o regional. En la actualidad, los actores encargados de la distribución territorial se basan en una percepción de espacio clásica, en la cual no tienen en cuenta su dimensión histórica, lo que afecta los territorios y su organización. Por lo tanto, los procesos globales están redefiniendo la estructura del poder estatal donde el espacio social se ajusta a la realidad.

Bajo un mismo panorama, el concepto de espacio social se introduce como un producto de la sociedad, es decir, de las relaciones sociales (Lefebvre, 2013),. Dentro de éstas, se desarrolla a su vez el conjunto de relaciones de poder que da paso a la naturalización de la dominación siendo parte del modelo de producción. Por lo que, el espacio social contiene objetos sociales y naturales, percibidos no solo como cosas, sino también como relaciones, los cuales transforman la configuración espacio-temporal.

Desde otro punto de vista, se resaltan los componentes políticos del territorio en un ejercicio por diferenciar espacio y territorio, en el cual el territorio es una producción del espacio y en éste, existen relaciones sociales que aportan a su desarrollo (Raffestin, 1998). Desde otro punto de la geografía, se resalta el derecho a la ciudad, el cual es un derecho de acceso individual y colectivo que permite cambiar y reinventar la ciudad de acuerdo a los deseos de las personas que habitan la ciudad y que depende del ejercicio de un poder colectivo sobre la urbanización, (Harvey, 2012).

A este punto, es importante introducir el debate sobre el espacio, los flujos y los lugares, para dicho cometido, se rescatan los postulados de Manuel Castells (1996). El concepto de espacio es el soporte material de las prácticas sociales que comparten en el tiempo, añadiendo que todo soporte material conlleva un

significado simbólico. En este orden de ideas, la sociedad está hoy en día construida en torno a los flujos (flujos de capital, flujos de información, de tecnología, de interacción organizativa, de imágenes, etcétera), por lo la idea de una nueva forma espacial caracterizada por las prácticas sociales que dominan la sociedad en red y denomina el espacio de flujos como la organización material de las prácticas sociales en tiempo compartido que funciona a través de los flujos. Si bien el espacio de flujos es una descripción más que una definición, combina tres factores para su constitución: el soporte material, los nodos y ejes y la organización espacial de las elites gestoras dominantes. El espacio de flujos no representa toda la experiencia humana de la sociedad en red y la mayoría de gente vive en lo que denomina como lugares. Un lugar es donde ocurre la experiencia día a día de la mayor parte de la gente, este espacio es crecientemente local, es decir, que su forma, función y significado se encuentran delimitados por las fronteras físicas; pero también, porque sus cualidades físicas y simbólicas los hacen diferentes. Por esta razón los espacios de lugares representan un sentido social, es el espacio de interacción social y organización institucional.

Sin embargo, en las sociedades actuales que se organizan en función de los espacios de flujos, el dominio de su lógica altera el significado de estos espacios al relacionarse con los lugares, se abstrae del poder y el significado se separa cada vez más. La consecuencia es que se presenta una dualidad entre las dos lógicas espaciales que rompen los canales de comunicación de la sociedad. A menos que se construyan componentes culturales, políticos y físicos que logren la convergencia entre estas dos formas, la tendencia dominante puede apuntar hacia un espacio de flujos interconectado y ahistórico que pretende imponer su lógica. En este punto, aunque el autor propone el dominio de los espacios de flujos y la pérdida de los espacios de lugares, el estudio de caso seleccionado se contrapone con esta postura teórica, reconociendo el carácter simbólico, socialmente activo, el sentido de interacción social y de organización que presenta

el *Movimiento Social “No le Saque la Piedra a la Montaña”* en su territorio y posicionándose desde Castells como un espacio de lugar.

Hasta este momento, es necesario clarificar un problema conceptual que se ha presentado con la utilización de los términos, debido a que los autores no presentan la diferencia entre los conceptos de espacio y territorio, lo que suscita en muchas ocasiones la utilización errónea de dichos conceptos. Con el fin de presentar tal claridad, se retoma el concepto de espacio geográfico como un conjunto indisociable entre objetos y sistemas de acción donde los dos son necesarios para la existencia uno del otro, por lo tanto, es una porción física con elementos biológicos o naturales, los cuales el hombre utiliza a partir de sus intereses (Santos, 1997). En contraposición, el territorio es una visión amplia que integra la relación entre poder y Estado, una dimensión cultural, reproducción social de los grupos por lo que se reconoce la estrecha relación entre el ámbito político, cultural y de relaciones sociales de la vida humana y los símbolos que también surgen dentro de ésta (Ramírez y López, 2015).

La importancia teórica de las perspectivas anteriormente presentadas, permite reconocer que dichas posiciones no engloban todos los elementos del territorio necesarios acordes a los objetivos planteados por la investigación pues son posturas clásicas de carácter unidimensional, por lo que a continuación se presentan las posturas sobre el territorio que integran factores más amplios a la luz de la investigación.

En primera medida, el territorio puede ser visto como una totalidad, en el que la significación del territorio como una totalidad tiene en cuenta su pluralidad, es decir, que contiene dos características fundamentales (Fernández Mancano, 2009). Primero, la multidimensionalidad debe comprender el aspecto social, geográfico, económico, cultural y político del territorio y en el cual se generan conflictos entre estas mismas dimensiones. El segundo elemento, es la

multiescalaridad hace referencia a las diversas escalas geográficas que pueden existir en un territorio (país, departamento, provincia, municipio, etcétera). En este aspecto, los abordajes territoriales tienen en cuenta la dimensión social, económica y la unidad geográfica, desde un espacio de gobernanza; sin embargo, los actores gubernamentales no tienen en cuenta las conflictividades y demás aspectos encontrados en las dimensiones y escalas geográficas para fomentar el desarrollo territorial. Al perder dichos componentes, el territorio se convierte en un instrumento para los intereses de las instituciones y las relaciones de poder.

Por otra parte, la relación que existe entre lugar, cultura y poder, permite reconocer que el desarraigo de los territorios es una condición generalizada en la actualidad; sin embargo, el lugar es una experiencia de una localidad desde el enraizamiento, linderos y conexión de la vida diaria, la construcción de identidad y un sentimiento de pertenencia (Escobar, 2000). Por lo que el desarrollo ha generado un rompimiento del lugar y, en este sentido, la relación (lugar, poder y cultura) se convierte en una reafirmación para el lugar por parte de movimientos sociales, trabajo y saberes locales.

Tanto el carácter multidimensional y multiescalar del territorio, como el reconocimiento de la cultura, se convierten en posturas que permiten la comprensión de las dinámicas territoriales que se desarrollan a partir del surgimiento del movimiento social del estudio de caso. Además, se pudo identificar que, la reconfiguración del territorio de manera social reconoce dos elementos fundamentales, los actores sociales siendo los sujetos que construyen el territorio, es decir, personas, comunidades, sociedad; y los sistemas a manera de estructuras representadas en el Estado, las instituciones públicas y privadas. La interacción entre estos dos es lo que va a originar los procesos de territorialización, por lo que la comprensión de los mismos, aporta al entendimiento del territorio. A continuación, se presentan, otras dos posturas que ponen en juego

estos dos aspectos, pero que reconocen el papel del actor social para el desarrollo de la acción social.

En este sentido, la primera plantea los elementos que determinan las conductas sociales en la organización social, por lo que el actor y el sistema no están en reciprocidad de perspectivas y la separación se explica en la acción, es decir, entre más se ejerza la acción de la sociedad, más aumenta su capacidad y la de sus actores para actuar sobre la vida en función de sus convicciones (Touraine, 2003). Dicha separación se analiza desde el orden de la sociedad y el orden del sujeto dependiente del nivel y tipo de actividad de la sociedad sobre sí misma (historicidad). El sujeto se traduce en una crítica del ser social, el cual rechaza la construcción de sí a partir de los roles sociales, utilidad social, moral cívica, que logran efectos en el comportamiento debido a la defensa de la libertad, identidad, mas no a la defensa del individuo consumidor.

Para explicar el paso de la sociología de sistemas a la sociología de actores, se incluye el espacio social dentro de los procesos de dominación y la influencia de la racionalidad instrumental y la moral de la convicción como barrera a la organización social. Es decir, los valores no sociales que fundamentan las conductas y la organización social van en contra de la lógica de los sistemas donde la vida social es la conformación de interacciones, conflictos y compromisos. Así mismo, el sujeto se convierte en aquél con derecho de construir un proyecto de vida en el que se combine la acción instrumental y la identidad cultural, dando el resultado de la vida social como un espacio de influencias y conflictos compuesto por el interés, el poder y la libertad.

Además, la relación entre los actores no son ni de participación en los valores comunes ni de pura contradicción de intereses: toda relación social reúne a actores que comparten la misma experiencia sociocultural, que participan en la misma historicidad y que se oponen para gestionarla (Touraine, 1995) así, los

actores se encuentran en equilibrio entre la comunidad y el conflicto y también, entre el funcionamiento de la sociedad y la historicidad, lo que reitera la ambigüedad de sus acciones y por consiguiente en sus conductas en todos los niveles de la realidad social. En términos de la sociología, se concluye que ésta no puede valerse de la oposición tradicional entre lo subjetivo y lo objetivo para explicar las conductas sociales mediante las relaciones sociales, por lo que el actor no es explicado por la situación, sino que la situación consiste en relaciones sociales y la acción sobre la sociedad misma.

En contraposición con la separación anterior, se presenta la otra postura en la que se plantea la relación existente entre estructuras sociales y la acción de los actores, buscando superar los planteos dicotómicos entre la estructura y los actores, por lo que se hace necesario entender que los sujetos son agentes. Ahora bien, la agencia humana solo podrá ser entendida desde la conciencia práctica y la contextualidad de la acción, siendo ésta el punto de partida. Por lo que ni el sujeto ni el objeto social tienen prioridad categorial y que, más bien ambos son constituidos por acciones sociales. Es así como al hablar de la contextualidad de la acción, se trata de reelaborar la distinción entre la presencia y ausencia. La vida social humana puede entenderse en función de las relaciones mutuas entre individuos que *se mueven* a través del espacio y del tiempo, que vinculan la acción y el contexto y diferencia los contextos (Giddens, 1987). Los contextos son parte de la conformación de la situación de la acción, la cual posee cualidades que orientan el decir y hacer de los sujetos.

Todo lo anterior, permite comprender la acción como la capacidad crítica de los sujetos para producir cambios en la realidad social, desde donde se desprende la doble estructuración planteada por Giddens, de la dualidad entre estructura y acción reconoce un elemento importante, que es el de la construcción, por lo que las estructuras y las instituciones tienen una existencia virtual que se materializa en el tiempo y en el espacio.

En definitiva, los procesos territoriales se dan por los actores, ya sea por los grupos dominantes; estado, instituciones, privados; o por la sociedad civil, comunidades, por lo que la comprensión de todos estos aspectos, permite especificar cómo se comprende la apropiación del territorio.

2.3 Marco Teórico

En el apartado anterior, se pretendía dar a conocer los diferentes autores que han trabajado el concepto de territorio, así como diferentes posturas que plantean el centro del problema en el debate del sistema y el actor. A continuación, se centra la discusión en los conceptos claves que se abordan en la investigación: apropiación del territorio y movimientos sociales, con el fin de continuar dar a conocer las diferentes posturas, y abordar aquellas que sustentan la presente tesis.

2.3.1 Apropiación del territorio

Anteriormente, se pudo contextualizar que el territorio ha sido un factor retomado desde diferentes perspectivas, por lo que, para dar continuidad con las posturas enunciadas⁶ se establece el debate sobre el análisis en la apropiación del territorio. Desde una posición de relación entre el territorio y la cultura, el territorio puede ser apropiado subjetivamente como objeto de representación y de apego afectivo y sobre todo a manera de símbolo de pertenencia socio-territorial (Giménez, 1996). De esta forma, se entiende que la apropiación es un proceso de integración del territorio al sistema cultural de los individuos y los colectivos, con inversiones afectivas y es un soporte de la identidad (individual y colectiva), donde no se pierde la referencia simbólica así los sujetos abandonen físicamente el territorio. Sin embargo, aunque la apropiación tenga un carácter simbólico-

⁶ Desde la multiescalaridad y multidimensionalidad del territorio.

expresivo, también se presenta de manera instrumental funcional, es decir, la relación utilitaria con el espacio (ventaja económica o geopolítica).

Además, existen prácticas de producción territorial pueden reducirse a tres operaciones: a) las mallas cuya función es poner los límites, es decir, la división del espacio en escalas o niveles con el fin de dar funcionamiento a las actividades sociales de una población y su control, b) los nudos como centros de poder jerárquico que simbolizan la posición de los actores sociales dentro de un territorio y c) una red la cual representa el entramado de líneas entre puntos o nudos, dicha red cumple con la función de relacionar a los actores sociales.

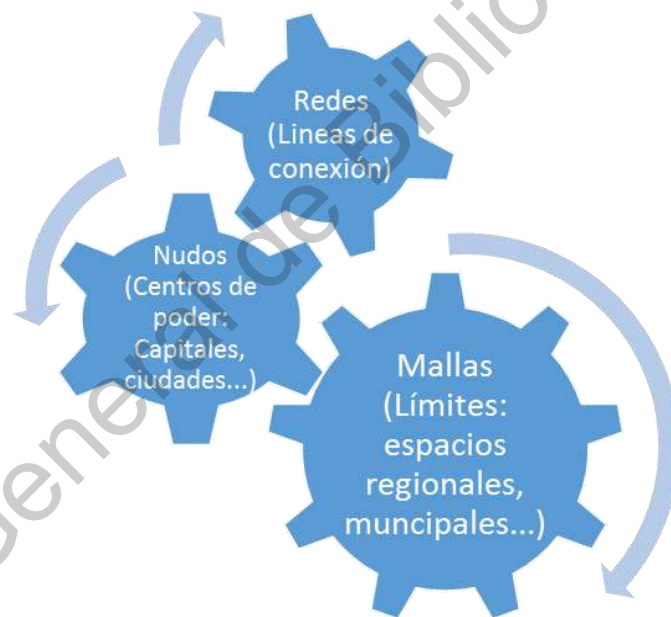


Ilustración 1 Operaciones de producción territorial. Giménez (1996)

En este sentido, este sistema territorial permite ejercer un control sobre los territorios, imponiendo jerarquías de poder, pero garantizando su integración de los territorios.

Aun cuando este primer enfoque retoma elementos importantes de la apropiación territorial, una propuesta complementaria en términos teóricos y que son factibles para la presente investigación, es en la que la apropiación del territorio se concibe

como la interiorización de la praxis humana a través de sus significados. La generación de vínculos entre las personas y los espacios como “depósitos” de significados, se explica a partir de tres componentes (Vidal y Pol, 2005).

En primera instancia, el espacio simbólico referencia el significado que deriva de las características estructurales y las prácticas sociales; lo que determina dos vías en la aproximación al simbolismo:

1. Se destaca el simbolismo a manera de una propiedad inherente a la percepción de los espacios, el significado puede derivar de las características físico-estructurales, de la funcionalidad ligada a las prácticas sociales que en éstos se desarrollan o de las interacciones simbólicas entre los sujetos que ocupan dicho espacio. Se enfatiza la percepción del entorno en cuanto a su posibilidad de uso, es decir, de oportunidad ambiental. Percibir el significado del entorno en forma de *affordance* o de oportunidad ambiental, supone percibir directamente lo que se puede hacer con él o en él. Los significados son activados de acuerdo al contexto ecológico, que es definido por la distribución de sus elementos, nuestras necesidades y las posibilidades de los objetos o espacios para interactuar con él.
2. Cómo se carga de significado un espacio: lo cual produce una doble fuente de referencia:
 - Desde instancias de poder: A priori, cuando por ejemplo se pretende monumentalizar un espacio público con un significado político determinado a través de la escultura.
 - Desde la propia comunidad: A posteriori, al transformar ese significado político inicial en otro distinto o contrario, donde la reelaboración del significado se explica a través de los procesos de apropiación del espacio.

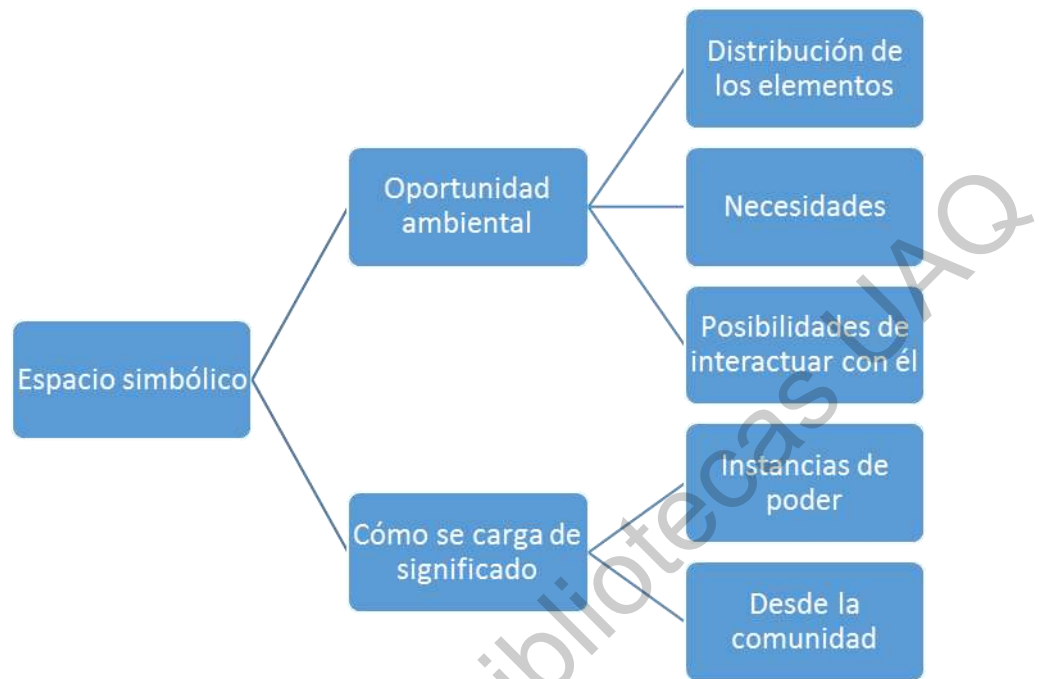


Ilustración 2 Elementos del espacio simbólico. Vidal y Pol (2005)

El segundo apartado es la identidad, definida desde la cohesión social pues en la medida en que se identifica los atributos más característicos de los grupos a los cuales uno pertenece, la identidad puede derivarse del sentimiento de pertenencia a un entorno significativo como una categorización más social. Por consiguiente, el significado en este componente representa un proceso de interiorización y exteriorización de la identidad. De manera complementaria, se concibe la identidad de una persona contiene aspectos de lo “socialmente compartido”, resultante de la pertenencia a grupos y otros colectivos, y de lo “individualmente único” (Giménez, 2005). Los elementos colectivos destacan las semejanzas, mientras que los individuales enfatizan las diferencias, pero ambos se conjuntan para constituir la identidad única, aunque multidimensional del sujeto individual. Por lo que ocasionan una serie doble de atributos distintivos:

1) Atributos de pertenencia social que implican la identificación del individuo con diferentes categorías, grupos y colectivos sociales. La identidad de un individuo se define principalmente por el conjunto de sus pertenencias sociales, los cuales

serían la clase social, la etnicidad, las colectividades territorializadas (localidad, región, nación), los grupos de edad y el género. Cabe añadir todavía que la pertenencia social implica compartir, aunque sea parcialmente, los modelos culturales (de tipo simbólico-expresivo) de los grupos o colectivos en cuestión.

2) Atributos particularizantes que determinan la unicidad idiosincrásica del sujeto en cuestión, (1) por atributos que podríamos llamar “caracteriológicos”; (2) por su “estilo de vida” reflejado principalmente en sus hábitos de consumo; (3) por su red personal de “relaciones íntimas” (alter ego); (4) por el conjunto de “objetos entrañables” que poseen; y (5) por su biografía personal incanjeable.

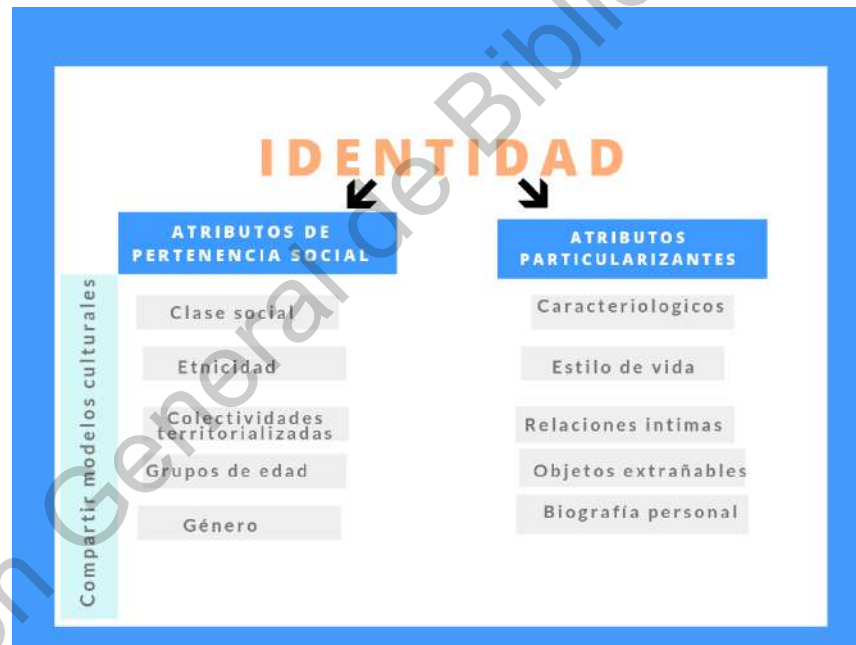


Ilustración 3 Elementos de la identidad. Gilberto Giménez (2005)

Para finalizar, el apego al lugar se centra en la inversión afectiva y emocional con los lugares, explicada en el tiempo de residencia, la percepción de las características del entorno y la implicación de la red social con el fin de mantener el grado de proximidad. Es decir, se tienen en cuenta los afectos, emociones,

sentimientos, creencias, conocimientos acciones, en relación con los actores (individual y colectivamente) y el tiempo.

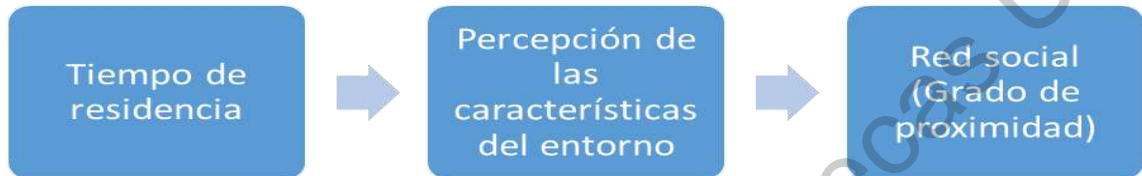


Ilustración 4 Apartados del apego al lugar. Vidal y Pol (2005)

Por lo que la apropiación del territorio desde esta perspectiva es producto de la identidad, el espacio simbólico y el apego al lugar, factores causantes en algo tan complejo de describir como la apropiación.

Se evidencia que la apropiación del territorio se da a partir de la interacción entre los sujetos y un espacio geográfico, sus elementos culturales, sociales y políticos, por lo que reconocer a los actores que entran en esta dinámica es parte de la presente investigación. Tanto los sujetos dominantes como el Estado y las empresas privadas que son aquellas que reciben dicho poder por un lado y las comunidades, colectivos y en general la sociedad civil por el otro, contribuyen a la configuración y por lo tanto a la apropiación del territorio, pero también, dicha interacción produce tensiones por la disputa del poder o los recursos lo cual resulta en los esquemas de movilización. A continuación, se presenta el apartado de movimientos sociales a manera del fenómeno colectivo encargado de la acción social además de comprender su papel en la presente investigación.

2.3.2 Movimientos sociales

Tal como se presenta anteriormente, los elementos que explican la apropiación del territorio abarcan una amplia gama de componentes, pero para comprender su relación con los movimientos sociales, debido a que no cualquier acción colectiva producida por la identidad, los símbolos y una inversión afectiva a un territorio, motiva la consolidación de un movimiento social y su continuación a través del tiempo, se hace necesario abordar las diferentes teorías que explican los movimientos sociales.

Los movimientos sociales son un fenómeno colectivo estudiado desde la década de los 70 como teoría general. Aranda (2000) sintetiza tres aproximaciones para comprender los movimientos sociales, las dos primeras como concepciones teóricas, que terminan por derivar en la tercera:

1. Teoría de la conducta colectiva
2. Teoría de la movilización de recursos (más adelante continuada como enfoque de oportunidades políticas)
3. Concepciones de nuevos movimientos sociales.

Dentro de la conducta colectiva, se considera a los movimientos sociales como una reacción racional a la tensión estructural entre las instituciones sociales lo que produce un inadecuado funcionamiento del sistema social, en este sentido esta orientación explica la emergencia de los movimientos sociales a falta de una formalidad política y normas adecuadas para la participación social. En cuanto a la movilización de recursos, sus exponentes rechazan la noción acerca de los movimientos sociales a manera de una respuesta racional, en cambio los consideran una forma innovadora de participación política la cual crea recursos políticos, así, los movimientos se convierten en grupos de presión que surgen de los procesos con una serie de objetivos cuyo interés de la corriente teórica es

identificar las condiciones en que pueden darse determinadas reacciones del Estado ante las demandas de las colectividades. Finalmente la postura de los nuevos movimientos sociales (NMS), se refieren a un síntoma y solución de las contradicciones de la modernidad desde la articulación de la tensión humana y las lógicas de desarrollo industrial, por lo que los NMS tratan las contradicciones entre el individuo y el Estado a partir de los intereses sociales, por lo que sus teóricos dan mayor peso al conocimiento de las identidades y objetivos de la asociación del individuo movilizador, que al Estado y sus desarrollos políticos estructurales.

Teniendo claras las corrientes teóricas que abordan los movimientos sociales, es necesario definir los movimientos sociales y sus principales componentes: los movimientos sociales son conductas socialmente conflictivas, pero también culturalmente orientadas. Es decir, que los movimientos no son el producto de un sistema de dominación enfrentado con el Estado, sino es la acción de clase dirigida contra un adversario social que defiende dentro de un campo cultural e histórico la concepción de otra sociedad (Touraine, 2006). Por lo que se presentan como la combinación de un principio de identidad (I), oposición (O) y totalidad (T).

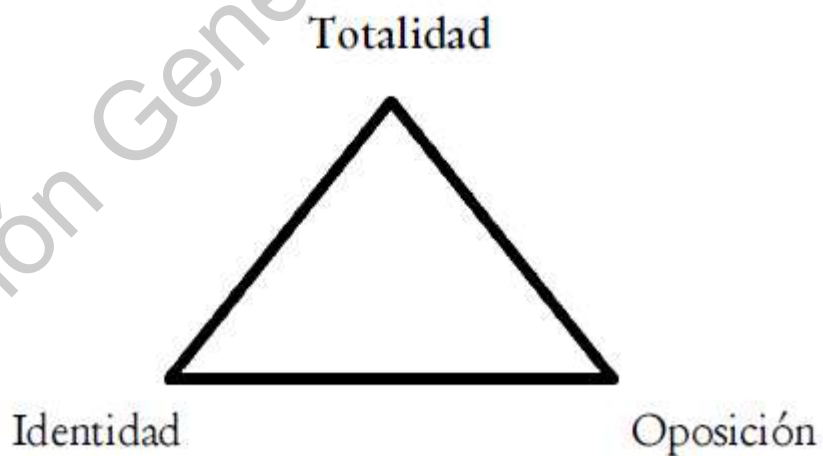


Ilustración 5 Esquema de Principios de los Movimientos sociales. Alain Touraine (2006)

Las características del movimiento social son el *enjeu*⁷ y la historicidad misma, el cual genera una interdependencia entre este *enjeu* y los actores sociales, marcada por los aspectos de la ilustración 3, la cual se da en todo tipo de conductas colectivas. Por lo que el esquema de I-O-T es una descripción en la que converge la relación del actor con el adversario siendo una dimensión conflictiva del movimiento social, en el cual se pueden presentar dos escenarios. En el primero se asume una dirección cuando se ubica la relación del actor con el *enjeu* que manifiesta una relación de producción en el sentido de trabajadores y clase dirigente, mientras que en segundo se ubica la relación del actor con el adversario donde se evidencia la desventaja de las relaciones de reproducción, en un sentido simultáneo de dirigente a contestataria y de dominante a dominado.

Tal como se enuncia anteriormente, se ha precisado que el conflicto central está en lo cultural, donde se transita del énfasis en los hechos sociales al del agente y su agencia. Esta posición defiende que las categorías culturales han sustituido a las sociales y que la idea de sociedad ha sido reemplazada por la del sujeto. Mantiene su visión de un conflicto central, pero señala que se oponen las fuerzas no sociales animadas por la globalización y el sujeto privado de valores sociales que han sido liquidados. Surgen nuevos movimientos que son más culturales que sociales, que luchan contra la globalización neoliberal y el conflicto central contrapone la globalización a las subjetividades, a la voluntad central de ser sujeto, es decir, que el conflicto que se genera de la globalización y la base cultural es la que opera ahora el surgimiento a los movimientos sociales.

Una visión que profundiza y problematiza aún más dentro del estudio de los movimientos sociales, y que orienta la presente investigación es la que define el movimiento social al sistema de acción que asocia orientaciones y significados plurales (Melucci, 1999). En este sentido, un movimiento social contiene una amplia gama de procesos sociales, actores y formas de acción, en la cual debe

⁷ Puede ser entendido como “Apuesta”

comprenderse cómo y porqué se logran conjuntar estos procesos. En esta, se introduce la acción colectiva y alude que no debe ser abordada como un resultado, sino que es un punto de partida. Si bien es cierto que los actores sociales producen la acción colectiva porque logran definirse a sí mismos y a su campo de acción, entonces el actor social será producto de la interacción, negociaciones y orientaciones opuestas. Es decir, que los individuos crean una perspectiva de “Nosotros” de manera colectiva a partir de tres orientaciones: aquellas relacionadas con los fines de la acción (El sentido que tiene la acción para el actor); aquellas vinculadas con los medios (las posibilidades y los límites de la acción) y finalmente aquellas referidas a las relaciones con el ambiente (El campo en el que tiene lugar la acción). Dichos elementos (fines, medios y ambiente) continuamente producen posibilidades de tensión y los actores colectivos negocian y renegocian a lo largo del tiempo estos aspectos de su acción. Otros aspectos como las funciones de liderazgo y las formas organizativas representan intentos de dar un orden más duradero y predecible a la acción colectiva, debido a que, cuando se observan fenómenos colectivos generalmente la atención se enfoca sobre los aspectos más visibles de la acción, sin embargo, estos aspectos visibles son manifestaciones de un proceso que opera en el campo analítico, y que normalmente es ignorado. Eventos como las movilizaciones, las expresiones de descontento o entusiasmo pueden ocurrir porque el actor desde su forma colectiva logra realizar una integración entre esas orientaciones. Estos factores contribuyen a la emergencia de los fenómenos colectivos, pero no podrían operar sin la habilidad del actor de percibirlos e integrarlos en un sistema de interacción y negociación de las orientaciones (es decir, a los fines, medios y ambiente de su acción). En este sentido, esta construcción social de lo “colectivo” está continuamente trabajando cuando se da una forma de acción colectiva; un fracaso o ruptura que hace imposible la acción.

De esta manera, el significado de la acción colectiva depende del sistema de preferencias y de las dimensiones analíticas. En primer lugar, el mismo

comportamiento empírico puede verse de maneras diferentes, por lo que se plantea la solidaridad, el conflicto y el rompimiento de los límites del sistema como dimensiones analíticas básicas. De esta manera, la definición analítica que propone de movimiento social es una forma de acción colectiva abarca las dimensiones de: a) basada en la solidaridad, b) que desarrolla un conflicto c) que rompe los límites del sistema en que ocurre la acción (Melucci, 1999). En primera instancia la acción colectiva debe ser solidaria, es decir, que existe la capacidad de los actores de reconocerse a sí mismos y de ser reconocidos como miembros del mismo sistema de relaciones sociales. La segunda característica es la presencia del conflicto que se presenta a manera de una situación en la cual dos adversarios se encuentran en oposición sobre un objeto común en un campo disputado por ambos. El tercer elemento es la ruptura de los límites de compatibilidad de un sistema al que los actores involucrados se refieren, por lo que romper los límites significa la acción que sobrepasa el rango de variación que un sistema puede tolerar, sin cambiar su estructura.

Por lo que concluye que éstas son las dimensiones analíticas que definen un “movimiento social”; y que la presencia de las tres permite definir una clase específica de fenómeno colectivo. Por el contrario, si se presenta solo uno o dos de estos rasgos nos enfrentamos a un tipo diferente de actividad colectiva.

Estos movimientos luchan por la emancipación personal, tal como expone la postura desde una orientación cultural, esta segunda va a introducir la acción colectiva a manera de un resultado de las interacciones de los individuos y su desglose de la solidaridad, el conflicto y el romper los límites del sistema como componentes complementarios a la primera propuesta planteada.

Un análisis más actual acerca de la perspectiva de los movimientos sociales, reconociendo su amplia teoría y abordajes, es la que realiza un recuento sobre los

nuevos movimientos sociales y dentro de éste integra una posición que denomina el movimiento altermundista, donde establece las diferentes complejidades que se presentan en la globalización y cómo el capitalismo ha generado transformaciones a nivel económico, social y político (Alonso, 2013). Frente al desolador panorama de la globalización neoliberal, se han tejido redes de movimientos para plantearse otro nuevo en pos de una globalización alternativa, por lo que se está reinventando una emancipación profundamente social. Los nuevos movimientos se plantean la democracia participativa como una política de acción social que posibilita la toma de decisiones, así se van conformando nuevos sistemas de gobernar y las comunidades van eligiendo sus prioridades. Por esto, los nuevos movimientos han transitado de la acción conformista a la acción rebelde y se plantean construir una globalización contra hegemónica desde abajo, con una convicción de que los movimientos rebeldes tienen que globalizarse, es decir, se ha ido ampliando la conciencia sobre las diferentes luchas deben entrar en contacto e integrarse en proyectos coherentes alternativos.

Como cuarto planteamiento, el surgimiento de los movimientos sociales frente a la modernidad y sus tendencias dominantes, promueven una nueva lógica de lo social basada en formas autoorganizativas y estructuras no jerarquizadas. El problema central que retoma es el tercer mundo en el marco de la globalización y la modernidad, frente a estas lógicas plantea como estrategia disidente los movimientos sociales. Según, existen prácticas de diferencia que permanecen en la exterioridad de la globalización, dichas prácticas se entienden en términos culturales, económicos y ecológicos. Muchos de los movimientos actuales no solo entran en estas prácticas, sino además presentan una lógica diferente de política y movilización social. Por lo que los movimientos son entendidos en dos dimensiones: la lógica organizativa misma y las bases sociales de movilización (Escobar, 2005). En este sentido se retoma a los movimientos anti globalizantes que son aquellos que implican una negación del proyecto de globalización en términos de la universalización de la modernidad capitalista y los cuales

desarrollan acciones múltiples que interactúan dinámicamente y bajo reglas locales antes que comandos de arriba hacia abajo. Estos movimientos no solo retan la racionalidad de la globalización neoliberal en muchos planos, sino que también proponen nuevos horizontes de significado y concepciones alternativas de economía, naturaleza y desarrollo.

Con respecto a los planteamientos teóricos anteriores, el presente proyecto de investigación se basa en las dos primeras propuestas, en las que presentan componentes conceptuales complementarias sobre los movimientos sociales y rescatan el elemento cultural como base para la acción colectiva. Dichas posturas, además, se encuentran relacionadas con los factores de la apropiación del territorio descritos anteriormente donde el elemento cultural, los fines, los medios y el ambiente, entran a jugar un papel trascendental en los símbolos, el apego y la identidad social.

Por otra parte, según describen la tercera y cuarta postura, existen unos rasgos distintivos: elementos antiglobalizantes y acciones rebeldes frente a la modernidad capitalista, que el movimiento social que se pretende investigar integra e incluso contiene factores de otro tipo de movimientos sociales. Sin embargo, dichos aspectos han trascendido en los puntos de beligerancia, por lo que estas dos propuestas teóricas referencian que los movimientos sociales no son tan concretos, sino que contienen elementos de carácter general que no entran en la presente discusión teórica, pero que se hace necesario mencionar para conocer los referentes teóricos de los movimientos sociales.

A continuación, se presenta la descripción del problema, en referencia a las características particulares del movimiento social “No le Saque la Piedra a la Montaña” y los componentes que permiten definirlo como apto para aportar a la investigación desde la apropiación del territorio en relación con los movimientos sociales.

3. Descripción Del Problema

El movimiento social “No le Saque la Piedra a la Montaña” surge en el año 2014 tras la identificación de las problemáticas sociales del barrio Potosí en la localidad de Ciudad Bolívar. Conformada inicialmente por la integración de cuatro colectivos⁸ en torno al trabajo con la comunidad y la defensa del territorio frente a las empresas mineras La Esmeralda, La Estrella y Empresas Pachón, este movimiento surge siendo respuesta ante las diferentes problemáticas de salud, la inseguridad y la pérdida de las zonas ambientales que se encuentran en el barrio. Cabe resaltar que las empresas mineras llevaban ya más de 30 años en dicho barrio; sin embargo, el cierre y la prohibición del acceso a la comunidad a la zona del Palo del Ahorcado⁹, la muerte de uno de los habitantes del lugar, el daño en las calles y problemas de salud evidencian un mayor grado de afectación que organiza a la comunidad y los colectivos en formas de movilización y protesta frente a las empresas mineras, lo cual genera el cierre temporal de la actividad de excavación, que persiste hasta la fecha. El acercamiento con las instituciones estatales por parte de los integrantes del movimiento, da como resultado el reconocimiento que la actividad minera se encuentra autorizada; sin embargo, las empresas no cumplen con las condiciones de responsabilidad social y ambiental que incluyen la excavación, además de no realizar ningún tipo de consulta o participación con la comunidad y por lo que no se tiene en cuenta las afectaciones a nivel social y cultural.

Actualmente el movimiento social consiste en la conformación de seis colectivos que trabajan bajo diferentes enfoques en el barrio, por lo que dentro de su agenda de trabajo ahora se encuentra la concientización y movilización con la comunidad, el reconocimiento de la zona como un parque de montaña Cerro Seco para ser declarado zona de protección ambiental y, por lo tanto, dar cierre definitivo a la

⁸ Al iniciar la Mesa solo se encontraba el colegio ICES, colectivo popular al timón, colectivo soberanía y naturaleza y Casa cultural Mallaelo.

⁹ Símbolo cultural, religioso y espacio de socialización de la comunidad

actividad minera de las canteras. Es de resaltar que los colectivos se reconocen como parte del territorio donde desarrollan sus actividades, rescatando siempre la importancia de defensa y mantenimiento del territorio, por lo tanto, son colectivos territoriales.

La información sobre la creación y movilización de la Mesa ambiental “No le Saque la Piedra a la Montaña”, es brindada por los informantes, Wilder Téllez, docente del colegio ICES y vocero de la Mesa ambiental; Edna Higuera, Representante del colectivo Caja de Espejos en la Mesa ambiental y Darling Molina, representante de Gestores de Paz en la mesa, quienes refieren tanto las problemáticas sociales, como el trabajo comunitario y las posibles soluciones que se plantean a manera de colectividad.

Este movimiento social, al igual que otros en América Latina, enunciados en los antecedentes (como el Movimiento Sin Tierra de Brasil o el Movimiento de Trabajadores Desocupados en Argentina), presenta ciertas similitudes en cuanto a la importancia que cobra el territorio en la movilización social, el cual, para este caso, surge al enfrentarse con las empresas mineras lo que da paso a la acción colectiva y por lo tanto las nuevas formas de apropiación del territorio. Sin embargo, pese a que el movimiento cumple con los elementos aportados para la apropiación del territorio, referidos en la propuesta de Vidal y Pol (identidad, espacio simbólico y apego), o la propuesta de Gilberto Giménez (simbólica y material), es necesario reconocer que, como se distinguió en la parte teórica, la mayoría de los estudios de apropiación territorial lo dan por asumido para explicar otros fenómenos o se limitan a describirla de manera exploratoria, pero no dan cuenta de los mecanismos con los cuales dicha apropiación trabaja. En este marco, el movimiento del presente estudio de caso, en la medida en que incluye un claro aspecto de apropiación, es un caso propicio para indagar los mecanismos de la apropiación territorial. De aquí la importancia de la presente investigación,

que pretende aportar al establecimiento de dicho mecanismo de apropiación del territorio reconociendo que no se encuentra establecido.

Dirección General de Bibliotecas UAQ

4. Planteamiento Teórico (Hipótesis, supuestos, pregunta, etc.)

¿Cuál es el mecanismo con el que se lleva a cabo la apropiación del territorio y que permitió la consolidación del movimiento social “No le Saque la Piedra a la Montaña”?

Hipótesis:

El espacio simbólico, la identidad y el apego al lugar, son los elementos que integran el mecanismo de apropiación territorial que dieron surgimiento al movimiento social “No le Saque la Piedra a la Montaña”.

OBJETIVOS

General:

Identificar el mecanismo de apropiación del territorio que generó el surgimiento del movimiento social “No le Saque la Piedra a la Montaña¹⁰”

Específicos:

- Reconocer la apropiación territorial a partir de la construcción del espacio simbólico, la definición del proceso identitario y los elementos del apego al lugar.
- Identificar los componentes que consolidaron como movimiento a NLPM así como la acción colectiva (solidaridad, conflicto y rompimiento con los límites) y que elaboran el mecanismo de apropiación territorial que da paso a la creación del movimiento.

¹⁰ En adelante NLPM

5. Metodología

En la presentación de las teorías expuestas anteriormente (en la fundamentación teórica) ¹¹ se evidencia una perspectiva de la teoría accionalista la cual resalta el papel de los actores sociales en la acción social. En este sentido, el accionalismo afirma que los clásicos no reconocen a los actores sociales como constructores del orden social, por lo que esta corriente busca refutar la supremacía del orden social sobre los actores sociales y establecer un nuevo principio de articulación donde los actores sociales sean los constructores, sin que se identifique necesariamente con una determinada forma social o con el Estado. Los actores, por intermedio de las relaciones sociales, establecen patrones a través de los cuales se vinculan entre sí sin referirse a ningún orden metasocial que trascienda ese nivel de interacción.

Teniendo en cuenta que el accionalismo se centra en las relaciones sociales y el papel que cumplen los actores sociales dentro de la acción; es necesario establecer los criterios metodológicos que orientan la investigación, por lo que a continuación se presenta el método de indagación narrativa, como aquel que pretende rescatar la voz de los sujetos desde la importancia del argumento y los significados, postura que apoya a la comprensión de las relaciones sociales y la acción social que plantea la teoría accionalista. Para el presente estudio de caso teniendo en cuenta el enfoque cualitativo, se presentan los siguientes aspectos metodológicos: el método, las técnicas de recolección de la información, los criterios para la selección de informantes, el análisis de los datos y en anexos los instrumentos.

¹¹ Tal como está establecido en la postura de Touraine, Giddens y Melucci.

5.1 Método de indagación narrativa: ¿Por qué la indagación narrativa en lugar de otros métodos?

La tradición de investigación cualitativa presenta una gran variedad que, dependiendo del autor que la desarrolle, pone a disposición un campo de alternativas. A continuación, se realiza una presentación sobre los métodos propuestos por Sandín (2003) quien enuncia cinco métodos, que se mostrarán para probar que en relación a los demás, la investigación narrativa es el método más adecuado en la presente investigación.

En primera instancia, un **estudio fenomenológico** pretende describir el significado de las experiencias vividas por una persona o un grupo de personas acerca de un concepto o fenómeno, es decir, se centra en la interpretación de los significados del mundo de la vida y la intersubjetividad. El objetivo de este método desde su base teórica es descubrir lo que subyace a las formas a través de las cuales convencionalmente las personas describen su experiencia desde las estructuras que lo conforman. Como el objetivo de este método es encontrar los significados que las personas otorgan a sus experiencias, es necesario que los investigados describan sus experiencias de vida cotidiana y el análisis de los datos fenomenológicos integre la identificación de dimensiones que son transformadas en clusters de significados para llegar a una descripción general de la experiencia. Por lo que este tipo de método no se centra la explicación del fenómeno sino en qué significado es dado a partir de la experiencia, siendo esto así, dicho método no concuerda con el objetivo del presente texto que busca reconocer el mecanismo de apropiación territorial que dio paso a la conformación del movimiento social, más no en qué significado los actores sociales le dieron a su experiencia.

Por otra parte, la **Teoría fundamentada** es un método para el desarrollo de teoría que se origina con la recogida y análisis de datos sistemáticos. El objetivo principal

de la teoría fundamentada es que las proposiciones teóricas no se postulan al inicio del estudio, sino que las generalizaciones emergen de los propios datos y no de forma previa a la recolección de los datos. En este sentido, el fin de esta forma de investigación es generar o descubrir una teoría, un esquema analítico abstracto de un fenómeno que se relaciona con una situación y un contexto particular, razón por la cual no encaja con la presente investigación, que no tiene como fin producir una teoría, y las proposiciones teóricas sí son enunciadas desde el inicio.

El tercer método, la **investigación etnográfica** hace referencia a la forma de investigación por el cual se aprende del modo de vida de algún grupo o del estudio descriptivo de la cultura de una comunidad o de alguna característica fundamental de la misma. Se basa en la descripción de los fenómenos de manera global en sus contextos naturales, es decir, que el etnógrafo estudia a las personas en su hábitat natural. Parte de la metodología, la etnografía tiene un carácter circular y emergente, no es lineal sino solo plantea algunas orientaciones y que sus objetivos y los instrumentos pueden modificarse constantemente de acuerdo a lo encontrado. Parte fundamental de esta forma de investigación es la observación participante durante un largo tiempo que corresponde a lo que se denomina como trabajo de campo. Sin embargo, por ser un proceso que requiere constantemente la observación participante entre otras técnicas, no se encuentra dentro de los alcances del presente estudio debido a que no se pretende ver toda la vida social de la comunidad, sino se pretende centrarse en cómo la dinámica territorial generó una acción colectiva tan específica se convierte en un movimiento social.

El **estudio de casos** por su parte, implica de la indagación basado en un examen detallado, intensivo, sistemático y en profundidad del caso que es objeto de estudio. De esta manera, se centra en una situación, evento o fenómeno particular cuyo resultado será un documento con una descripción densa y rica del tema de estudio. A su vez puede dar lugar a descubrir nuevos significados, ampliar la experiencia del tema o confirmar lo que ya se sabe, por lo que esto va a depender

del propósito que tenga el estudio, que se pueden dividir en : 1) Por qué se desea alcanzar una mayor comprensión del caso y no es de interés generar teoría sino aprender del mismo 2) el caso se analiza para tener mayor comprensión sobre una temática o refinar una teoría 3) el estudio no se focaliza en un caso sino en un estudio colectivo de casos, es decir, el estudio intensivo de varios casos. La presente tesis no tiene ninguno de estos objetivos, pues se centra en el análisis de apropiación territorial y cómo ésta dio paso a la creación del movimiento social en mención.

Finalmente, la **investigación narrativa** está adquiriendo mayor relevancia, se basa en un enfoque específico de investigación de credibilidad y legitimidad para construir conocimiento, según Bolívar (2002) esta relevancia se da debido a que contar las propias vivencias e interpretar los hechos y acciones a la luz de las historias que los actores narran, se convierte en una postura peculiar de investigación. Por lo que la narrativa no solo va a expresar la experiencia, sino que la va a mediar y va a configurar la construcción social de la realidad de los sujetos. Además, este enfoque rescata a la subjetividad como construcción social conformada por el discurso comunicativo en el que dicho juego de subjetividades, es un procedimiento dialógico que se convierte en un modo privilegiado de construir conocimiento.

Siguiendo a Bolívar (2002), la narrativa es la cualidad estructurada de la experiencia entendida y vista a manera de un relato donde las pautas y formas de construir sentido se dan a partir de acciones personales por medio de la descripción y análisis de datos biográficos. La configuración narrativa va a estar integrada por una trama argumental, una secuencia personal, personajes y una situación. Por último, desde la perspectiva de este autor, es necesario reconocer el sentido de una acción, lo que la hace inteligible y solo podrá darse una explicación por medio de la narrativa del sujeto, que integra las intenciones, propósitos, motivos que éste tiene en dicha acción. Los argumentos anteriores,

son la razón por la cual **la investigación cuenta con el método de indagación narrativa como el más coherente a nivel metodológico.**

De manera complementaria, la investigación narrativa es una de las formas de investigación cualitativa, según Rivas Flores (2010) supone un modo de conocimiento que interpreta la realidad desde una óptica particular. El argumento viene a ser la forma en que se construye la estructura de un significado, por lo que todo argumento remite a un contexto cultural, social, académico y político. Este tipo de investigación pretende dar la voz a los sujetos, construir el conocimiento público desde las biografías como portadoras de sentido y significado, donde la realidad no es algo por descubrir, sino que es construida por los sujetos que participan de una misma situación cultural. Por lo que, para recabar el relato, será importante las técnicas que se encuentran dentro de la investigación narrativa.

5.2 Técnicas de recolección de la información:

Para la recolección de la información y en coherencia con el método de indagación narrativa, se utilizará la **entrevista a profundidad**, la cual consistió en un diálogo abierto con pocas pautas, en la que la función básica del entrevistador es estimular al protagonista de la historia para que proporcione respuestas claras, cronológicamente precisas en las que se detallen personas y lugares en los que transcurren episodios biográficos (Moriña, 2016). En esta conversación, se buscaba alcanzar los objetivos de la investigación, por lo que, para la construcción de la narrativa, se utilizó una guía de cuestiones por formular, iniciando por una pregunta generadora de narración acerca del tema a investigar.

La entrevista a profundidad se aplicó a nueve personas pertenecientes al Movimiento social, reconocidos por su liderazgo en los colectivos y por un tiempo prolongado de participación dentro del movimiento. (*Apéndice 1*)

Además, se utilizó la cartografía participativa con el fin que los participantes construyeran la visión que tienen sobre su territorio e identificaran los lugares más importantes de su territorio. De esta manera, el ejercicio de cartografía es una herramienta que sirve para construir conocimientos y aproximarse al territorio, empleando instrumentos técnicos y vivenciales, desde la participación y el compromiso social. (SENA, 2009). Dicha herramienta requirió que los participantes construyeran el mapa de su territorio teniendo en cuenta elementos físicos, sociales y culturales, que de manera colectiva se encargaran de ubicar en el mapa por medio de símbolos, así como la descripción de los significados de cada uno de los aspectos graficados. La aplicación de la cartografía se realizó con trece personas de la comunidad; en general, se buscó igualdad entre el número de hombres y mujeres participantes. Se resalta que con este grupo también se aplicó una entrevista semiestructurada (*Apéndice 2*)

Para la elaboración de la cartografía participativa (Soliz y Maldonado, 2012), se tuvieron en cuenta antes de iniciar a graficar el mapa, los siguientes criterios:

- A) La comunidad debe definir el espacio y tiempo que desean graficar, teniendo en cuenta que los mapas pueden reflejar cómo ha cambiado el territorio en tiempo y espacio.
- B) Indagar sobre las principales problemáticas que preocupan a la comunidad, visibilizar las problemáticas naturalizadas.
- C) Definir los símbolos: cómo quiere representar la comunidad cada proceso o situación.
- D) Algunos elementos que se sugieren incorporar en las representaciones son: actividades productivas en la organización del territorio, ocupaciones, propiedad de la tierra, espacios recreativos, institucionales, procesos destructivos (ambientales y sociales), estado de salud, lugares contaminados.

Una vez definido lo anterior, la cartografía se dibujó teniendo en cuenta las siguientes preguntas orientadoras (López, 2012):

- ¿Cuáles son los límites?
- ¿Existen zonas verdes o de bosque en el barrio o cerca de él? ¿Referentes espaciales, hacia dónde queda la cabecera municipal, las carreteras, cerros, entre otros?
- ¿Se extraen productos en alguna zona? Grafique cuál
- ¿Cuáles son los lugares más importantes?
- ¿Qué usos tienen estos lugares?
- ¿Cuáles de estos lugares son puntos de referencia para localizarnos?
- ¿Cuáles son sus sitios preferidos y por qué?, señalarlos en el mapa
- ¿Cuáles sitios dónde se sienten más inseguros y por qué?, señalarlos en el mapa
- ¿Cuáles son los sitios en que hay riesgo para la vida de las personas?
- ¿Se presentan problemas y conflictos por el uso del agua, el bosque, los predios? ¿Cómo se expresan?, ¿Se solucionan los conflictos?
- ¿Dónde se depositan las basuras?

5.3 Criterios para la selección de informantes:

Teniendo en cuenta que el proyecto de investigación pretendía indagar sobre el mecanismo de apropiación del territorio en un movimiento social, el movimiento seleccionado cuenta con esta particularidad de apropiación territorial.

Con respecto a los informantes, se eligieron dos tipos de informantes bajo los siguientes criterios de selección:

A) Pertenencia al movimiento social y participación en los colectivos que estuvieron en las acciones de protesta social y movilización, así como

demás actividades de tipo comunitarias. Se buscó representatividad en cuanto la información que este tipo de informantes puedan brindar, por lo que deben ser líderes que cuenten con un determinado tiempo dentro de la organización, lo que permitió que a su vez realicen una apreciación del trabajo del colectivo en el que se encuentran, pero también de la labor de los demás colectivos.

- B) Pertenencia a la comunidad y a los procesos desarrollados con el movimiento, de manera representativa de acuerdo a los datos demográficos¹² se escogió un grupo representativo entre el sexo y las edades para la aplicación de la cartografía social y el instrumento.

La finalidad de los dos tipos de informantes era contrastar la información recolectada desde los diferentes actores que participan la apropiación territorial.

5.4 Análisis de los datos desde la indagación narrativa

Según Bolívar (2002) existen dos formas de realizar el análisis de los datos en la investigación narrativa: el análisis paradigmático y el análisis narrativo. Para la presente investigación se utilizará el análisis paradigmático de los datos narrativos el cual procede a partir de tipologías pragmáticas, taxonómicas o categorías para llegar a determinadas generalizaciones sobre el grupo estudiado. El modo paradigmático consiste en buscar temas comunes o agrupaciones conceptuales en un conjunto de narraciones recogidas como datos de campo.

Siguiendo a la división propuesta por Bolívar, Moriña (2016) complementa la propuesta de análisis de los datos paradigmáticos y explica que este análisis de datos contiene tres subprocesos vinculados:

¹² La población de Ciudad Bolívar cuenta con un 50,5% de mujeres y un 49,5% de hombres, donde el grueso poblacional se encuentra en edad de 20 a 34 años, seguido por el grupo de 15 a 19 y de terceras la población entre los 45 y 60 según Diagnostico de aspectos territoriales 2017.

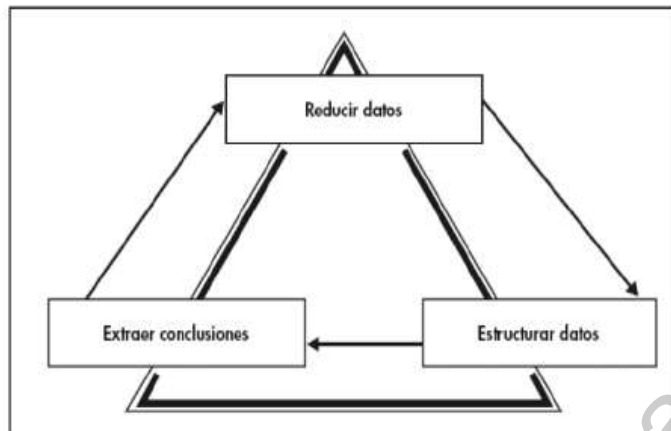


Ilustración 6 Moriña (2016) Subprocesos del análisis de datos paradigmáticos

Así, los datos brutos se convierten en datos manejables para poder ser interpretados y valorados. La reducción de los datos es el primer evento donde se selecciona, centra, simplifica y abstrae los datos que aparecen en la transcripción. La presentación o estructuración de los datos consiste en organizar la información de forma que se puedan tomar decisiones y se culmina al elaborar las conclusiones. Este autor resalta la importancia de presentar los datos en matrices o gráficos para mayor comprensión.

Antes de iniciar con la reducción de los datos es necesario realizar la transcripción la cual es un procedimiento interpretativo que transforma el lenguaje oral a lenguaje escrito, la transcripción es un recurso que facilita el análisis y debe representar con exactitud las palabras grabadas. Para iniciar el análisis es necesario realizar una relectura de los datos obtenidos con el fin de obtener una visión en conjunto.

En la fase de reducir los datos, la codificación va a ser esencial, por lo que el establecimiento de los códigos o símbolos aplicados a un segmento de palabras o un párrafo van a ser el siguiente paso para clasificar las palabras o el discurso. El sistema de códigos puede surgir de diferentes formas:

1. Inductiva: Se accede a los datos sin esquemas prefijados. Los códigos van emergiendo de los datos.
2. Deductiva: Antes de comenzar a reducir los datos se establecen los códigos que van a guiar el análisis.
3. Intermedia o mixta: Se establece un guion general, sin especificar el contenido. A partir de aquí los códigos surgen de forma inductiva.

Los códigos tienen la finalidad de extraer los datos, para ser reducidos en unidades de análisis y ayudar a organizar la información, que resulta siendo lo que se denomina estructurar. Una vez reducidos los datos se presenta la información por medio de una descripción narrativa de estos, apoyada por citas textuales de la información recogida, para llegar al punto de las conclusiones.

Dirección General de Bibliotecas UHO

6. Análisis de los datos

Para comprender el mecanismo de apropiación del territorio que da paso al surgimiento del movimiento social “Mesa Ambiental No le Saque la Piedra a la Montaña” (NLPM) en coherencia con los objetivos establecidos para la presente investigación, a continuación, se describen los capítulos construidos con la información recolectada en el trabajo de campo. Antes de iniciar con el análisis de dicha información obtenida, es necesario realizar una contextualización del lugar donde se desarrolla la acción del movimiento social con la finalidad de entender la dinámica territorial. Una vez clarificado este punto, se presenta el capítulo *apropiación del territorio* para comprender las dinámicas socioterritoriales que generan la apropiación desde lo simbólico, identitario y afectivo, lo que lleva al capítulo sobre la *historia del movimiento social y mecanismo de apropiación*; el cual rehace la creación del movimiento y los elementos que confluyen a que se dé este proceso organizativo como movimiento social. Por último, se abarca el capítulo que aborda a la *acción colectiva* con el fin de analizarla en los movimientos sociales una vez se encuentra consolidado el movimiento y conforme van desarrollando sus acciones desde su nacimiento hasta la actualidad.

La construcción de los siguientes apartados son el producto de entrevistas a profundidad realizadas a una muestra representativa de los integrantes de NLPM, así como entrevistas semiestructuradas a personas de la comunidad y un ejercicio de cartografía social. Además, se integran dos textos que refieren el proceso de creación del barrio Potosí y algunos documentos legales que refieren lo que sucedió con Canteras Unidas la Esmeralda. No se integra información de otras fuentes como referencias de personas de la Cantera o notas periodísticas debido a que, en el primer caso no es posible encontrar a estas personas y en el segundo, la información de las notas de prensa no se considera una fuente verídica que aporte al ejercicio de investigación, ni tampoco aporta nada nuevo a lo que las demás fuentes de información dan a conocer.

Contextualización

La ciudad de Bogotá es la capital del país colombiano ubicada en el centro del mismo. Como se describe en el apartado de antecedentes cuenta con una estructura que presenta un grado de conflicto producto de un crecimiento sin planificar, migraciones del campo a la ciudad y una dinámica de conurbación que termina absorbiendo municipios aledaños a la ciudad. Bogotá cuenta con 1775 km² y en la actualidad tiene una división de 20 localidades; cada localidad a su vez está repartida en Unidades de Planeación Zonal (UPZ) compuestas por los diferentes barrios. Toda la mencionada estructura de la ciudad, se establece dentro de la división administrativa y la organización del territorio de Bogotá.



Ilustración 7 Colombia con ubicación de Bogotá



Ilustración 8 División administrativa de Bogotá. Localidades.

Ciudad Bolívar es la localidad número 19 y está situada al sur de la ciudad de Bogotá. En esta localidad, al igual que en toda la ciudad, ocurre el fenómeno del crecimiento urbano desde los años 40, pero al encontrarse en uno de los bordes de la ciudad, se da a una escala mayor. Según la Secretaría Distrital de Ambiente (SDA) Ciudad Bolívar presenta una extensión de 12.998,46 hectáreas, de las

cuales 9.555,94 hectáreas (74,33%) se clasifican como suelo rural, 3.237,87 hectáreas (16,44%) es suelo urbano (SDA, 2016) por lo que es una localidad que en su mayoría cuenta con zonas de tipo rural en medio de la capital urbana.

En este contexto se encuentra el barrio Potosí perteneciente a la localidad 19 y el cual cuenta con una historia similar a los barrios de esta zona. Tal como lo relata María Isabel González para finales de los años 70 “el poblamiento del barrio tuvo su origen en la compra y venta de lotes ilegales, quienes estuvieron al frente del loteo y la venta de los terrenos en este nuevo sector, fueron urbanizadores piratas” (González, 2002). Estos urbanizadores solo pretendían obtener un beneficio personal, por lo que vendían lotes a muy bajos precios en un terreno que en su momento acababa de declararse localidad y este reconocimiento genera una oleada de habitantes nuevos. De esta manera, personas de diferentes partes del país llegan a conformar lo que hoy en día se conoce como Potosí. Sin embargo, las condiciones físicas del lugar eran precarias, no tenían acceso a servicios, ni legalidad, transporte, salud o educación. En este contexto, es que a inicios de los años 80 llega Evaristo Bernate con una propuesta diferente a la educación tradicional. El ISNEM, es una alternativa de educación que pretendía aportar a los barrios populares desde una posición liberadora, por esto, cuando Evaristo conoce las condiciones de este barrio, decide que debe instaurar el colegio en este lugar. Así, el colegio se encuentra en sus inicios con las mismas condiciones precarias del barrio, lo que origina un fenómeno de crecimiento conjunto entre barrio-colegio. Posteriormente, por cuestiones técnicas, deciden cambiar el nombre de ISNEM a ICES (Instituto cerros del sur), y las primeras acciones realizadas por los docentes que trabajan de manera voluntaria y bajo la línea de un compromiso de carácter popular, fue buscar alternativas para solucionar los problemas de la comunidad como salud, vivienda, organización, etcétera, en alianza con el sacerdote de la iglesia católica y un médico que allí vivía. Sin embargo, también existía una necesidad educativa y la urgencia por tener un lugar en donde albergar a los niños y por esto, se estructura la idea del colegio pero que contara con un

plantel físico. A su vez, la gente al darse cuenta de estas primeras acciones por el mejoramiento de la comunidad, de la mano de Evaristo y otros profesores, comienzan a desarrollar acciones de organización para elevar sus condiciones de vida, entre esas se encuentra la creación de la Junta de Acción Comunal, el establecer los servicios públicos, la legalidad del barrio, transporte público, acceso a salud, entre otros. Desde los primeros años de creación del barrio, existen elementos de organización de la comunidad, lo que puede explicar cómo se produce su crecimiento a la par de esbozos territoriales con un carácter de apropiación. Por lo que, con esta introducción, se da paso a comprender cómo la apropiación territorial existe en esta comunidad y cómo ésta da paso a la creación del movimiento social.

6.1 Apropiación del territorio

En el análisis del mecanismo de apropiación del movimiento social NLPM, se retoma la perspectiva de Vidal y Pol (2005) para conceptualizar la apropiación del territorio. Se define que existe una apropiación en el presente caso en el momento en que las prácticas de la comunidad y las personas del movimiento se interiorizan y adquieren un significado, por lo que dichas prácticas y sus significados, siguiendo con la línea de estos autores, se reconocen por medio de elementos simbólicos, la identidad y el apego al lugar.

6.1.1 Lugares simbólicos

La comunidad del barrio Potosí reconoce que algunos lugares son referentes simbólicos, para este caso se procede a describir cómo dichos aspectos son parte de la construcción de la comunidad. La simbología tiene una relación directa con las prácticas sociales y son éstas las que van a cargar el significado para asignar a manera de categoría simbólica a estos espacios; es decir, que las personas por medio de las costumbres, la historia del barrio, los procesos organizativos, le dieron significados de manera colectiva, lo que ocasiona una parte de la apropiación territorial como el establecer los símbolos. De esta manera, el espacio

simbólico se referencia desde dos puntos: primero, la posibilidad que tiene la comunidad de utilizar dichos símbolos, cómo se distribuyen y qué tanto interactúan con ellos de acuerdo a sus necesidades y segundo, cómo se va a cargar el significado desde las instancias de poder y la comunidad.

Con respecto al primer aspecto, se hace necesario referenciar aquellos espacios simbólicos y su importancia desde la postura de los sujetos. El primer elemento es conocido como *Palo del Ahorcado* o *árbol de la vida*. Es un árbol de eucalipto que se encuentra desde antes que llegaran los primeros pobladores de Potosí¹³. Alrededor de éste, se crea la leyenda en torno a una mujer que se ahorca luego de haber aparecido muerto su esposo, quien había dejado a su familia por ella; a raíz de ello se continúan creando historias sobre muchas personas que se habrían ahorcado en este lugar. El reconocimiento inicial que tiene este lugar es de peligroso y sombrío, pero conforme se va poblando la montaña, el Palo del Ahorcado adquiere otro tipo de significados, pues ahora la población comienza a realizar eventos culturales, convirtiéndolo en un espacio de recreación pasiva, donde se crean costumbres alrededor del árbol. En este sentido, al momento que llega la comunidad a este lugar, es que se da la modificación del significado que adquiere el Palo del Ahorcado, pues la comunidad comienza a desarrollar prácticas sociales que van a dotar una perspectiva positiva como símbolo social:

“Ese árbol ha estado siempre ahí y tiene leyendas alrededor y demás y muchas cosas. También es un lugar donde se va a elevar cometa, donde se iba hacer la chocolatada con los niños del colegio, la gente también iba cerquita también de las quebradas ahí a lavar entonces es muy importante para nosotros”

(Edna Higuera, Caja de espejos, 2019)

¹³ Potosí se comienza a poblar a finales de los años 70. Sin embargo, otras zonas de Ciudad Bolívar cercanas ya se encontraban poblándose desde años atrás.

Además de estas prácticas sociales en las que el Palo del Ahorcado comienza a tener significados y usos del espacio diferentes, una de las costumbres más importantes que se realiza en este lugar es el viacrucis, este recorrido de 12 estaciones organizado por las iglesias de la localidad de Ciudad Bolívar tiene su última estación en el Palo del Ahorcado, donde aproximadamente 25.000 personas¹⁴ de la localidad suben hasta el Palo del Ahorcado con una cruz gigante, la colocan al lado del palo y las personas llevan una ofrenda que consiste en cruces pequeñas al árbol con peticiones. Durante este espacio del viacrucis, se ofrecen todo tipo de comidas siendo parte de un compartir comunitario. En este sentido, el Palo del Ahorcado también se convierte en un símbolo de fe, producto de prácticas religiosas comunes en un país como Colombia que mantiene este tipo de creencias y tradiciones de la iglesia católica:

“Es muy representativo puntualmente cómo, en términos religiosos, cómo queda tan arriba lo que han hecho las iglesias cercanas hace 20 años; es el segundo viacrucis más grande, este año subieron más de 30 mil personas, entonces hacen como la metaforización de allá donde crucificaron a Jesús, entonces clavan la cruz al lado del Palo del Ahorcado pero es una procesión que inicia abajo en la localidad y tiene todas las estaciones, entonces suben, llegan, clavan la cruz al lado del Palo del Ahorcado y ahí hace la peregrinación, ese árbol se llena de manera impresionante”

(Darling Molina, Gestores de paz, 2019)

Por todo lo mencionado anteriormente y a la par que se va conformando el barrio Potosí, las peculiaridades en que se va organizando a manera de un escenario de reivindicaciones y de lucha (se describirá más adelante), el Palo del Ahorcado adquiere su estatus de árbol de vida, siendo el símbolo de resistencia y lucha de la comunidad y las organizaciones sociales de la zona. Vale la pena enunciar que Potosí mantiene una larga tradición desde su creación donde la comunidad se ha

¹⁴ Número de personas registradas en el viacrucis de abril de 2019

organizado para la obtención de condiciones básicas de una vida digna, por lo que en el territorio surgen diferentes colectividades, pero dichas colectividades retoman el árbol de la vida como su eslogan o símbolo y lo refieren al ser un ejemplo de lucha, siendo éste un lugar para realizar parte de sus actividades. Al momento de prohibirse la entrada por las actividades de extracción de Cantera Unidas La Esmeralda, la comunidad y las organizaciones sociales perdieron estas tradiciones que habían creado a su alrededor y que dan un sentido de común unidad a las personas del barrio Potosí, por lo que el Palo del Ahorcado reafirma su condición de ser un símbolo de lucha en medio de una problemática social y estructural en el ejemplo de la extracción a cielo abierto:

“Para algunos el Palo del Ahorcado es nuestro abuelo, el abuelo sabedor, el viejo que vio cómo se poblaba toda esta montaña, el que ha escuchado y ha sentido todo lo que ha venido pasando pues en estos territorios, digamos, siempre hemos emulado, hemos colocado la metáfora de que el abuelo nos enseña cómo resistir, como luchar, porque al abuelo le cortaron 3 raíces, tiene la mitad del tronco quemado y tú lo ves y es un árbol que está solito, luchando y defendiendo su estadía ahí, nosotros decimos lo mismo, si un árbol no se puede organizar con otros árboles, no puede gritar, no puede hacer pancartas, no puede salir a marchar sino está ahí solito”

(Wilder González, ICES, 2019)

Otro de los lugares simbólicos referidos es lo que la gente denomina “La Montaña” o parque Cerro Seco, el Palo del Ahorcado se encuentra dentro de La Montaña, pero en ésta a su vez se localiza otra serie de símbolos resaltados. Uno de éstos es conocido como la Laguna La Trompetica o Laguna Encantada, este cuerpo de agua es un espacio para diferentes actividades de las personas que habitan el barrio, por lo que se le atribuye su importancia:

“La Laguna La Trompética o Encantada es un lugar donde las familias van a compartir, los niños van a jugar y tienen un gran paisaje, por eso es muy importante para nosotros.”

(Taller de cartografía social, comunidad de Potosí, 2019)

De la misma manera, otro elemento que integra La Montaña son los conocidos pictogramas indígenas, siendo parte de la historia del territorio cuando fue habitado por las comunidades nativas, con un uso de tipo recreativo que las personas van a visitar. Si bien es cierto que La Montaña contiene componentes ambientales importantes: un ecosistema subxerófitico, vegetación endémica, aves como la alondra cornuda; el significado que tiene este lugar para la comunidad es de tipo cultural, pues se convierte en el espacio de recreación pasiva, que, junto con el Palo del Ahorcado, es un parque en medio de la ciudad:

“La montaña es fundamental, que es histórica, es histórica en dos sentidos, porque nuestros indígenas, nuestros antepasados miraban esta montaña como algo fundamental, sagrado, importante y además es histórica porque cuando la gente llegó a poblar acá pues la montaña se convirtió en ese espacio para recrearse, para ir y hacer los espacios, el compartir, también de lavar, de sacar el agua, es un ejercicio muy muy importante”

(Wilder González, ICES, 2019)

Hasta este punto, los lugares descritos junto con sus significados atribuidos son elementos entendidos a modo de naturales y puntos de referencia para la comunidad, pero que se encuentran ubicados a un costado del barrio. A continuación, se presentan aquellos lugares referidos por la comunidad como símbolos que se encuentran dentro del espacio geográfico del barrio. El primero es el Instituto Cerros del Sur o Colegio ICES, es una institución educativa que llega a la comunidad a principios de los años 80 con una base de educación popular. En esa época, el barrio contaba con unas condiciones precarias

(viviendas construidas por los pobladores, falta de acceso a servicios públicos, sin acceso a salud, educación, etc.) que, a Evaristo Bernate, creador del colegio, le parecieron adecuadas **para iniciar con una transformación desde la educación popular**. Inicialmente los maestros voluntarios que participaban, realizaron un ejercicio de acceso a los servicios de salud, pero es la comunidad quien solicita que se concentre en un ejercicio educativo:

*“Cuando digamos la gente empezó a tomarse ciudad Bolívar es que no habían colegios, no habían guarderías no había nada y llegan estos profes, este parche que eran jóvenes y ya tenían un trabajo anterior y dicen cómo vamos a hacer un centro de salud y queremos hacer algo por el barrio y la gente dice como necesitamos como un jardín para tener a los niños y dijeron: no pues si van a estar los niños pues no vamos a tener por tenerlos, **hagamos un colegio entonces por eso es tan importante porque además surge primero como iniciativa de ellos pero por necesidad misma de la comunidad**”*

(Edna Higuera, Caja de espejos, 2019)

En este sentido, el colegio se convierte en un centro social importante, no solo es un ente escolar, sino **por su base de educación popular tiene una relación directa con la comunidad y todos sus avances**. De esta manera, el acceso a los servicios públicos, la legalización del barrio, la resolución de conflictos y todas las actividades comunitarias se comienzan a desarrollar en cooperación con el colegio y Evaristo Bernate. El colegio se convierte en un ente que impulsa el proceso social y comunitario del Barrio Potosí, además porque **a medida que pasa el tiempo, se mantiene su enfoque de educación popular**, lo que quiere decir que mantiene una integración entre estudiantes- familia- comunidad, los padres de familia ayudan a la construcción del colegio y los estudiantes comienzan a desarrollar actividades dirigidas a la comunidad. En ese sentido, varias de las prácticas sociales se desarrollan en él, festivales, reuniones, carnavales, y una de sus peculiaridades es que el colegio no tiene puertas, por lo

que la comunidad puede entrar y salir de él cuando lo desee. Este enfoque popular de formación y la integración que logra con la comunidad, va a repercutir en los elementos que se retoman en el capítulo de la historia del movimiento social y mecanismo de apropiación territorial. Por el momento es necesario resaltar que **el colegio se convierte, más allá de un punto de referencia, en un símbolo comunitario y de participación, donde todo va a confluir en él, no como un espacio físico, sino que es parte de la construcción de comunidad:**

“Se articulaba al proceso formativo de los estudiantes, todos aquí en el territorio estudiamos allí, entonces también éramos estudiantes, éramos hijos, padres de las personas que habían trabajado en el colegio, eso enamora a la gente, galerías fotográficas, marchas, ollas comunitarias.”

(Persona de la comunidad 2, entrevista, 2019)

Un lugar que resalta dentro del territorio es la casa cultural Airu bain o antiguo Cocinol, en este lugar se realizan acciones formativas de tipo cultural para la comunidad por parte de una de las organizaciones sociales, es la única oferta cultural que existe en la parte alta de esta zona en Ciudad Bolívar. Pero este lugar también es conocido como el antiguo Cocinol debido a que, en la época de los inicios del barrio, se vendía un derivado de petróleo con el cual las personas cocinaban denominado Cocinol y aquí era donde se distribuía, en ocasiones este lugar era de disputa debido a que el Cocinol oficialmente se proporcionaba de manera gratuita pero algunas personas lo acaparaban y se empeñaban en venderlo. De ser un espacio caracterizado por la obtención o compra de un recurso, pasó a resignificarse como un espacio de formación artística y cultural, por lo que ahora es un símbolo cultural para la comunidad. Este punto es referenciado a manera de un espacio de comercio u obtención de un recurso queda abandonado; posteriormente, para el año 2008, un grupo de jóvenes son quienes lo recuperan y comienzan a desarrollar acciones de tipo cultural, siendo una transición del significado de manera positiva, pues **la comunidad comienza a**

contemplantarlo como un espacio de formación para todos los grupos etarios: niños, adolescentes, jóvenes y adultos mayores. **Es importante mencionar que muchos de estos jóvenes han pasado por el colegio ICES.**

Otros lugares que también son referenciados son (a) los zanjones San Juan de la Muralla y (b) el Zanjón San Juan del Ahorcado, los cuales son dos fuentes hídricas que fueron canalizadas por el Acueducto de Bogotá; así como (c) el jardín social, el cual se crea con el fin de tener un centro para cuidar a los niños del barrio mientras sus padres trabajaban y así evitar incendios en las casas. (d) La glorieta es un lugar que se volvió importante a partir de la muerte de una vecina, además de ser una de las entradas de las volquetas de Canteras Unidas La Esmeralda y (e) la Escuela Ambiental del Barrio Potosí donde trabaja uno de los colectivos, denominado de la misma manera, en torno a la formación en temas de agricultura urbana y el medio ambiente.

Estos lugares simbólicos se convierten en la oportunidad de mantener prácticas sociales que se traían de las regiones del país de donde provenían originalmente las personas que poblaron Potosí, entonces espacios como La Montaña fueron adecuados para continuar o rememorar actividades más comunes en el campo, para caminar, cocinar en un espacio más natural y no en medio del contexto de ciudad. En este marco, los símbolos desarrollan las costumbres (tanto nuevas como la continuación de algunas provenientes de otras regiones), pero a eso se suma la dinámica comunitaria particular que ha generado el territorio la cual se convierte en punto de referencia por su historia de organización basada en una comunidad fuerte desde la solidaridad y el desarrollo comunitario con bases populares y sociales.

Con respecto a la referencia de cómo las instancias de poder y la comunidad van a cargar el significado de los símbolos, se relaciona la visión de las instituciones del Estado y las empresas privadas como las instancias de poder y la otra

perspectiva, contrastante, que corresponde a la comunidad. En primera medida, las instituciones del Estado van a exponer dos posturas frente a su visión del territorio; por una parte, la institucionalidad se explica aquella que contribuye a los procesos sociales y aporta de manera significativa al desarrollo territorial, esto se evidenció en un momento coyuntural en el que Bogotá contaba con un gobierno progresista (2012-2015) que invirtió gran parte de su plan de gobierno en los grupos sociales vulnerables. La otra postura presentada por las instituciones, y es la que prima la mayoría de las ocasiones, es una que privilegia a los intereses económicos, donde este tipo de territorios van a ser los que alberguen a las personas problemáticas, estableciendo un estigma social en las zonas de bajos recursos lo que origina a su vez el abandono y falta de apoyo estatal:

*“El área de protección ambiental el sector Cerro Seco”, ubicado en Arborizadora Alta, en Ciudad Bolívar predio localizado en la TV 34 BIS 73C 99 SUR, CHIP AAA0166DUDM sector de Arborizadora Alta, ubicado en un área del perímetro urbano de Bogotá, D.C. de ciento cuarenta y ocho, punto catorce (148.14) hectáreas, de la localidad de Ciudad Bolívar”. Esta área se traslapa con el área definida como UPZ N° 70 mediante el Decreto 151 del 12 de mayo del 2006 (Plancha 2 del mismo), reglamentado por la unidad de planeamiento, **como área urbana integral**, y que según el Decreto en mención es **un área residencial con tratamiento de Desarrollo”***

(Secretaría Distrital de Ambiente. Resolución 520 de 2017)

“No creo que tengan una proyección en cuanto ordenamiento (que) no sea solo de tipo social sino de tipo económico, siento que éste es más el espacio que puede quedar abandonado por mucho tiempo y que no van a importar porque sus prioridades en cuanto a lo económico y otras cosas están en otros lados, el sur está relegado a ver qué queda o la importancia de los intereses del alcalde o de los administradores de turno para con nosotros...”

(Milena Montaña, NLPM, 2019)

Así, las instituciones del Estado van a dar por un lado un significado de reconocimiento de los símbolos (como el Palo del Ahorcado, Cerro Seco, la Laguna) por su valor ambiental, pero, por otra parte, dan un significado de interés político y económico del territorio, reproduciendo esquemas de estigmatización social y abandono estatal.

Otra instancia de poder que se encuentra en el territorio es la correspondiente a los privados, que tienen una visión utilitarista de este territorio; el cual es la fuente para producir grandes ganancias a partir de proyectos mineros o de vivienda. Es así como se relega los intereses de la comunidad y los privados van a atribuir un valor netamente económico a los símbolos que se encuentran en Potosí. Pero se identifica que existe un mismo significado de estas instancias de poder con respecto a este territorio:

“Hay intereses sobre la construcción de viviendas, viviendas de interés y demás, pero ahí vemos lo de la pregunta anterior lo del choque con la institucionalidad, el Distrito dice vamos a invertir allá vamos a invertir y vamos a construir vivienda y entonces la comunidad y las organizaciones sociales dicen como no, acá no queremos temas de vivienda porque no hay condiciones de calidad de vida aptas para la construcción o la habitabilidad de tantas personas y en cambio queremos un parque ecológico Cerro seco, un parque para el tema de recreación, deportes y demás, entonces es como también una alianza entre privados y como tal el distrito”

(Diego Sánchez, Escuela ambiental, 2019)

En lo que respecta al primer apartado, la utilización de los símbolos implica de qué manera la comunidad atribuye los significados a estos espacios que se han convertido en parte de la vida comunitaria. Sin embargo, es necesario retomar un último componente de análisis dentro de cómo la comunidad carga de significado

a dichos aspectos. Las prácticas sociales van a atribuir un carácter de símbolo a los elementos dentro y fuera del barrio Potosí, además, esta visión va en contra de lo que las instancias de poder van a establecer; en este sentido, la comunidad no atribuye ningún interés de tipo económico ni utilitarista, sino que los símbolos van a representar la fe, la comunidad, la historia, las costumbres, y la lucha del barrio

Por otra parte, existe un reconocimiento de las diferentes dimensiones del territorio, constantemente mencionan al mismo en términos políticos (cuando hablan de la defensa y la lucha que tienen dentro de este territorio), sociales (en términos de la comunidad y la labor pedagógica que realizan con éstos), económicos (reconocen las desigualdades económicas que existen por encontrarse en esta zona y las precarias condiciones socioeconómicas), geográficos (cuando se ubican espacialmente en términos de encontrarse en el sur y el borde de la ciudad) y culturales (debido a que mencionan la importancia de sus tradiciones, ritos, costumbres y geosímbolos del barrio) y también las diferentes escalas geográficas dentro de este espacio por lo que desde la postura de Bernardo Fernández Mancano (2009) se entiende la significación del territorio como una totalidad, pero integra su pluralidad y resalta la multidimensionalidad y la multiescalaridad del territorio. Además dicho autor describe que los abordajes territoriales se dan desde un espacio de gobernanza, pero los actores gubernamentales no tienen en cuenta las conflictividades ni las dimensiones y escalas geográficas para fomentar el territorio, lo que se evidencia por parte de las diferentes instituciones distritales que saben sobre la problemática minera así como la construcción de viviendas en este lugar, pero no reconocen las dimensiones que las personas de NSPM identifican, por lo que no se fomenta un desarrollo territorial en términos de la legitimidad de la comunidad y el territorio en este caso se convierte en un instrumento para los intereses de las instituciones y las relaciones de poder:

“Las instituciones privadas ven el barrio como un foco de inseguridad, de drogadicción, pero, por otro lado, otras instituciones lo ven con el tema del extractivismo, ahí podemos sacar los materiales para construir”.

(Elkin Barrera, Altimón, 2019)

Cabe resaltar que no todas las instituciones estatales se encuentran dentro de esta perspectiva y que para un momento determinado donde existía un gobierno distrital progresista, las instituciones trabajaban en pro del medio ambiente, por lo que esta posición de Fernández, entraría en una contradicción, por una parte acertada sobre el territorio como forma de consolidar las relaciones de poder por parte de las instituciones gubernamentales, pero que no sería aplicable para todas estas instituciones.

Y precisamente esta representación de los símbolos en términos de religiosidad, cultura, costumbres, historia y lucha social, va a evidenciar un tipo de identidad que contiene tanto elementos individuales como colectivos que serán tratados a continuación.

6.1.2 Identidad colectiva

La identidad en un grupo social se produce a partir de un proceso que depende del tipo de socialización y el contexto social. El presente apartado trabaja bajo dos miradas teóricas complementarias, por lo que se hará un esbozo de ambas en contraste con los resultados del trabajo de campo; en primera instancia, siguiendo con la línea de Vidal y Pol (2005) se entiende la identidad como un sentido de pertenencia a un entorno significativo, dentro de un proceso de interiorización y exteriorización. Para comprender dicho sentido de pertenencia, se hace necesario retomar a Gilberto Giménez (2005), quien explica que la identidad va a contener elementos socialmente compartidos e individualmente únicos. Por lo que se

procede a describir dichos elementos que van a consolidar la identidad dentro de la apropiación territorial.

La comunidad del barrio Potosí desarrolla un sentido de pertenencia a su territorio en parte por su relación con aquellos hitos históricos que dieron inicio al barrio (Que se profundizan en el capítulo: historia del movimiento y mecanismo de apropiación). Como se menciona anteriormente, los lugares simbólicos han tenido un significado que se ha transformado a través del tiempo, por lo que la identidad va a suponer una situación similar. Estos símbolos van a originar que las personas proyecten un arraigo al territorio por todo lo que significan para ellos y, por lo tanto, se identifican mediante estos espacios simbólicos. Una vez se crean estos lazos con los lugares por medio de los significados, también se forman lazos entre los habitantes que han vivido el proceso histórico de la consolidación del barrio, el cual se ha caracterizado por una lucha para conseguir las formas básicas de una vida digna. Y es justo esta larga transformación desde finales de los años 70 que ha incluido la legalización del barrio, el acceso a los servicios públicos y demás reivindicaciones de una vida digna, lo que ha provocado elementos que perfilan una identidad comunitaria. Es necesario resaltar, que al iniciar los primeros asentamientos no existía una identidad definida, sino que requiere de una serie de acciones colectivas de esta comunidad para que sus habitantes vayan sintiéndose parte de este espacio. Y a partir de esta primera generación de pobladores, las siguientes generaciones van a desarrollar otra visión sobre su territorio, en la cual reconocen estas primeras reivindicaciones y las interiorizan, para consolidar su identidad actual, es decir, exteriorizarla, por lo que las problemáticas sociales que son estructurales¹⁵ van a producir que se refuerce la identidad comunitaria:

“Yo nací aquí o sea aquí está mi casa, es donde yo crecí, es donde jugué, es donde sueño a cada rato, donde también he llorado o sea aquí han asesinado a compañeros, a mis amigos, nos han perseguido a nosotros, hemos tenido la

¹⁵ Como la exclusión social, la pobreza, el abandono estatal.

posibilidad de resistir aquí, creo que pues es la vida misma, algunos dicen que no importa donde se nace y donde se muere sino donde se lucha y pues mi vida es una lucha constante y la he hecho acá en el territorio entonces por eso es importante”

(Persona de la comunidad 2, entrevista, 2019)

Existe un factor importante a resaltar, el cual ya ha sido mencionado y son los lazos de solidaridad existentes en la comunidad de Potosí; porque es a partir de esta solidaridad que se consolida un tipo de identidad colectiva, la consolidación del barrio va a originar este tipo de apropiación territorial donde las personas se sienten parte de un lugar que ayudaron a organizar y crecer en términos de una reivindicación por tener condiciones de vida básicas, es decir, que los individuos se sienten identificados colectivamente porque entre todos fomentan luchas para que se cree el barrio desde la solidaridad. Por lo tanto, la identidad colectiva del sujeto se va a construir a partir de esta dinámica comunitaria donde los procesos organizativos o sociales siempre han estado presentes.

Hasta este punto, se reconoce un sentido de pertenencia de la comunidad del barrio Potosí, que es la base para poder definir la identidad del movimiento social NLPM y es precisamente este sentido de pertenencia comunitario, el que va a fomentar una identidad, pero ahora a manera de organización social en el marco de la acción colectiva. Por lo que es necesario realizar una salvedad y es que no todas las personas que integran los diferentes colectivos que pertenecen al movimiento social, viven en el barrio Potosí; sin embargo, en el marco de la apropiación territorial, componentes como la identidad o el apego al lugar (Se retoman en el siguiente apartado) no necesariamente se crean por habitar un lugar.

Aquellos elementos de pertenencia social, es decir, que comparten los individuos y que implica una identificación con el grupo social que, en este caso es el

movimiento social, se describen desde la visión de Giménez a continuación: en primera instancia, los integrantes del movimiento provienen de los estratos sociales 1, 2 y 3¹⁶; por lo que vivir en zonas de estos estratos, va a presentar un tipo de características de barrios con escasos recursos económicos que generan un primer factor en común, por otra parte, las personas que integran el movimiento se encuentran entre los 21 y 32 años en la actualidad, por lo que pertenecen a una misma etapa del desarrollo que es la juventud¹⁷. Además, el movimiento se encuentra integrado por personas de ambos sexos de manera proporcional y se resalta que, a pesar de que los colectivos trabajan en el mismo territorio que es el barrio Potosí, sus lugares de acción van a estar representados en aquellos espacios que definimos en el apartado anterior (Lugares simbólicos), validando que estas colectividades se encuentran territorializadas. Por último, es necesario referir que los integrantes del movimiento son profesionales que han culminado sus carreras y se encuentran ejerciendo o son profesionales en formación, de carreras como Licenciatura en Ciencias Sociales, Comunicación, Derecho, Trabajo Social, todos formados o en formación provenientes de universidades públicas.

Sin embargo, existen otra serie de factores encontrados en el trabajo de campo que no describe de manera específica Giménez, pero son importantes en el sentido de comprender cómo la identidad de este grupo se construyó colectivamente. **Las personas que integran el movimiento social NLPM tienen una visión política y social del mundo, en este sentido han originado una serie de agendas políticas personales que tienen puntos de convergencia,** como son transformar su realidad, contribuir al desarrollo comunitario, crear conciencia de la realidad que viven, una postura política de izquierda, un sentido de vocación desde la participación y un sentido de organización para la acción:

¹⁶ Los estratos socioeconómicos en los que se pueden clasificar las viviendas y/o los predios son 6, denominados así por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE): 1. Bajo-bajo 2. Bajo 3. Medio-bajo 4. Medio 5. Medio-alto 6. Alto De éstos, los estratos 1, 2 y 3 corresponden a estratos bajos que albergan a los usuarios con menores recursos.

¹⁷ Según Diane Papalia, las personas que se encuentran entre los 20 y 40 años se encuentran en la etapa del desarrollo humano llamada juventud.

“¿Qué tenemos en común las personas de NSPM? Una visión política sobre el territorio similar, como un lugar de construcción social, de interacción, de construcción de los individuos y también una misión sobre la naturaleza no como algo de consumo de explotación de generación de riqueza sino como digamos un espacio de independencia que va muy ligado a la calidad de vida de las personas que habitan el territorio y que conviven con la naturaleza que hacen parte de la naturaleza. Sí, yo diría que eso es como los elementos en común.”

(Luis Orduz, Colectivo soberanía y naturaleza. 2019)

Por otra parte, los atributos particularizantes no refieren únicamente a aquellos componentes individuales, sino que parte de la identidad, se va a construir a partir de los estilos de vida, relaciones íntimas y biografía personal. No corresponde a la presente investigación definir lo que Giménez denomina atributos caracterológicos, solo se referencia que existen variantes que hacen únicos a este grupo de personas que integran el movimiento social como son partes de la personalidad, experiencias personales y formas de conducta, que influyen en la identidad. Con respecto a los estilos de vida, existe una cotidianidad que se forma en este espacio, expresada en ese ser parte de la vida cotidiana de las personas que habitan el barrio (recordemos que algunas de las personas del movimiento viven en Potosí y otras no), por lo que dentro del esquema son “un vecino más” en las actividades cotidianas: tomar el bus, comprar la comida, saludar al vecino de la tienda, salir en sandalias. Pero esta cotidianidad de la comunidad también está inmersa en actividades de carácter participativo y organizativo, es decir, es común estar realizando actividades: asambleas, reuniones, proyección de películas, sancochos¹⁸ comunitarios, bingos, viejotecas. En esta serie de dinámicas la constante relación que tienen con el resto de la comunidad genera un vínculo que aporta de manera significativa a la identidad, es decir, que esta constante

¹⁸ Sopa típica en Colombia realizada con carnes, tubérculos, verduras y condimentos, especialmente en la región Cundiboyacense.

interacción, reconocimiento y aprobación de las acciones del movimiento, crea a su vez que las personas del movimiento se sientan parte de la comunidad y se definan como personas de Potosí. Otra característica de la cotidianidad es referir que el barrio Potosí es un lugar de seguridad, tranquilo y un espacio donde se puede vivir en paz:

“La energía es distinta es un espacio bonito, es un espacio en el que puedes caminar tranquilo, es un espacio en el que puedes coger el micrófono y hablar y saber que la gente por lo menos te está escuchando o es un espacio en el que podemos ir a golpearle al vecino, que nos regalen luz para poner la cabina o a veces las vecinas ofrecen una casa porque como los niños trabajan con nosotros entonces es el lugar donde nos prestan los cuchillos para pelar las cosas no sé no sé pues para pelar una papa, la yuca y eso cuando hacemos el sancocho”

(Milena Montaña, NLPM, 2019)

Otra pieza que resalta dentro de la cotidianidad es el compromiso adquirido al momento de participar en el movimiento y en los colectivos, es decir, que estas personas son conscientes que su actividad dentro del movimiento es una prioridad ante otra serie de actividades, en este aspecto, estos personajes priorizan la acción colectiva frente a otro tipo de espacios profesionales, familiares y sociales. Lo que lleva a la relación que los integrantes del movimiento tienen con su familia y amigos, las cuales, determinan parte de la identidad. Con respecto a las relaciones familiares se desarrollan dos posturas, una relacionada con una óptica negativa donde los familiares de las personas que integran NLPM desaprueban o ven con indiferencia lo que estas personas realizan dentro del movimiento y, por otra parte, una visión más positiva en la cual los familiares apoyan lo desarrollado y se interesan por lo sucede con lo que realiza el movimiento. A pesar de estas dos perspectivas, la postura de los integrantes del movimiento no es afectada ni su proceso identitario se ve permeado. Con respecto al círculo social de los amigos, existe una peculiaridad debido a que estas personas consideran que los

mismos que se encuentran dentro de los colectivos y el movimiento son parte de su grupo de amigos, por lo que se refuerza la identidad del movimiento, vista no solo como un grupo de personas que ejercen una acción colectiva, sino también, son un grupo donde existe una relación personal que es íntima como amigos dentro de un ejercicio organizativo.

Por último, existen partes de la biografía de estas personas, ligada con el territorio que aportó a la construcción identitaria, episodios relacionados con diferentes experiencias de la acción colectiva, de la participación en las costumbres que tiene la comunidad, de los primeros acercamientos que fueron significativos para estas personas dentro del territorio y son éstas precisamente las que producen un lazo afectivo al territorio que va tener como resultado una identidad comunitaria y territorial:

“Pues no muy denso, la primera vez que subí a Potosí celebraban un festival no recuerdo creo que es el festival de Evaristo Bernate, mi hermano me subió porque trabajaba allá de profe y subí y llegué al ICES y fue como este colegio no tiene puertas y los pelados no tienen uniforme, ¿O sea que está pasando? Hasta eso, es el choque de que entonces todos los temas culturales relacionados con lo social, así como la gente es como el folklor, los bailes, pero en realidad manifestando un tema social interesante, un compromiso con la comunidad, un compromiso social interesante, ese para mí fue yo creo que el primer acontecimiento que yo dije cómo qué belleza o sea re áspero, ese fue como el primero.”

(Diego Sánchez, Escuela ambiental, 2019)

En este orden de ideas, vale la pena mencionar que lo que se pretende es referir elementos que perfilaron una identidad colectiva de estas personas en torno a la apropiación, es decir, que existe una identidad histórica, comunitaria pero también una identidad caracterizada por la lucha social, por una postura política definida,

una cotidianidad comunitaria como estilo de vida, por los lugares simbólicos y lo que representan estos, por un lazo íntimo de amistad y una biografía personal.

6.1.3 Apego al lugar

El apego al lugar desde los autores Vidal y Pol (2005) es entendido como la inversión afectiva y emocional con los lugares, por lo que, para comprender dicha inversión se explica por medio del tiempo de residencia, la percepción de las características del entorno (conocimientos del lugar, costumbres, afectos) y el grado de proximidad de la red social.

En primera instancia, se hace necesario diferenciar que el tiempo de residencia para las personas de la comunidad que participaron en las entrevistas se encuentra entre 8 y 32 años de residencia en el barrio Potosí, siendo los más jóvenes quienes nacen en este barrio, razón por la cual han habitado toda su vida en él y, por otra parte, las personas de más edad, algunos desde los primeros años de surgimiento del barrio y otros que llegan posteriormente e incluso de años más recientes. A pesar de la heterogeneidad del tiempo de residencia, resulta peculiar el sentido de pertenencia que han generado las personas de este barrio a su territorio, pues se incorporan a las dinámicas comunitarias y referencian los lugares simbólicos con el significado atribuido por el colectivo en general.

A diferencia de estos informantes, en los integrantes del movimiento social NLSPM, existen una división; una parte del movimiento son personas que viven en el barrio Potosí los cuales llevan un tiempo de residencia entre 10 y 21 años (algunos lo habitan desde su nacimiento) por lo que se crea un tipo de apego relacionado con sentirse parte del barrio por desarrollar su infancia y crecimiento personal y profesional en este contexto. La segunda parte del movimiento son aquellos que no viven en el barrio Potosí, sino que habitan otras zonas de la

ciudad de Bogotá, y sin embargo exponen haber desarrollado un vínculo con este lugar y sus habitantes:

“También se logra cómo contagiar por qué por ejemplo Edna vive en Fontibón¹⁹, nunca ha vivido en la montaña y allá fue y se internó e hizo un documental entonces creo que un poco también es como una de las cosas mágicas de Cerro Seco y también del barrio, el barrio es un lugar muy hermoso donde vivencias pues sí muchas problemáticas territoriales que también son muy estructurales pero también esa relaciones vecinales, esas relaciones comunitarias como que eso y uno llega a amar mucho eso.”

(Darling Molina, Gestores de paz, 2019)

En términos de acción colectiva (que es una parte que será abordada en el capítulo: acción colectiva del movimiento social NLPM) es necesario resaltar que los integrantes del movimiento independientemente de vivir o no en el barrio Potosí, desarrollaban sus acciones en el mismo, por lo que el tiempo de residencia no es solo entendido a manera de habitar el lugar o residir en él, sino también como el tiempo en el que estas personas han desarrollado sus acciones políticas y sociales, es producto de un lazo afectivo con el territorio, sus costumbres y la dinámica comunitaria que se produce en el territorio.

Otro de los elementos que los autores Vidal y Pol (2005) afirman que debe existir para que se hable en términos de apego al lugar es la percepción de las características del entorno. En éstas es el conocimiento al lugar, las costumbres, los afectos o emociones y la red social, los que integran dicho apego. En cuanto a los conocimientos sobre el lugar, las personas que pertenecen al movimiento social, reconocen que existe un conocimiento del barrio Potosí y de lo que ellos denominan como Parque Ecológico Cerro Seco, no solo en términos físicos y geográficos, sino también en términos de la historia de éstos, de las dinámicas que se desarrollan en la comunidad en relación con los diferentes puntos de

¹⁹ Localidad ubicada al noroccidente de la ciudad de Bogotá

referencia y las costumbres que se han creado. Sin embargo, explican que no existe un conocimiento más amplio en cuanto a la localidad en general y que es un aspecto por mejorar debido a que dentro de su propuesta establecen que Potosí es solo una parte de la localidad de Ciudad Bolívar y consideran que la localidad es también su territorio:

“En realidad a veces no mucho, por ejemplo, yo conozco o me puedo movilizar por todo Potosí, por Arborizadora hasta por el parque ecológico, meterme por muchos lados y demás y sé que no me va a perder pero si me tocara ir a Paraíso, a la otra montaña de la localidad yo no me hallo, me sentiría perdida y aunque llevo mucho tiempo haciendo los recorridos por la zona rural conectando con el parque, siento que si voy sola me pierdo y eso que llevo bastante tiempo porque en realidad, hay muchas cosas y a veces uno se encuentra con cosas nuevas cada vez que recorrió el barrio entonces sigue siendo un lugar que me sorprende y que me pierde también.”

(Milena Montaña, NLPM, 2019)

Por otra parte, las costumbres son producto de las prácticas sociales que los individuos han incorporado a su sistema cultural. Para el caso de la comunidad del barrio Potosí, **es fundamental reconocer cómo estas costumbres han dado un sentido de unidad común a las personas que habitan este territorio y potenciando, por lo tanto, una apropiación de tipo territorial.** La primera costumbre y aquella que tiene mayor relevancia para la comunidad es el viacrucis que se realiza en semana santa, dicha costumbre fue explicada en el primer apartado de este capítulo denominado *Lugares simbólicos*, por lo que no se pretende ser repetitivo en los argumentos expuestos. Simplemente se recuerda que esta costumbre es un evento que impacta a nivel de localidad, pues no solo las personas del barrio participan en ésta, sino que una gran cantidad de personas de Ciudad Bolívar están presentes en la caminata, pero al ser el barrio Potosí y el

Palo del Ahorcado los lugares anfitriones donde finaliza el viacrucis, las personas adquieren un compromiso colectivo frente a esta tradición.

Otras de las costumbres desarrolladas por los habitantes del barrio Potosí es conocida como los sancochos y los paseos de olla. Es importante reconocer que las actividades alrededor de la comida generan un gran impacto en términos comunitarios por varias razones. Primero porque recuperan el sentido rural sobre este tipo de eventos, la mayoría de personas de esta comunidad, vienen de diferentes partes del país, por lo tanto, ésta es una forma de incorporar a este contexto urbano una costumbre que era rural y, como se mencionó con anterioridad, es la oportunidad de mantenerla. Un componente a resaltar es que la comida suele ser una forma de integración de las personas, pues el carácter de solidaridad que se da alrededor de la olla y la preparación de esta sopa que generalmente cada persona dona lo que pueda ofrecer o tenga en su casa, es una forma de socialización que siempre ha sido herramienta para lograr la participación de la comunidad:

“Una son los sancochos, los sancochos comunitarios que además es una tradición indígena, entonces eso de los sancochos, yo ni se cómo llamarlos porque a mí no me parecen tan simbólicas, me parecen como una vaina muy emotiva, esos son claves porque nos permitía llegar a la comunidad”

(Elkin Barrera, Altimón, 2019)

En la actualidad los paseos de olla han perdido su tradicionalidad, pues con la prohibición del paso al Palo del Ahorcado, no es posible realizarlo. Sin embargo, consistía en que bien fuera una familia o varias de ellas, se llevaba una olla y varios materiales para realizar comida. El típico paseo de olla se realiza al lado de un río, sin embargo, las personas al llegar a este contexto urbano, comienzan a realizarlo al lado del Palo del Ahorcado o de los espejos de agua existentes en la zona de la montaña.

En este punto es importante recordar que Potosí se encuentra a casi 3.000 metros de altura, por lo que la zona denominada como la montaña o Cerro Seco es el punto donde la comunidad desarrolla otra de sus costumbres, elevar cometa es una práctica común para el mes de Agosto por las particularidades del clima para la fecha, sin embargo, las personas de la comunidad Potosí la han convertido en parte de sus prácticas sociales en relación con el territorio, de esta manera, se evidencia parte de los significados que pueden explicar porqué estos lugares simbólicos son importantes para la comunidad:

“Elevar cometa en la montaña es otra tradición y es una tradición muy fuerte sobre todo porque para los finales de agosto es cuando más se ven niños, cometas y adultos en el parque y la montaña y todo el mundo sabe que en agosto tienen que ir a la montaña”

(Milena Montaña, NLPM, 2019)

El hecho de subir a la montaña con las cometas y un gran número de personas que van a realizar la misma actividad, genera otro tipo de relaciones comunitarias, pues las personas se integran en esta, comparten en este espacio pues no solo es parte de su socialización, sino que fortalecen sus lazos a través de la comida que también se comparte como es el caso de las chocolatadas. La particularidad de esta última, es que al igual que los sancochos, cada persona lleva los diferentes materiales para hacer la chocolatada (la olla, la leche, el agua, el chocolate y pan) de manera voluntaria o lo que pueda aportar y que tenga en su casa.

Siguiendo con aquellas costumbres desarrolladas en la zona de la montaña, el fútbol es uno de los deportes que siempre ha influido en el contexto Latinoamericano, para el caso colombiano, no es la excepción. **Con el colegio inicialmente existía un grupo de atletismo que desarrollaba sus prácticas alrededor del Palo del Ahorcado, los estudiantes empleaban esta zona para**

su materia de educación física y en ocasiones jugaban fútbol. En la actualidad y como producto de las acciones de uno de los colectivos del territorio, gestores de paz, se comienza a desarrollar el fútbol en la montaña (desde un enfoque que ellos denominan fútbol popular). Dicha actividad integra a los más jóvenes (niños y adolescentes) en parte de los equipos conformados y a los más grandes, miembros de las familias de los jugadores, en una misma actividad deportiva que se da en este espacio. Por consiguiente, la montaña adquiere este significado de espacio de recreación, pues en los barrios de Ciudad Bolívar, específicamente en Potosí y alrededores, existen pocos espacios de recreación para este tipo de actividades. A unas cuantas cuadras existe un punto de referencia denominado “canchas dobles”, en este espacio también se realizan diferentes actividades deportivas, por lo que vale la pena preguntarse ¿Si existe este escenario para realizar deporte, porque los habitantes deciden jugar fútbol en la montaña? Y es aquí, donde se hace necesario recordar la peculiaridad de las costumbres, en cualquier momento las personas pueden ir a jugar fútbol en las canchas, pero el hecho de ir a jugar fútbol en la montaña, es lo que atribuye un significado importante a las relaciones comunitarias, es decir, el hecho de realizar esta actividad en este espacio es lo que define a la comunidad y por lo tanto, se reconoce el apego a este territorio.

Hasta este punto, se realiza una descripción sobre aquellas costumbres desarrolladas en la zona denominada como la montaña o Cerro Seco, a continuación, se pretende abordar aquellas costumbres que se dan en las calles del barrio Potosí, para seguir construyendo la idea de la relación que esta comunidad ha construido con su territorio. **La marcha de antorchas por la muerte de Evaristo Bernate es una costumbre desde 1991, año en que este líder comunitario muere en el barrio. Evaristo Bernate es el creador del Colegio ICES** y profesor en este mismo, además de ser presidente de la Junta de Acción Comunal en la época, se caracterizó por su gran labor comunitaria en Potosí y de Jerusalén. Con su llegada no solo se crea el colegio, sino que es una

figura importante en los primeros desarrollos de salud, legalización del barrio, obtención de transporte y una gran serie de reivindicaciones para el mejoramiento de la calidad de vida de esta comunidad. Por lo que con su muerte presencia un estancamiento en el proceso comunitario, precisamente por el rol que había asumido en su liderazgo y que posteriormente fue adquirido por otros líderes. **Por lo tanto, el Colegio ICES y la comunidad del barrio Potosí, cada 11 de mayo conmemoran su muerte con una marcha de antorchas**, la comunidad recorre las calles principales de Potosí con antorchas en su honor y en honor a todos los líderes asesinados en Ciudad Bolívar:

“Otro es bueno ya es una movilización, desde el 91 asesinan a Evaristo Bernate y en mayo se hace un recorrido haciendo memoria de lo que fue la vida de Evaristo Bernate Castellanos y por lo que llamamos frente al tema de la persecución de los líderes sociales”

(Persona de la comunidad 2, entrevista, 2019)

Para poder comprender la siguiente costumbre que desarrolla la comunidad, es necesario hacer una contextualización: Colombia se encuentra dividida en 5 regiones que integran los 32 departamentos del país. La división territorial de las regiones se da por la agrupación de departamentos con características similares en flora, fauna, relieve, clima, pero a su vez, estas divisiones también forman una serie de elementos compartidos como gastronomía, mitos, bailes folclóricos, trajes típicos, música, por lo que, a partir de esta división territorial, surge una multiculturalidad en el país. Por lo que, **cuando las personas llegan al barrio Potosí de las diferentes regiones del país, cada una con su bagaje cultural, el colegio ICES, promotor del encuentro de regiones convierte esta actividad en una costumbre bien recibida por la comunidad**. Es de recordar que el colegio trabaja en su plan institucional no solo con los estudiantes, sino con las familias y la comunidad en general, por lo que esta actividad resulta siendo parte de fortalecer a la comunidad y en ella se busca que estas personas reconecten

con sus raíces por medio de representaciones de los componentes de cada una de las regiones del país: platos típicos, bailes folclóricos, trajes típicos, música, juegos tradicionales, mitos, leyendas, literatura:

“El encuentro de regiones: como este barrio es construido a colcha de retazos del país pues hacíamos un encuentro para que la gente se volviera a reencontrar con su territorio y todo eso, vestidos, su alimentación, sus juegos, sus danzas, todo eso...”

(Wilder González, ICES, 2019)

Por lo que este tipo de costumbres, así como otras partes mencionadas (los símbolos o la identidad), activa un elemento fundamental que surge en todo lo trabajado hasta el momento en este capítulo y es el tema de la historia y la memoria. Es justamente la historia la que ha sido parte de la apropiación que estas personas han tenido en este territorio como parte de la activación de la memoria, una memoria colectiva que se rehúsa a olvidar los procesos sociales, políticos y comunitarios que reafirman la apropiación y establecen su relación con sus raíces o lugares de origen.

Hay que mencionar, además, el tema de los afectos y emociones juega un papel dentro de la percepción de las características del entorno. La mayoría de las emociones que son descritas por las personas del movimiento social, hacen referencia a términos positivos, que explican por una parte por qué estos tipos de emocionalidades originan que las personas hagan suyo un territorio, pero también, explican el porqué de la acción colectiva y la conformación del movimiento social. Por una parte, los miembros del movimiento NLPM, refieren sentir alegría y tranquilidad de caminar y estar en el barrio, este sentimiento de confianza es también producto de las relaciones vecinales construidas en el territorio. A su vez, se forma un sentimiento de responsabilidad con el espacio y las acciones que se desarrollan, por lo que dicho compromiso con la comunidad es uno de los

elementos que hace que la organización del movimiento social y los colectivos sociales continúen gestionando sus actividades actualmente. Un sentimiento en común por todos los entrevistados, hace referencia al amor al territorio, así como los lazos de amistad y que, a su vez, es lo que los motiva a luchar y a la movilización:

“Bueno, mucho amor, yo creo que mucho amor, porque eso fue aprender muchas vainas, fue luchar marica, fue estar perseguido, en realidad ser peligroso, un revolucionario es una persona que es peligrosa al sistema, si no pues no y en ese momento lo éramos, estábamos peleándole a la minería, organizando las ciudades del sur, bueno un despliegue de factores que, yo por eso digo fuimos continuadores, porque mucha gente se unió a nuestra lucha, entonces el amor, la amistad, muy importante, yo creo que derribando ese mito de que amigos no hay, yo pienso que la amistad es una de las cosas más importantes dentro de los que nos pensamos un nuevo mundo y ahí está un valor, todos somos amigos todavía y tenemos nuestras diferencias pero todos somos amigos.”

(Elkin Barrera, Altimón, 2019)

Dentro de estos sentimientos se integra el sentir felicidad en inspiración, además de un sentimiento de triunfo, de ser ganadores por haber logrado el sello preventivo de la cantera, lo que da una finalización de la actividad minera y que desemboca a su vez en un sentimiento de esperanza, es decir, que la organización social tiene sus resultados y por lo mismo es necesario continuar. Junto a esto, se evidencia un cariño y afecto por las personas que se encuentran en el barrio Potosí, ósea por la comunidad, pero también es un afecto a la historia del barrio y todas las acciones que se han gestado en este territorio. No solo existen estos sentimientos de tipo positivo que pueden llevar a afirmar que existe un apego al lugar, sino también se evidencian sentimientos de tristeza y frustración en el territorio, ligados a las injusticias sociales que se presentan en el lugar como el asesinato de líderes sociales, amenazas, violencia contra los

jóvenes. Finalmente, por ser un elemento subjetivo, también existen cosas que son indescriptibles en el ámbito emocional, pero manteniendo esta óptica de ser positivos en relación con el territorio:

“Ahí emociones inexplicables el simple hecho de tu pararte en el ICES y ver en el ICES, el Palo del Ahorcado como que es un sentimiento indescriptible, es como no, no sé cómo describirlo, como regocijo, o tú pararte en el ICES y ver cómo el paisaje o subir a Cerro seco y mirar todo Bogotá; yo siempre he dicho que tú estando en Ciudad Bolívar vas a ver paisajes que no vas a ver en otro lado y que no se comparan con ningún otro mirador de Bogotá, qué día estuve en Monserrate y fue como no, esto no es nada eso no es nada de lo que usted puede ver, ósea esa mística, esa magia que usted puede ver desde ciudad Bolívar, desde Cerro seco, desde el ICES.”

(Diego Sánchez, Escuela ambiental, 2019)

Por último, la implicación de la red social va a determinar el grado de proximidad entre los habitantes del territorio, por lo que se hace fundamental identificar cómo se desarrolla la relación entre la comunidad y los participantes del movimiento social. Ambas partes concuerdan que existe una relación fraternal, de reconocimiento de la labor realizada por NLPM, aunque no es el 100% de los habitantes del barrio, si existe un reconocimiento y un sentido de confianza hacia las acciones de los diferentes colectivos. Es importante recordar que, a pesar que parte de la población es flotante, existe un sentimiento de ser parte del proceso social, **porque desde el trabajo con el colegio ICES las personas están acostumbradas a participar colectivamente en pro de la comunidad.** Esto hace que por una parte exista un acercamiento e interés por las actividades, lo que permite que la comunidad se involucre, pero surge un tipo dialéctica, pues a su vez, las personas del movimiento comienzan en medio de sus acciones a hacerse parte de la comunidad, a integrarse, a tomar un tinto con el vecino, a ser invitados al almuerzo familiar o las fiestas familiares:

“En Poto Alto es una cosa distinta porque hay vecinos con los que me saludo, hablamos, me invitan a los 15 las hijas la bla bla entonces la relación es distinta entonces la gente me coge, me abraza, me invitan un tinto, que la ayude con la tarea de niño así, es distinta la relación.”

(Milena Montaña, NLPM, 2019)

Los componentes descritos anteriormente permiten afirmar que existe una apropiación del territorio por parte de la comunidad de Potosí y de las personas que participan en los colectivos que conforman el movimiento social NLPM, sin embargo, para poder ahondar en el mecanismo de conformación del movimiento estos factores son la base, pero en sí mismos no son suficientes. Si bien es cierto que con **la apropiación se entiende que el territorio va a ser una representación misma de la comunidad y que, el afectarlo en alguna manera o a sus símbolos, costumbres y significados implica que se dañe a la comunidad y a su construcción social y cultural**, es un componente importante que será retomado más adelante (en la sección que se describe el mecanismo de apropiación), no sin antes ver que se identifica de esta forma:

“Existe el palo del ahorcado o árbol de la vida, es un árbol, un Eucalipto que tiene muchos años más de 100 años, entonces digamos que cuando llega la minería bueno el palo del ahorcado es una representación cultural, deportiva, recreativa de parte de la comunidad de Potosí de toda la localidad también, entonces digamos que las personas solían o podían ir al palo del ahorcado digamos a esparcir su tiempo libre, entonces el tema de hacer chocolatada, sancochos comunitarios, volar cometa y demás. Cuando llega como tal el tema de la minería pues digamos que ya el ente privado no permite que las personas vuelvan a usar este espacio”

(Diego Sánchez, Escuela ambiental, 2019)

Por tanto, el siguiente capítulo pretende dar a conocer la historia del movimiento social para centrarse en los engranajes que conforman el mecanismo. Como ultimo componente, se hace necesario integrar un elemento importante que permite el desarrollo de este capítulo y parte de sus respectivos análisis. En la metodología, se explica qué, una de las técnicas utilizadas es la cartografía participativa y a continuación se integra su funcionalidad en la presente investigación.

Sistematización cartografía social

Se reúnen en total 13 personas de la comunidad del barrio Potosí para realizar la cartografía social, este grupo de personas se encuentran entre los 16 y 65 años, siendo 8 mujeres y 5 hombres, de los estratos 1 y 2, con niveles de escolaridad 1 con estudios primarios, 7 con estudios de secundaria, 5 en formación o finalización del grado universitario; dentro de sus ocupaciones se encuentra el trabajo informal, estudiantes y la profesionalización.

La construcción de la cartografía inicia con el croquis del barrio de color negro y la especificación de los límites del mismo, el barrio Potosí limita con el barrio la isla, las brisas, caracolí y con que la comunidad denomina “La montaña” o Parque Ecológico Cerro Seco Una vez se establecen estas partes, se solicita a la comunidad dibujar cuáles consideran que son los lugares más importantes o característicos del barrio y se solicita que escriban en tarjetas la importancia de cada uno de estos lugares. Una vez finalizada esta parte de la cartografía, se solicita señalar de color rojo los lugares inseguros, con verde los lugares naturales y con amarillo aquellos puntos de referencia en el territorio, para socializar los resultados. A continuación, se presenta los resultados descritos por los participantes:



Ilustración 9 Cartografía participativa, realizada con la comunidad del barrio Potosí. 2019

1. y 2. Quebradas: zanjón de la muralla y zanjón del ahorcado

Las quebradas según los participantes son fuentes de agua del territorio, que con el tiempo se fueron acabando y que hace unos años fueron canalizadas por el acueducto; en éstas las personas solían bañarse y lavar, por eso a pesar de que en la actualidad casi no tengan agua, la comunidad las sigue referenciando como un elemento natural (señalado en verde):

“Las quebradas son importantes porque antes las personas podían lavar y hoy en día solo son unos canales, pero nos recuerdan lo que eran”

3. Instituto Cerros del sur o colegios ICES:

Los participantes señalan que éste es un punto de referencia dentro del barrio, debido a que ha sido un lugar que existe casi desde los inicios del barrio y el cual fue fuente para conseguir salud, educación (fue el primer colegio del barrio) y la legalidad del barrio, pero además se convierte en el centro de todas las actividades comunitarias:

“El colegio ICES o Instituto cerros del sur ha estado desde que el barrio inicio. Al principio fue importante como centro educativo, pero también por sus puertas abiertas, siempre ha apoyado a la comunidad, a los niños y jóvenes. Su fundador Evaristo Bernate fue un líder del barrio y con sus gestiones se logró que el barrio tuviera acceso a salud, legalización, transporte y vías”

4. Casa cultural (antiguo Cocinol) y salón comunal:

Este centro cultural es característico por ser el primer centro cultural del barrio, donde la comunidad ha tenido la oportunidad de formarse en una parte musical, artística y recreativa con la oferta de talleres, pero dicho lugar era lo que la gente reconoce como el antiguo Cocinol, en este lugar se vendía un componente de gasolina con la que la comunidad en sus inicios cocinaba denominado Cocinol, sin embargo este combustible que se supone era gratuito, era vendido por algunas personas inescrupulosas. Al lado de la Casa cultural se encuentra el salón comunal del barrio Potosí, donde se realizan diferentes actividades comunitarias como reuniones, eventos, talleres, etc. Estos puntos fueron señalados en amarillo, es decir, que son puntos de referencia para la comunidad.

“La Casa cultural ha sido un espacio donde la comunidad ha crecido con sus talleres de música, teatro, zancos, baile... Pero es importante también porque es el antiguo Cocinol, un tipo de combustible con el que se cocinaba en los años 80. Al lado se encuentra el salón comunal del barrio Potosí, punto de encuentro para

todas las personas que vivimos aquí. Ahorita se realizan clases de lenguaje de señas, salsa entre otras.”

5. Palo del ahorcado o árbol de vida:

Este elemento es un punto de referencia y natural para la comunidad, más porque se han creado leyendas a su alrededor, donde una señora se ahorcó y a partir de este, se comienza a rumorar que muchas personas se han ahorcado ahí, se encuentra ubicado en la zona que denominan “La montaña”. Según la comunidad este eucalipto ya se encontraba cuando llegaron los primeros pobladores y desde ahí se ha considerado un punto de encuentro para los habitantes del lugar, pero además para la comunidad es un punto de reunión tanto para costumbres como el viacrucis donde el Palo del Ahorcado es la última estación, también es un punto para elevar cometa, realizar ollas comunitarias, chocolatadas, etcétera. Todo esto se realizaba antes de que la cantera prohibiera el paso al Palo del Ahorcado y le hiciera un hoyo gigante, qué, según los habitantes, es un intento de asesinato al árbol:

“Lo denominamos árbol de la vida o Palo del Ahorcado existe desde el inicio del barrio por ser testigos de cómo todos compartimos a su alrededor. Según la historia un señor se ahorco de él y a partir de eso, más personas se han ahorcado, pero para nosotros es el árbol de la vida porque ha resistido a pesar de que lo han intentado matar”

6. Glorieta:

Este punto de referencia adquiere su importancia en la comunidad a partir de la muerte de una vecina al ser atropellada por una volqueta, pero también, es el punto de entrada y salida de volquetas de la mina, por lo que después del fallecimiento de la vecina, se realiza un plantón que dura un mes con el fin de cerrar la mina:

“La glorieta es importante porque es el lugar donde muere la señora Ginnet, en su honor, se bloquea este lugar para evitar la entrada y salida de volquetas, se realiza un campamento por un mes lo que genera el cierre de la cantera.”

7. Cantera la Esmeralda:

Este punto es reconocido por la comunidad como peligroso por todos los daños que ha causado a la comunidad y a la zona en general, se encuentra ubicado en la zona que la comunidad denomina de “la montaña”:

“El polígono de explotación donde antes trabajaba la cantera la esmeralda, es un lugar peligroso por todos los daños que causo al palo, a las vías, a la comunidad con la muerte de la señora Ginnet, sino que además nos recuerda la minería como el negocio que es”

8. Pictogramas indígenas:

Ubicados en “la montaña” y referenciados como un punto natural, los pictogramas indígenas son visitados por la comunidad cuando se hace algún recorrido, los habitantes reconocen esta parte importante donde alguna vez estuvieron las comunidades indígenas:

“Los pictogramas indígenas nos recuerdan que nuestro territorio fue habitado por indígenas, por eso es muy rico e importante”

9. Jardín:

Clasificado como punto de referencia, el jardín es un lugar que se crea por la necesidad de la comunidad de tener un lugar donde albergar los niños en lo que los padres trabajaban y evitar accidentes caseros, surge de la acción social de madres comunitarias que posteriormente se articulan con el estado y el ICBF,

además es otro espacio donde las personas de la comunidad pueden realizar reuniones y actividades:

“El jardín fue uno de los primeros lugares del barrio y nace por la necesidad de que los niños no se quedaran solos en casa ni murieran por accidentes con el Cocinol. Actualmente siguen trabajando ahí las madres comunitarias”

10. Escuela ambiental:

Este punto de referencia y marcado por la comunidad como natural, es un espacio más reciente, donde se desarrollan actividades de tipo ambiental con los niños y la comunidad en general:

“La escuela ambiental es un lugar más reciente sin embargo es importante la labor que desarrollan en este lugar, en especial con los niños porque aprenden a cuidar el medio ambiente”

11. Laguna la trompetica o encantada:

Punto de referencia y natural ubicado en “la montaña” es un espacio de esparcimiento para la comunidad, donde se realizan actividades de recreación pasiva:

“La laguna la trompetica o encantada es un lugar donde las familias van a compartir, los niños van a jugar y tienen un gran paisaje, por eso es muy importante para nosotros.”

Por lo que la información obtenida por medio de la cartografía permite contrastar lo narrado por los miembros del movimiento e identificar que la comunidad reconoce estos lugares simbólicos y comprender su significado territorial, pero también afirmar que existe una apropiación territorial a su barrio. Sin embargo, la

apropiación territorial que se afirma hasta este punto es solo el primer elemento para comprender el surgimiento del movimiento social NLPM y construir en términos teóricos un mecanismo.

6.2 Historia del movimiento social y mecanismo de apropiación

Una vez se comprende la dinámica de la territorialidad, es necesario centrar el análisis en el surgimiento del movimiento social; para esto se realiza una introducción del origen del barrio Potosí, desde los primeros asentamientos y las primeras formas de organización comunitaria, que con el tiempo dan paso a la creación de los diferentes colectivos en el territorio. Con la claridad de estos primeros momentos, es necesario reconocer el conflicto al que se enfrenta esta comunidad con la actividad minera realizada por Cantera Unidas la Esmeralda por lo que se desarrolla como parte de este apartado, para comprender en qué contexto surge el movimiento social “No le Saque la Piedra a la Montaña”. En este punto, se integran los diferentes eventos que dieron paso a la creación del movimiento y finalmente el mecanismo de apropiación territorial que se desarrolla en dicho surgimiento, siendo parte importante del presente texto.

6.2.1 Asentamiento de la comunidad y primeras formas de organización comunitaria

El asentamiento del barrio Potosí estuvo permeado por tres fenómenos presentes en la localidad de Ciudad Bolívar. El primero relacionado la compra y venta de lotes ilegales por parte de los urbanizadores piratas²⁰ entre los años 70 y 80 del siglo pasado. El segundo hace referencia a la instalación de lo industrial que crea focos de urbanización y también solicitud de mano de obra, a la par del

²⁰ Este proceso fue explicado en el apartado de contextualización, por lo cual solo se menciona.

desplazamiento del campo a la ciudad²¹ de personas de diferentes regiones de todo el país. Por último, tal como lo describe Gómez, “Ciudad Bolívar se convierte en una zona para la extracción de materiales de construcción, como piedra, arena, emplazamientos de chircales y ladrilleras”. (Gómez, 2014) Lo que termina por fomentar prácticas de minería, en muchos casos de manera ilegal.

Bajo estas situaciones y con una necesidad por subsistir sin condiciones para pagar un arriendo, las personas llegan a habitar el barrio Potosí. Sin embargo, existen condiciones físicas precarias (falta de servicios públicos, viviendas construidas por sus mismos habitantes, ilegalidad, difícil acceso al comercio, falta de transporte, etcétera.) lo que produce que sean sus mismos habitantes quienes busquen soluciones:

“La gente le pidió a Rafael Forero porque éramos muy pobres a ver si él nos podía colaborar, porque el tipo era multimillonario y él nos regaló unas mangueras y con esas mangueras la gente de Jerusalén se organizó y fueron hasta Quiba donde estaba la poceta del agua en la que tomaba el ganado de los ganaderos arriba, de una quebradita y ahí se puso la manguera y de ahí se cogía el agua que venía para acá, cuando llegó el agua, después vino que se organizaron para poder repartir el agua a todos los sectores, entonces se construyó el tanque que está en lo que se conoce como Tanque Laguna. Ese tanque que anteriormente estaba pintado de rojo, ese tanque es el símbolo del agua en Jerusalén” (Gómez, 2014).

En este contexto, y ya con el colegio ICES desde 1983, las necesidades apremiantes de la población hacen que los docentes del colegio, junto con la comunidad, gestionen diversas cosas: los servicios públicos y la construcción física del colegio. Tal como relata Isabel González, para finales de este mismo año, la comunidad realiza una reunión exponiendo su preocupación por los niños

²¹ Se explicó en los antecedentes que Colombia vivió un proceso migratorio a las ciudades principales como Bogotá a partir de la violencia y del aumento de demanda de mano de obra por parte del aumento de la producción industrial.

del barrio, lo que evidenciaba la urgencia de incorporarlos al sistema educativo y Evaristo Bernate, propone la idea de construir un instituto: **“La preocupación de la educación para los niños obligó a la comunidad a plantear la necesidad del centro educativo que Evaristo Bernate era docente y tenía experiencia en el campo”** (González, 2002). Es de resaltar que la construcción de la sede del colegio ICES cuenta inicialmente con el apoyo de los vendedores de lotes, pero se da por petición de la comunidad y una iniciativa colectiva entre los habitantes del lugar y el proyecto que Evaristo deseaba replicar del ISNEM ²². Sumado a esto, para solucionar cada una de las diferentes problemáticas, la comunidad hace trámites ante las dependencias legales correspondientes, como es el caso de la empresa de energía, con quienes se pretendía solucionar la dificultad de la luz, debido a que para 1986 todo el barrio contaba con solo un transformador. Eventos como la consolidación de la junta de acción comunal, la incorporación en 1987 de Evaristo siendo el presidente de esta junta, se producen a partir del ambiente político y organizativo que ya se encontraba en la comunidad, pues existía un grado de conciencia y compromiso hacia lo social.

Las personas que trabajaban en el colegio ICES, bajo el liderazgo de Evaristo Bernate, empiezan a impulsar transformaciones sociales y educativas en Potosí, en lo que corresponde entre 1983 y 1991, año en el que Evaristo es asesinado. La muerte de Evaristo Bernate marca un antes y un después en la vida comunitaria, debido a que era una figura y ejemplo de liderazgo, así como un promotor del desarrollo social. Por lo que, después de una pausa en el proceso social, otros docentes del colegio ICES y otros habitantes de Potosí continúan con la labor del colegio, con las acciones locales.

Es importante mencionar que existen otra serie de elementos que integran la conformación del barrio Potosí, así como toda la construcción comunitaria a lo

²² Es el nombre que tenía el instituto educativo que inicio Evaristo Bernate antes de llevarlo a Potosí, que luego adoptó el nombre de Instituto Cerros del Sur (Colegio ICES)

largo de tres décadas, sin embargo, no es objetivo de la presente investigación hacer un recuento de toda la acción social de la comunidad de Potosí, sino **retomar que existen esbozos de organización comunitaria desde el asentamiento**. Y precisamente estos hitos de participación en el barrio, son los que dan la base a que en la última década surjan diferentes formas de participación comunitaria en lo que se autodenominan como colectivos u organizaciones sociales.

6.2.2 Historia de los colectivos sociales: narrativa desde los actores

Se evidencia en el apartado anterior que la comunidad de Potosí se encuentra con estas características que en su época Evaristo Bernate pudo definir como un barrio popular. **El hecho de estar acostumbrados a participar y organizarse en la comunidad, marca un punto de partida importante, porque se replican este tipo de procesos y dan paso a la creación de diferentes colectivos sociales**, algunos del territorio, otros que llegan del exterior a trabajar en Potosí y comienzan a desarrollar acciones bajo diferentes enfoques. A continuación, se presenta una breve reseña de cada uno de los colectivos sociales que actualmente integran el movimiento social “No le Saque la Piedra a la Montaña”, con lo cual se pretende dar paso en los siguientes apartados a cómo se integran en un movimiento social.

6.2.2.1 Gestores de paz Potosí

El colectivo de gestores de paz nace del trabajo de una ONG llamada *World Vision* que desarrolla un proyecto desde 1996 denominado constructores de paz, con el tiempo se renombran como gestores de paz. Con este proyecto en diferentes ciudades del país, la organización buscaba fomentar la participación de niños y adolescentes, desde la formación de líderes o mentores que a su vez forman a

otros líderes dentro de sus comunidades, todo con el fin de apostar a la participación de los niños y al desarrollo de los lugares donde habitaban. La idea de formar a los mentores y sus grupos de multiplicación por medio del juego, el arte, la música, desde la posición *de Word Visión* era incidir en la mitigación de la problemática que vivían los niños y niñas de los grupos reconocidos como los más vulnerados, es decir, con mayores índices de problemas sociales. Pero, lo relata un participante del colectivo:

“Gestores de paz durante mucho tiempo estuvo orientado y acompañado por una ONG, entonces la ONG cambia las acciones que tenía en el territorio y de alguna u otra forma nos abandona, todo hace que nosotros empecemos a tener una autonomía como muy chévere, como más local, más desde los pelados y los pelados más de nosotras y también que nos comenzamos a juntar con otros procesos barriales y territoriales”

(Darling Molina, Gestores de paz, 2019)

Se puede inferir que la ONG sienta la base de los gestores de paz, pero una vez se retiran, el trabajo del colectivo continúa, y se da una mayor apertura con otros colectivos que también trabajan en Potosí. En términos de organización ya de manera independiente de la ONG, los gestores de paz se definen como un espacio de participación y construcción de paz que busca reconocer y agenciar el protagonismo de los niños y las niñas de Potosí y desarrollan tres líneas de trabajo. En primera instancia, son los espacios de formación política o pedagogías de la paz evidenciados en la participación de lo que los gestores denominan grupos de multiplicación, se centran en talleres en torno a los temas que consideran pertinentes para la construcción de paz desde este escenario local: la soberanía, la participación, y en general la identificación de factores de riesgo en el territorio para fortalecer los factores de protección. De esta primera línea de trabajo (que es la réplica de lo realizado con la ONG) surgen las otras dos estrategias que comienzan a desarrollar:

“Se evidenció la necesidad, pero también la pertinencia y la potencia transformadora de procesos deportivos, entonces, desde hace tres años construimos una escuela que se llama Escuela popular de microfútbol gestores de paz comunitaria, allí básicamente intentamos trabajar desde el fútbol popular que también es una propuesta transformadora en torno al fútbol. Bien está la formación deportiva, pero aparte de la formación deportiva hay una formación personal distinta relacional transformadora”

(Darling Molina, Gestores de paz, 2019)

Esta línea de trabajo pretende apostar a consolidar el tejido social en un sentido comunitario, no solo para los niños y niñas que hacen parte, sino también para los padres de los mismos y en el marco de la apropiación del espacio. La tercera línea de trabajo, se enfocan en el tema ambiental, en relación con el cuidado y defensa de la naturaleza como eje de la construcción de paz y la justicia social, lo que se convierte en un punto transversal para sus otras líneas de trabajo:

“En la escuela de fútbol tenemos un proceso de reciclaje con los niños y las niñas también para conseguir dinero y también un poco en términos de conciencia ambiental, de las cotidianidades de las familias, pero digamos una de las banderas de la Escuela de Fútbol es la consolidación del parque Ecológico Cerro Seco como un escenario deportivo entonces ahí está la línea de la defensa del territorio”

(Darling Molina, Gestores de paz, 2019)

6.2.2.2 Colectivo Altimon

El colectivo Altimon tiene una procedencia diferente al de gestores de paz, debido a que nace como una propuesta de maestros y maestras²³ de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia, sobre asuntos de tipo territorial, pero con una perspectiva educativa:

“Veníamos pensándonos los asuntos territoriales, como algo del ordenamiento, algo del derecho a la ciudad y con ello, digamos que con estas inquietudes emprendimos un trabajo como en el 2012 - 2013 que era básicamente un trabajo con niños y niñas de Ciudad Bolívar”

(Elkin Barrera, Altimón, 2019)

De esta manera inician con actividades como talleres, cine foros al aire libre en diferentes zonas de Ciudad Bolívar, entre esas Potosí donde también conocen a otros colectivos: Maya Elo, la Casa cultural Airu baín y el colegio ICES, resaltando que algunas de las personas que integran el colectivo trabajan en un colegio cercano de Potosí, razón por la cual llegan al barrio.

6.2.2.3 Colectivo Soberanía y naturaleza

Por su parte, el colectivo de soberanía y naturaleza es una iniciativa integrada por jóvenes estudiantes de universidades públicas y privadas de distintas áreas de las ciencias sociales y su quehacer se enfoca en formación pedagógica en conflictos generados por proyectos minero energéticos:

“Trabajamos temas ambientales específicamente lo minero energético, entonces allí desde la educación popular y desde los ejercicios organizativos pues empezamos como a generar seminarios, diplomados en torno a la formación y discusión crítica sobre la política minero energética que se implementa y se ha impuesto en el país”

²³ Se entiende como docentes.

(Mayerly Garzón, Colectivo soberanía y naturaleza, 2019)

Inicialmente, el colectivo nace debido a Aury Sara Marrugo, institución afiliada a la Unión Sindical Obrera, como institución comienzan a desarrollar seminarios sobre el año 2007 y después de esta experiencia, crean el colectivo, entonces los organizadores del seminario incorporan a los jóvenes participantes y de esta manera comienzan a crecer. Del seminario surge un diplomado que profundiza sobre ciertas temáticas (Agua, petróleo, minería, etcétera,) en la Universidad Distrital. Aunque de principio es una experiencia sindical, termina convirtiéndose en un escenario de formación para jóvenes universitarios. Bajo este panorama y con el acceso a los seminarios y diplomados, algunos estudiantes y docentes del colegio ICES tienen acceso a los mencionados espacios de formación y así, es como la experiencia del colectivo soberanía y naturaleza se traslada a Potosí:

“Hacemos como un mini seminario en el ICES con estudiantes del ICES en donde abordamos el tema de minero, hidroeléctricas y toda la conflictividad socioambiental y ese proceso en el ICES quedó ahí, pero nosotros nos quedamos con vínculos es decir, el proceso termina y nosotros quedamos con vínculos territoriales”

(Luis Orduz, Colectivo soberanía y naturaleza. 2019)

Con la peculiaridad que las personas del colectivo que inician este espacio en Potosí, son específicamente abogados, su enfoque se centra en la formación desde el área legal para la identificación de los conflictos minero energéticos en el territorio.

6.2.2.4 Instituto Cerros del Sur (Colegio ICES)

El desarrollo social del Instituto Cerros del Sur ha sido mencionado en diferentes apartados del presente texto²⁴, por lo que solo se pretende hacer ciertas clarificaciones. Como se ha reiterado en varias ocasiones, **el Proyecto educativo institucional (PEI) del ICES se denomina proyecto escuela comunidad por su enfoque de educación popular**. Por lo que, para los años antes de la creación del movimiento, ya contaban con apoyo económico a nivel distrital, lo que permitió algo más estructurado y con mayor impacto:

*“Ellos tenían los 1100 chicos que se podían admitir en la planta física, la planta física está para 1100-1200 estudiantes y **ese tenerlos ahí significaba también el tener más de 1000 familias en el espacio del colegio y hacer ejercicio mucho más fuerte**, implicaba también tener 60 profesores que eran contratados para dedicarse al territorio no solo para dar clase”*

(Milena Montaña, NLPM, 2019)

En este sentido, no se replica el ejercicio del resto de los colegios públicos, sino que en la mañana se desarrollaban las clases y en la tarde los alumnos regresan para hacer un taller con enfoque comunitario a partir de subproyectos: cultura, vivienda, jóvenes; se crean estos subproyectos desde el colegio teniendo en cuenta las necesidades de la comunidad:

*“Entonces **era el profesor que se dedicaba a hacer el taller con los chicos y chicas y el taller tenía que ser enfocado a impactar una parte de la comunidad**, entonces era el proyecto de soberanía alimentaria, entonces era la huerta en el colegio pero era la huerta en espacios que no estaban habitados y era la huerta para enseñarle a la gente a cultivar, a aprender otro tipo de cosas, el de vivienda que era el de vamos a recorrer las viviendas a ver qué le hace falta las*

²⁴ En lugares simbólicos del capítulo de apropiación del territorio, algunos elementos en la contextualización y en el apartado de asentarse del presente capítulo.

viviendas o no están todavía con escrituras, bueno todo un ejercicio que se enfocaba lo comunitario desde el docente con los estudiantes”

(Milena Montaña, NLPM, 2019)

Además de esto, se continúan desarrollando festivales, chocolatadas y demás eventos comunitarios y de formación por parte del colegio.

6.2.2.5 Colectivo Audiovisual caja de espejos, de la inmersión de “Armemos parche” a un involucramiento individual y colectivo.

El Instituto Distrital para la protección de la niñez y la juventud es una entidad Distrital que atiende las dinámicas de la calle de niños, adolescentes y jóvenes en situación de calle, en riesgo de habitarla o con condiciones de fragilidad social. Para el gobierno distrital de la Bogotá Humana (2012-2016) que se enfoca en diferentes programas de prevención, por lo que esta entidad desarrolla una estrategia denominada “Armemos parche²⁵” que tenía como finalidad fortalecer las agendas de trabajo de los espacios sociales que buscaban transformar las realidades en sus territorios desde varios frentes: medio ambiente, espacio público, arte y cultura, comunicación, investigación y pedagogía. La estrategia llega a Potosí a apoyar las actividades juveniles y comunitarios:

“Yo entro a trabajar esta estrategia conformando junto con otros dos compañeros en equipo de comunicación, entonces pues digamos que todos los fines de semana estaba pasando muchas cosas, todos los parches estaban haciendo vainas como talleres, bazares, campeonatos lo que fuera y lo que hacíamos nosotros era visitarlos, hacer notas periódicas y visibilizar lo que pasaba.”

(Edna Higuera, Caja de espejos, 2019)

²⁵ La expresión “armemos parche” se utiliza en Bogotá entre los jóvenes para referirse a reunirse con los amigos.

Lo que inicia a manera de una forma de trabajo laboral desde esta estrategia que registraba material audiovisual y que acompañaba a los otros colectivos durante eventos como la muerte de la señora Ginnet y la cortada de las raíces del árbol de la vida se convierte en un involucramiento individual y colectivo:

“Yo llegaba a registrar las actividades, hacía fotografía, material, video hacer notas y más adelante ya cuando por ejemplo pasar lo de doña Ginnet que es que la volqueta la asesina y pasa lo de que le cortan las raíces al árbol y que la gente se da cuenta el viernes santo, pues ahí surge la idea de hacer el documental...Ya después en la alcaldía Peñalosa acaban armemos parche porque era una de esas estrategias de las que “gasta demasiada plata” y no tienen resultados “aparentemente” entonces a todos nos sacan, yo venía trabajando con el colectivo caja de espejos que era una apuesta personal que veníamos trabajando con unas amigas y pues el documental ya estaba hecho...”

(Edna Higuera, Caja de espejos, 2019)

El colectivo es una apuesta a creaciones de tipo audiovisual y en general de los elementos de la comunicación, de esta manera continúan con el trabajo en Potosí por medio de cine foros, piezas audiovisuales, registro fotográfico y la creación del documental “Árbol de vida” que ya se realiza con la consolidación de la Mesa ambiental pero que se gesta desde antes que se cree el movimiento.

6.2.2.6 Escuela ambiental de Potosí

La escuela ambiental de Potosí emprende acciones de carácter ambiental en temas relacionados con la agricultura urbana, soberanía alimentaria, agroecología y el territorio con recorridos que pretenden abordar las problemáticas ambientales y sociales del barrio. Inicialmente, el espacio físico surge de un proyecto con la empresa de alcantarillado de Bogotá y la Junta de Acción Comunal del barrio

Potosí que pretendía la recuperación del Zanjón de la muralla y el Zanjón del ahorcado, aunque termina por ser una canalización:

“Iniciaron un proceso en torno a la recuperación de estas fuentes hídricas y básicamente veían la necesidad de generar un espacio que promoviera prácticas ambientales pues en este caso en términos de la defensa del ambiente, inicialmente con la intención de propagar especies propias o especies nativas, endémicas del territorio...”

(Daniel Martínez, Escuela ambiental, 2019)

Asimismo, la empresa de acueducto destina un presupuesto para la creación de lo que se conoció como el centro de propagación, se destinan unos lotes dentro del barrio los cuales eran identificados focos de basuras y escombros. En el centro de propagación se crea una bodega, un lugar donde se deposita tierra, un salón de rustificación²⁶, un invernadero y unas camas que son destinadas para la siembra; además la empresa dona varios árboles nativos (Hayuelos y arrayanes) para propagarlos en el barrio. El centro de propagación pasa por diferentes manos hasta que:

“Mi proyecto de grado en el ICES, en el instituto cerros del Sur en el proyecto escuela comunidad, comenzamos a desarrollar un proceso de promotoría ambiental entonces era la formación de chicos jóvenes líderes que emprendan acciones comunitarias para el tema de la defensa y apropiación del territorio en temas ambientales, al ver que el espacio del centro de propagación estaba como un poco ahí como que nadie lo estaba utilizando y nada parecido todas las acciones del proyecto de grado, todas las actividades las desarrollamos en el centro de propagación entonces bajamos, abordamos todo el tema de manejo de residuos orgánicos inorgánicos, iniciamos con compostaje, reutilización de llantas, plástico y demás.

²⁶ Espacio destinado para la adaptación de las plantas al ambiente en el cual crecerán.

(Diego Sánchez, Escuela ambiental, 2019)

A medida que el proyecto universitario avanza y continúan con las actividades deciden que deben adquirir otro nombre, por lo que teniendo en cuenta que se convierte en un espacio de aprendizaje y enseñanza en torno a lo ambiental, comienzan a llamar a todo su trabajo como Escuela Ambiental de Potosí.

Al igual que los otros colectivos, por trabajar en el territorio reconocían el trabajo de los otros e incluso algunos habían confluído en algunos espacios de participación o actividades comunitarias. Sin embargo, su punto de confluencia se da con la actividad minera de Cantera Unidas la Esmeralda, por lo que es necesario introducir cuál fue el papel de la minería de esta empresa.

6.2.3 Enfrentamiento con el otro: la minería y Cantera Unidas la Esmeralda

La explotación minera de Potosí empieza aproximadamente en 1995, cuando Ingeominas²⁷ otorga a Cantera Unidas La Esmeralda, un título minero por 30 años para explotación a cielo abierto de materiales de construcción en un área de 169 hectáreas, sus principales extracciones son de piedra, arena, arcillas, yeso y anhidrita. Siete meses después, la Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca (CAR) le dio la licencia ambiental, en marzo de 1996.

La gente no se sentía a gusto por la actividad minera, debido a que las volquetas rompían las pocas vías que se encontraban pavimentadas o eran de su desagrado los accidentes de tráfico continuos por al manejo inadecuado de los conductores de volquetas:

“Entonces había una muy mala visión sobre la minería, además el tema de romper la montaña, el tema de la polución, el tema de generar polvo, de generar micropartículas, pues al barrio porque todo este polvo que se generaba cuando rompían la montaña pues llegaba a los pulmones de nuestros niños y nuestros

²⁷ Actualmente se conoce como Servicio geológico colombiano

abuelos, entonces esas condiciones también hacen que la comunidad empiece a entender que esto no estaba bien.”

(Wilder González, ICES, 2019)

Por lo que para el año 2000, según los lineamientos de la CAR, se remite un oficio de seguimiento, la Corporación remitió a la división de seguimiento y control un oficio del presidente de la junta del barrio Arborizadora Alta; manifestando unas quejas por la contaminación que ocasiona la cantera al Instituto Cerros del Sur y el daño a las vías de acceso del barrio, por el continuo tránsito de volquetas (Guzmán, 2014). Sin embargo, esta medida no fue muy útil, pues después de varios seguimientos del equipo técnico que refirieron que se cancelara la licencia ambiental, los propietarios interponen un recurso de reposición donde argumentan que ellos no son los que causan todos estos impactos referidos por la comunidad debido a que no han podido explotar el yacimiento, porque otras personas no les han permitido iniciar sus labores. A pesar de las visitas técnicas por parte de la CAR y la imposición de sus oficios, Cantera Unidas La Esmeralda continúa con sus actividades.

Para el año 2015, **los estudiantes del Instituto Cerros del Sur** suelen realizar en su semana de inicio de clases un reconocimiento del barrio a través de un recorrido territorial, sin embargo, en esta ocasión hacen una actividad diferente y **se toman la entrada de la cantera por medio de un plantón recreo deportivo**, es decir:

“Salen a tocar música andina, a jugar fútbol, a hacer malabares y paran la minería durante una hora, se hace pues una fila de volquetas, salen los encargados de estas extracciones digamos a interlocutar, a amenazarnos de que nos van a demandar porque estamos usando menores de edad. Llega la policía, hacemos una mesa de diálogo y de discusión.”

(Wilder González, ICES, 2019)

Como resultado del plantón, se establecen varias reuniones con los representantes de la cantera a los que no es posible llegar a acuerdos. La posición de la empresa es que ellos cuentan con todos los documentos legales para desarrollar sus actividades y no es relevante la aprobación o legitimidad de la comunidad.

Pero los enfrentamientos continúan, en este caso son dos eventos los que marcan la pauta para que la situación empeore. El primero se relaciona con el cierre de la entrada del Palo del Ahorcado por lo que la única manera de ingresar era en la procesión realizada en semana santa. Todavía en 2015, el viacrucis se realiza y la comunidad recorre las 12 estaciones hasta llegar al palo del ahorcado, momento en el que se evidencia una excavación al árbol de la vida:

“Entramos y nos dimos cuenta que al palo del ahorcado le hicieron un hueco de 2 metros por 2 metros de profundidad, es decir, que lo estaban asesinando. Y entonces salimos indignadísimos ese día”

(Milena Montaña, NLPM, 2019)

Lo anterior se desarrolló en un día viernes, al otro día, sábado, sucede un accidente de una de las volquetas de la cantera que termina en el fallecimiento de Ginnet, una vecina. A partir de estos dos eventos, se reúnen algunas juntas de acción comunal del barrio que toman la decisión de bloquear las vías. El lunes siguiente a los eventos mencionados, las vías son tomadas desde las 5 de la mañana, con el fin de visibilizar la problemática y de lograr que lleguen los medios de comunicación y posteriormente las entidades, en este punto, el papel de la comunidad fue fundamental, tal como lo narra Wilder:

“La gente nos llamó y me dijeron: Mire Andrey, no nos vamos a mover de acá hasta que no nos solucionen este problema, yo les dije como así que no nos vamos a mover, me dijeron, si, vamos a hacer un campamento.”

(Wilder González, ICES, 2019)

La comunidad hace un campamento de un mes exacto, en contra de la minería. Aparte de lograr la visibilización de la problemática en un nivel local, también se logra el diálogo con las instituciones y después de varias acciones conjuntas, entre ellas una acción de tutela, se logra un sello preventivo para la cantera. El enfrentamiento con la cantera fue toda una eventualidad y en medio de estos eventos es que se da la creación del movimiento social, pero ¿Cómo los colectivos terminan trabajando en un mismo espacio de participación? ¿Qué tanto influyen los enfrentamientos contra la cantera para que surja un movimiento social? Son los tipos de interrogantes que se pretenden resolver en el siguiente apartado, no sin reconocer que una vez que se logra el sello preventivo de la cantera, ésta ya no vuelve a entrar en funcionamiento, por lo que su rol como enemigo queda en un segundo plano, sin embargo, el movimiento continúa desarrollando sus acciones.

6.2.4 Surgimiento del movimiento social “No le Saque la Piedra a la Montaña”

Una vez queda claro el enfoque o forma de trabajo de cada uno de los colectivos que pertenecen al movimiento social, así como el enfrentamiento con la cantera, es necesario ahondar cómo se da el surgimiento de No le Saque la Piedra a la Montaña. Con anterioridad, se presentó un apartado que reconoce el momento fundacional del barrio y algunos rasgos de participación comunitaria, entre estos, la labor desarrollada por el Instituto Cerros del sur (Colegio ICES) juega un papel en el desarrollo de la comunidad. Sin embargo, existen eventos que, de acuerdo

con la narrativa de los actores son los que contribuyen a la creación de esta forma de acción colectiva y se presentan a continuación:

a. Tal como se menciona en la historia del colectivo soberanía y naturaleza, **estudiantes y docentes del colegio ICES tomaron el seminario sobre temas minero energéticos y temas ambientales**. Posterior a esto, el colectivo realiza un diplomado, en el barrio Potosí, en las instalaciones del colegio ICES y así se vincula con Potosí y desarrollan sus acciones en este territorio. Pero sienta una base importante y es que se comienza a hablar de la minería y sus afectaciones con toda la comunidad, por medio de acciones educativas de formación e información.

b. El segundo evento importante también mencionado con anterioridad es por parte los estudiantes del colegio ICES, los cuales se toman la entrada de la cantera y quienes ya tenían un precedente no solo con el diplomado sino con todo el proceso educativo del colegio:

“En el 2014, ellos realizan una actividad, se toman la cantera, los estudiantes hacen un plantón recreo deportivo- cultural, salen a tocar música andina, a jugar fútbol, a hacer malabares y paran la minería durante una hora, se hace pues una fila de volquetas”

(Wilder González, ICES, 2019)

Producto de este plantón, salen los encargados de la mina a interlocutar de una manera agresiva, llega la policía y se establece una mesa de diálogo. Para el desarrollo de esta actividad, los docentes del colegio deciden convocar a las organizaciones barriales para que acompañen la actividad:

“Esa vez que los chicos salen al espacio, a defender su territorio, acompañamos cinco organizaciones sociales, que es el mismo ICES, colectivo popular altimón,

Mallaelo, colectivo de investigadores populares y soberanía y naturaleza, esos cinco son los que inician como la Mesa ambiental, Yo le digo a los compañeros: miren, los chicos nos están dando el ejemplo de lo que deberíamos estar haciendo en el territorio, ¿sí? Ellos realmente defienden su montaña, nosotros sobre todo nos quedamos como en el espacio discursivo, en el espacio de visibilización de las problemáticas, pero realmente no hacemos injerencia puntual en la solución de estos problemas.”

(Wilder González, ICES, 2019)

Estos eventos permiten que los colectivos, que además tienen agendas de trabajo con puntos similares (participación, defensa del territorio, temas ambientales, acciones culturales y deportivos, etcétera.) simplemente comiencen a confluir y a dialogar. Y en medio de esto es que surge la Mesa ambiental:

“La Mesa Ambiental “No le Saque la Piedra a la Montaña” digamos que fue una iniciativa de varias organizaciones que nos estábamos pensando el territorio desde varios enfoques como algunos culturales, bueno tal. Pero la mesa, la mesa como tal digamos que ya veníamos trabajando varios colectivos que nos conocíamos por el trabajo popular entonces ahí muchos espacios donde uno se conoce, que el 1 de mayo y tal.”

(Elkin Barrera, Altimón, 2019)

El nombre de la mesa surge de los carteles de los estudiantes del colegio ICES, quienes tenían justo esta frase, lo cual a los colectivos les parece algo representativo y en doble alusión a no explotar la montaña y a no hacer enojar a la montaña²⁸. Este movimiento nace como una iniciativa muy local y comunitaria, donde los colectivos de base comienzan a confluir de a poco y los demás eventos hacen que esta gestación silenciosa tome fuerza.

²⁸ En Colombia la expresión “No me saque la piedra” hace referencia a que no se haga enojar a la otra persona.

c. Los siguientes eventos fueron desarrollados en el apartado anterior donde se explica el enfrentamiento con Canteras unidas la esmeralda, los cuales son: la muerte de la señora Ginnet, el hueco realizado en el Palo del ahorcado y el campamento que dura un mes por parte de la comunidad y los colectivos. De este punto es importante enfatizar que son los eventos que detonan la confluencia de todos los colectivos y el trabajo con la comunidad, pues son el momento de fuerza para que se reconozcan como un movimiento social y sus acciones comiencen a desarrollarse de manera puntual:

“Entonces la dinámica del plantón es que toda la noche se hacía una asamblea, se hacían reuniones y se hacían procesos culturales, fue un escenario muy bonito entonces empezamos a caer ahí nos comprometimos con la comisión de Comunicaciones puntualmente una compañera de gestores y yo y empezamos a generar acciones de divulgación, de conseguir recursos para el mantenimiento del plantón y nos articulamos un montón y ya luego para ese mismo año pues la mesa nos invitó a su asamblea semestral para planear todo el tema de agenda y todo lo que se hace en las asambleas y desde ahí gestores se articula puntualmente al proceso de la mesa”

(Darling Molina, Gestores de paz, 2019)

Para ejemplificar, se presenta una línea del tiempo de la acción colectiva del barrio Potosí, desde los inicios hasta la actualidad, diferenciando las acciones barriales de lo que la parte más reciente que refiere al movimiento social.

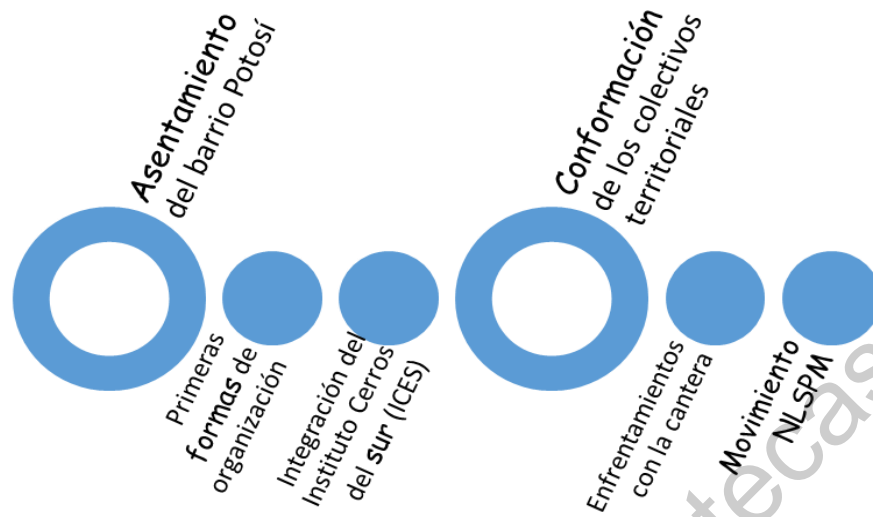


Ilustración 10 Línea del tiempo acción colectiva barrio Potosí. Elaboración propia. 2020

Se demuestra que el nacimiento de NLPM desde la narrativa de los actores integra: los elementos en común que tienen como organizaciones de base, pero también influyen los eventos mencionados para crear una integración de los colectivos, sin embargo, vale la pena preguntarse, ¿Si en un contexto con la misma serie de eventos y con estos rasgos territoriales se hubiera generado un movimiento social? Por lo tanto, a continuación, se da paso al mecanismo de apropiación territorial que explica la conformación de NLPM.

6.2.5 ¿Qué se entiende por mecanismo de apropiación del territorio?

Antes de describir el mecanismo de apropiación que define la creación del movimiento, es necesario clarificar qué se entiende por mecanismo en el presente apartado. Desde la perspectiva de Elster (1989), un mecanismo es la forma de explicar un fenómeno social haciendo referencia a una constelación de entidades y actividades, normalmente actores y sus acciones que están vinculadas entre sí de tal modo que producen dicho fenómeno. Además, para comprender un fenómeno, siguiendo la línea de este autor, se hace necesario descomponerlo en sus partes y describir las interacciones que hay entre ellas.

El texto que se ha desarrollado hasta el momento, pretende, tal como refiere Elster, descomponer el fenómeno de la apropiación territorial y del movimiento social, para describir dichas interacciones. Este apartado ya ha quedado claro por lo que a continuación, se pretende explicar el mecanismo.

Todo el desarrollo comunitario y social del barrio Potosí, entendido tanto en el ámbito de la acción colectiva, así como en los significados que se han cargado al territorio desde los símbolos, costumbres y apego, tienen sus raíces en la historia barrial. Sin embargo, existe una constante en toda esta transformación y es la labor realizada por el Instituto Cerros del Sur (Colegio ICES), que desde sus inicios enfocó sus actividades en lograr la participación e integración de la comunidad desde la educación popular, posteriormente su trabajo educativo con sus estudiantes da paso a una generación consciente de sus problemáticas y a líderes interesados en fortalecer su comunidad, lo que origina dos consecuencias importantes: una es la creación de algunos de los colectivos del territorio, cuyos participantes tienen sus estudios en el colegio y dos, una comunidad acostumbrada a participar, organizarse y ser parte del desarrollo de su barrio. En este sentido, esta constelación de entidades y actividades definidas por Elster para explicar el surgimiento del movimiento social, no va a ser otra cosa que,

primero: el proceso educativo, es decir, no es que los procesos educativos resuelvan todas las problemáticas de una comunidad y generen movimientos sociales, sino que, en este caso el proceso educativo genera una comunidad propensa a participar de manera activa, a esto se le suma la apropiación territorial descrita anteriormente y se entiende que estos dos factores junto con las condiciones estructurales y los eventos mencionados, son condiciones necesarias para la creación del movimiento social.

Ahora, cabe resaltar que el proceso educativo es algo que se desarrolla desde el colegio ICES y posteriormente lo retoman los colectivos sociales, es así como ambos decidieron hacer todo su trabajo en pro del bienestar social y en cierta medida esto permitió que se integraran. Así mismo, si solo estas entidades hubieran desarrollado actividades sin una coherencia y no como acciones que se dirigían a un objetivo (Concientizar a la comunidad, lograr su participación, movilización) no hubiera tenido el mismo resultado, es decir no existiría la acción colectiva, ni mucho menos un movimiento social. Para ejemplificar: si el colegio ICES solo se enfocara en desarrollar los programas educativos de los niveles de primaria y secundaria para cumplir con los estándares legales de todas las instituciones educativas, no se podría hablar en la actualidad de un proceso de educación popular y no existiría ninguno de los eventos mencionados en el apartado anterior (2.4 Surgimiento del movimiento social “No le Saque la Piedra a la Montaña”) tal es el caso del plantón cultural de los estudiantes frente a la entrada de la cantera.

Hay que mencionar, además que la forma en que se planteó el proceso educativo influye en toda la consolidación del movimiento social. En este sentido, toda la orientación pedagógica se realiza sobre la base de la problemática existente que es la minería, pero a esto se le suma el enlazamiento con el hecho de que las personas de la comunidad y de los colectivos sociales estuvieran apropiadas: es decir, aunque se hubiera realizado todo el ejercicio pedagógico que implicó el

proceso educativo, no era suficiente con formar e informar a la comunidad sobre qué era la minería, las consecuencias y los conflictos ambientales producto de esta actividad, sino que es la relación de esta problemática social con el territorio que es precisamente una representación de la comunidad y de su bagaje cultural; lo que terminó por movilizar a la comunidad y por integrar a los colectivos sociales en un movimiento.

Es necesario recalcar qué, a pesar de que los elementos enunciados del mecanismo que se describen aquí representan un punto importante en los estudios socioterritoriales, no significa que sean algo único para que se produzca un movimiento social. Si se realiza una comparación con otros movimientos sociales, las particularidades de cada uno van a variar. Para ejemplificar: el caso de los (MST) Trabajadores Rurales Sin Tierra de Brasil (que se retoma en los antecedentes) no contó con un proceso educativo como tal, sino que su acción se desencadenó de una exigencia de tierra, existe una variante del territorio y una organización social sobre el mismo, pero sin este elemento educativo. Otra manera de ejemplificar es con el movimiento social de la Unión de Trabajadores Desocupados en Argentina (UTD) quienes iniciaron su movilización por el desempleo y terminan por incorporar el territorio cuando realizan proyectos de autogestión, por lo que la variante del territorio surge después de la acción colectiva. Diferente a estos dos ejemplos anteriores, el caso mexicano de San Salvador de Atenco tiene la variante de territorio, así como del problema social que interfiere con su sentido de apropiación, con la construcción de un aeropuerto, aquí la acción colectiva se da desde la territorialidad y sin un proceso educativo, pero sí existe un sentido de resistencia frente a las acciones políticas. Por lo que esto permite concluir que el mecanismo para cada movimiento social que ha tenido una relación directa con el territorio y los procesos de apropiación, presumiblemente sería diferente, es decir, que existen razones para creer que no es igual, por otra parte, este trabajo se propuso entender el mecanismo de

apropiación del movimiento social “No le Saque la Piedra a la Montaña” lo cual logra, junto con las demás apreciaciones serán discutidas en las conclusiones.

De esta manera, el mecanismo de NLPM va a estar integrado por el proceso educativo que se desarrolla, éste integra el colegio ICES como una entidad importante y los diferentes actores que participaron en el desarrollo de las actividades del colegio (docentes que han pasado por el instituto y los estudiantes multiplicadores de lo aprendido); sumado a esto la apropiación del territorio que han producido los habitantes del barrio Potosí con la atribución de símbolos, significados y costumbres en el cual el territorio termina por ser una representación de la comunidad en sí misma y, dañar de alguna manera al territorio, es atentar contra la comunidad. Por lo que, ambos elementos son los que conformarían el mecanismo y en términos de este caso (del Movimiento social NLPM) ambas partes por separado no hubieran sido suficientes para la consolidación del movimiento social:

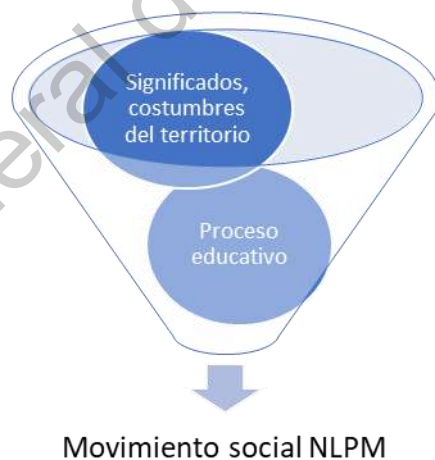


Ilustración 11 Mecanismo de apropiación.

Una vez comprendido el mecanismo, es necesario reafirmar que, si bien la acción colectiva existe, no significa que siempre se genera un movimiento social, por lo

que el siguiente capítulo, pretende evidenciar la acción colectiva de NLPM como un movimiento social.

6.3 Acción colectiva del Movimiento Social NLPM

En primera instancia es necesario recordar que un movimiento social (definido desde Melucci) es todo sistema de acción que asocia orientaciones y significados plurales, es decir, un define un movimiento a partir de los procesos sociales, actores y formas de acción, que es lo que el autor integra posteriormente como acción colectiva. Debido a esto, en el presente apartado se abordan las acciones del movimiento una vez consolidado, los problemas o conflictos a los cuales se enfrentaron y los factores que se desarrollan para que exista acción colectiva. Finalmente, se entiende que no toda acción colectiva desemboca en un movimiento social, por lo que se abordan los tres elementos definidos por el autor para comprender que no es una simple acción colectiva sino un movimiento social.

6.3.1. Acciones desarrolladas por el movimiento social

Una vez establecido el movimiento social, sus acciones concretas se van estructurando de diferentes maneras. Una de las primeras actividades que realizan como movimiento, es la lectura de los folios que reglamentaban la actividad minera, es de recordar que varios de los participantes ya tenían conocimiento sobre el tema minero a partir de un taller que logró la vinculación del colectivo soberanía y naturaleza al territorio, pero este ejercicio de lectura genera más conocimiento sobre los malos procedimientos realizados por canteras unidas La Esmeralda:

“Logramos acceder a un documento que es todo el proyecto extractivo que estaba en la CAR, 1050 hojas que leímos muy juiciosos con estos chicos del taller, donde nos dimos cuenta de todas las cosas terribles que estaban sucediendo en

términos ambientales y administrativos allá en la montaña y ahí inicia la lucha de “No le Saque la Piedra a la Montaña”

(Wilder González, ICES, 2019)

Por lo que, con este conocimiento en su poder, las personas del movimiento social inician involucrándose en los espacios comunitarios para comenzar a trabajar con los habitantes del barrio:

“El 31 de octubre recogimos muchos dulces y salimos disfrazados de retroexcavadoras y montañas y dimos toda una vuelta por el sector, regalamos dulces, hicimos como una comparsa de lo que significaba el ejercicio extractivo en el territorio, entonces eso impacta mucho, ¿sí?”

(Wilder González, ICES, 2019)

El implicarse en este tipo de actividades como el 31 de octubre (Día de las brujas o Halloween) y el participar en el viacrucis por parte de las personas de NLPM en un ejercicio de visibilización de la problemática minera, ocasiona que se den cuenta que sus acciones tienen una serie de finalidades y termina por orientarse bajo unas líneas de trabajo:

“Digamos que las acciones de la mesa también están como direccionadas en torno a lo pedagógico, a la formación local territorial que tiene que ver con sí, generar un proceso educativo ambiental en el territorio, pero justamente desde la formación poder movilizar a las comunidades en torno al ambiente, a la propuesta de cerro seco y en ese momento de sacar la minería. El otro es lo comunicativo qué tiene que ver con todo y divulgativo que también es movilizador y lo otro es como con el tema de la incidencia institucional entonces como que siempre sea como intentado trabajar en todo el tema jurídico desde los inicios de la mesa hay un proceso que se llama soberanía y naturaleza que es como un proceso jurídico

y ambiental que tiene profesionales que se dedican a todo este tipo de cosas, entonces sí como adelantar procesos jurídicos para denunciar el proceso minero”

(Darling Molina, Gestores de paz, 2019)

En efecto, se produce un trabajo conjunto, las acciones pedagógicas comienzan a desarrollarse con la comunidad por medio de talleres, festivales, sancochos comunitarios, cartillas, cine, fútbol, música, artes circenses o cualquier actividad en la que fuera posible visibilizar la problemática ambiental, pero a la par, se comienza a trabajar desde lo comunicativo con fotos, caricaturas, historietas, videos, cortos y hasta la elaboración de un documental; a su vez, se comienza denuncias en instancias institucionales que termina por establecer una acción de tutela²⁹. La forma de trabajo del movimiento responde a la dinámica que se presenta en la comunidad, por esto aprovechaban los espacios comunitarios y las actividades de tipo cultural y recreativo, porque sabían que esto iba a llamar la atención de la gente y a su vez iban a darles argumentos de lo que sucedía en el barrio:

“En ese ejercicio también se hacían proyecciones y reflexiones como: de cuáles eran los puntos de la minería, se informaba la gente, se hacían reflexión de quién había llegado primero al territorio si la gente o la minería y cuál era la importancia de decir no a la minería, entonces eso era como las diferentes acciones con el colegio, con la iglesia. Ya después con los colegios ha generado acciones judiciales, acciones políticas, ha generado mitines en la Secretaría Distrital de Ambiente, ha hecho llamados, escritos, se ha dibujado, se ha hecho de todo”

(Mayerly Garzón, Colectivo soberanía y naturaleza, 2019)

²⁹Según lo establece la constitución colombiana de 1991: La acción de Tutela es un mecanismo de derecho procesal constitucional, con carácter específico y directo del que se puede valer toda persona, cuando los derechos fundamentales han sido violados o existe amenaza de violación o de vulneración por parte de una autoridad pública o de un particular encargado de la prestación de un servicio o actividad pública, frente a la cual se encuentre en circunstancias de subordinación.

El énfasis en estas acciones iniciales evidencia que el movimiento termina por fomentar una organización en la acción colectiva, pero que se va dando a la par de la dinámica comunitaria e institucional y que es producto también de la formación que tienen las personas que pertenecen al movimiento, recordando que la mayoría son profesionales en áreas sociales, educativas y de derecho. Es importante resaltar que las acciones que estaban desarrollando están enlazadas con el territorio, lo cual muestra por qué el territorio es la base del surgimiento del movimiento, como las mencionadas anteriormente y es el caso de los recorridos en el territorio:

“Nosotros empezamos a hacer recorridos, un montón de recorridos también en ese ejercicio territorial de saber qué era lo que había en ese parque atendiendo también a que uno de los principales argumentos de la minera es que eso es un peladero, literalmente le llaman así, entonces en ese caminar pudimos reconocer el ecosistema, reconocer que otras formas de vida existían en ese territorio, qué importancia tenía eso para la construcción social y eso ha sido muy importante porque la montaña le ha dado la posibilidad a muchos jóvenes de escaparse de este ciclo de violencia este ciclo de pobreza que mantiene la ciudad de Bogotá entonces esa fue como una de las primeras acciones los recorridos”

(Mayerly Garzón, Colectivo soberanía y naturaleza, 2019)

En el desarrollo de estas acciones, más personas comienzan a sumarse al espacio, dando un momento de fuerza mayor al movimiento, por lo que sus acciones van a contar con más fuerza:

“De ahí la mesa fue uff nos planteamos varias estrategias, comenzamos a acercarnos a las instituciones, a llegarle a la gente, comenzamos a hacer carnavales, hacíamos talleres los fines de semana con los niños, cine, hacíamos muchas cosas, eran muchas manos, llegamos a haber 27-28 personas, llegamos a ser muchos en la mesa en un momento trabajando muy álgido.”

(Elkin Barrera, Altimón, 2019)

Por lo que para las personas del movimiento la movilización no se representaba únicamente en las acciones de protesta, sino que la movilización también significaba las acciones constantes en el territorio y sus problemáticas. En estas acciones concretas, la comunidad se involucra desde ese momento en las actividades, también porque muchas eran sus actividades de siempre, algo que ha permanecido hasta la actualidad que desarrolla NLPM:

“Es algo que siempre ha tenido potosí y es que cuando se hace cualquier tipo de actividad los vecinos se involucran y participan, pero con estos pelados uno también ha aprendido mucho, yo por ejemplo que he participado con los de la escuela ambiental, los chicos le enseñan a uno a cultivar, a separar los residuos, a hacer abono, pero también le enseñan porque la montaña es importante.”

(Persona de la comunidad 9, entrevista, 2019)

A pesar de que sus acciones se fortalecen no quiere decir que todo se logró a la perfección, por el contrario, el movimiento tuvo que enfrentar una serie de situaciones o problemáticas dentro de su trabajo tanto de manera interna, como externa, que se plantean en el siguiente apartado.

6.3.2 Conflictos o problemas a los que se enfrentaron

Como movimiento social, NLPM tuvo que afrontar diferentes adversidades, que, desde la perspectiva de sus narradores, se pueden clasificar en cinco grandes puntos. La primera dificultad de su acción colectiva, los integrantes de la Mesa ambiental, teniendo en cuenta que se enfrentan a una empresa privada y en el contexto del país en el cual la persecución a los líderes sociales (que trabajan en pro del bienestar de las comunidades) y las acciones de violencia para legitimar el

poder son una constante, algunos de sus participantes vivieron persecuciones y amenazas por su labor:

“Bueno en materia de las amenazas y persecuciones que se presentan en ese momento que fueron como obstáculos para que el proceso se sintiera un poco intimidado y no avanzara. Para muchos fue como la primera vez que presenciaban un acto de amenaza, denuncia, de seguimiento, de panfletos, de que te apuntaran con armas y para muchos fue como un tema de : <<Yo estoy acá exponiendo mi vida será que sigo será que no será qué>>, tal vez muchas personas se distanciaron y otras aunque se enfrentaron a esas situaciones como que continuaron pero digamos eso sí fue un obstáculo bastante denso, fuerte el tema de seguridad es bastante complicado sí.”

(Diego Sánchez, Escuela ambiental, 2019)

Sin lugar a dudas, este tipo de amenazas, persecuciones, señalamientos y estigmatizaciones originan zozobra, miedo y que la acción colectiva se trunque, según los relatos algunos de los participantes tuvieron que utilizar chaleco antibalas, salir del barrio por algunos meses, todo con el fin de proteger su vida. En efecto la propuesta que plantea el movimiento va en contra de los intereses de los que se hacen llamar “los dueños de la montaña” lo que produce que actores como lo son una empresa privada o actores armados vestidos de civiles prohíban la entrada a la montaña, dando paso a choques con el movimiento y la comunidad en general, hasta el llamado de la policía a defender a los particulares o simplemente atacando lo que se hacía con la comunidad:

“Varias veces nos mandaron a la policía o nos arrancaron los árboles que sembramos, a unos pelados de la escuela que subieron solos les pegaron, lo último que pasó fue que íbamos a poner unos árboles y un señor casi nos corre a machete, ese tipo de contratiempos en términos de seguridad pues que bueno nosotras estamos convencidas como del proceso social”

(Darling Molina, Gestores de paz, 2019)

A pesar de este tipo de eventualidades que se presentaron y las cuales ponen en riesgo la seguridad de las personas, los integrantes de la Mesa ambiental, continúan con sus actividades y el desarrollo de sus acciones, aunque esto represente un riesgo.

Como segundo ítem, los informantes refieren que se tuvieron que enfrentar a las diferencias por posturas políticas debido a que cada uno tiene posiciones diferentes. En este sentido, lo que ocurría en los inicios de NLPM eran debate, sin embargo, algo interesante que surge en medio de esto es que, a pesar de provenir de diferentes posturas políticas de izquierda, los participantes de la mesa que inicialmente tenían sus prevenciones, reconocen que este tipo de debates pueden crear divisiones y el romper con lo organizativo por la cual logran superar este tipo de dificultades:

“Yo creo que nosotros hemos aprendido de esos errores, de no ser el que acapara sino nosotros en la mesa, con una afinidad política, un debate muy sano, muy de hermanos, todos éramos muy cercanos y digamos que los primeros debates que uno iba con esa prevención se comenzaron a superar”

(Elkin Barrera, Altimón, 2019)

Dentro de estos escenarios de debate terminó en cierto punto por involucrarse el tema de género como parte de las discusiones que se presentan dentro de la organización interna, que, según lo refieren, son debates que se continúan dando. Y en medio de lo anterior también surgen figuras o personalidades en la organización que solo pretenden destacar en lugar de aportar a la movilización:

“Como en todas las colectividades, el tema de personalidades, intereses así había muchas personas que querían sacar provecho del proceso, de la movilización

social para intereses políticos, electorales, atribuciones que no venían al caso entonces también como que se generan inconformidades, rayes³⁰ entre colectividades, entre partes, entre personas, digamos que esos fueron así”

(Diego Sánchez, Escuela ambiental, 2019)

Este tipo de inconvenientes en últimas lo que termina por generar es que existan altas y bajas en la organización, sin embargo, el movimiento social ha logra manejar este tipo de situaciones y en la mayoría de las ocasiones han continuado con sus actividades.

Del mismo modo, aparece el tema de la voluntad institucional, pues cuando no existe apoyo por parte de las instituciones que deben proteger los derechos colectivos, las acciones terminan por delimitarse o llegar hasta un punto. En comparación de lo que se plantea el movimiento frente a las apuestas de las instituciones, se ve que no existe un apoyo como tal, sin embargo, en un momento se evidencia un apoyo institucional:

*“por un lado está el tema de cómo las apuestas políticas de nosotros versus las de los gobiernos de turno, tuvimos una gran apoyo de la secretaría de ambiente y de la administración de la **Bogotá humana**³¹ no es que estemos ahí como propetro³² sino que fue real Y pues obviamente ante eso y ante todas las negativas que ha tenido la **Bogotá para todos**³³, entonces eso, por ejemplo ha sido una las cosas más complejas porque ya nos habíamos malacostumbrado entre comillas o bien acostumbrado a que el estado estuviera de nuestro lado y después fue como no ya no”*

(Edna Higuera, Caja de espejos, 2019)

³⁰ El término se refiere a conflicto entre las personas.

³¹ Nombre del plan de la alcaldía de Bogotá del alcalde Gustavo Petro (2012-2015)

³² Hace referencia a las organizaciones y grupos de personas que apoyan al Político Gustavo Petro

³³ Nombre del plan de la alcaldía de Bogotá a cargo de Enrique Peñalosa (2016-2019)

Este ir y venir del apoyo institucional termina por dejar un sinsabor en las personas de la mesa, que en últimas concluyen que en las instituciones no se puede confiar y optan por continuar con sus labores desde lo local. Otro ítem del que hacen mención es en relación a los asuntos económicos, si bien es cierto que este movimiento se caracteriza por lograr sus acciones desde la autogestión y la cooperación comunitaria, sí existe un reconocimiento sobre el factor económico, que en muchas ocasiones puede ser un inconveniente al momento de llevar a cabo sus labores o acciones. En primera medida porque muchas de sus actividades requieren materiales (ahí es donde juega el papel de la autogestión) que no siempre es sencillo de conseguir. Segundo porque si las personas que pertenecen al movimiento no tuvieran que laborar para sustentarse, podrían dedicarse más a las acciones sociales, pero lo cierto es que en la actualidad no existen condiciones para este tipo de militancia:

“Las organizaciones sociales o colectividades trabajan con las uñas, literal, a partir de lo de la autogestión. Digamos son muy pocos los recursos que se tienen para poder emprender acciones que uno quisiera hacer ¿sí? Entonces el tema de recursos es también la limitación, pero sin embargo no dificultó el desarrollo del proceso. Recursos económicos, técnicos, tecnológicos digamos que eso dificulta en gran medida u obstaculizó un poquito, hace más lento el proceso, sin embargo, ahí se lograba cómo mirar por donde se reventaba por decirlo de alguna manera esas falencias, esas limitaciones.”

(Diego Sánchez, Escuela ambiental, 2019)

En último lugar, si bien es cierto que la comunidad del barrio Potosí es una comunidad acostumbrada al proceso social, a la participación y al desarrollo de actividades de carácter local, estaría mal hablar en términos del total de la comunidad. Una parte de los habitantes es población flotante³⁴ lo que implica que

³⁴ Muchos viven que arriendo razón por la cual no todos se asientan o quedan en el barrio.

no se involucran en las actividades comunitarias y otra parte simplemente no está de acuerdo con esto o no es su prioridad:

“Cuando comenzamos hacer un proceso perdemos una parte o no podemos seguir haciéndolo porque la gente se va, el tema económico de la gente también es algo con lo que nos enfrentamos por qué la gente no sé, no suma porque tiene otras prioridades y no es a veces por la falta de conciencia que también es un problema que se nos presenta sino que también un tema de comer, pagar arriendo esta primero que tipo de cosas porque es más urgente”

(Milena Montaña, NLPM, 2019)

Este último punto es relevante debido a que parte de los objetivos que tienen como organizaciones sociales, los participantes de la mesa creen que son un medio más no el fin último y que es la comunidad quién debe desarrollarse por sí misma y el papel del movimiento social sea un acompañamiento u orientación en la movilización.

6.3.3 Porque definir a NLPM como movimiento social

Se refiere al iniciar este capítulo que Melucci entiende un movimiento social como un sistema de acción que asocia orientaciones y significados (Melucci, 1999), en este sentido existe una gama de procesos sociales, actores y formas de acción que lo componen. Parte de lo que corresponde a los actores y las formas de acción ya se encuentran descritos en el presente estudio. Sin embargo, aún se hace necesario abordar las tres orientaciones que determinan a un movimiento social desde este autor y de las cuales se puede definir que existe una perspectiva de “Nosotros”.

La primera orientación hace referencia a los **Fines** de la acción, es decir, el sentido que tiene la acción para el actor. En este caso, existen tres fines identificados por los actores sociales; el primero es el sentido inicial que tenía el

movimiento y se alude a la acción inmediata que querían lograr: el cierre de Canteras Unidas la Esmeralda:

“Como unidad de organizaciones el primer objetivo o creo que por lo que nacemos, el objetivo principal es el cierre de Canteras Unidas La Esmeralda (...) nos preocupamos porque la comunidad se enterará del proceso minero y que a partir de esos también se empezará a movilizar como nosotros, ese fue el objetivo principal cuando nacimos”

(Milena Montaña, NLPM, 2019)

La serie de irregularidades que comete la empresa minera, el concepto que tenían los colectivos sobre la construcción de ciudad, así como las afectaciones que el barrio Potosí sufre con su actividad, es lo que lleva al movimiento a plantearse el cierre, sin embargo, dicho cierre tenía otras implicaciones directas: garantizar mejores condiciones para la comunidad, una mejor calidad del aire, continuar con el acceso a sus lugares simbólicos y sus costumbres en ellos. Finalmente se logra con un sello preventivo a la actividad de extracción después de plantones, movilizaciones y una acción de tutela, pero, además, se había logrado atraer la atención de los medios de comunicación como lo fue en el caso del campamento lo que contribuye a que se logre este fin. En medio de este objetivo, los integrantes de NLPM comprenden la importancia de la formación con las comunidades, que además es un ejercicio que ya venían realizando solo que de manera individual.

Lo que lleva a una transformación que marca una pauta en la movilización social, y es cómo los fines de la acción tienen un cambio, pasan de ser algo inmediato (el cierre de la minería) a un trabajo orientado en su caso hacia todo lo ambiental:

“Empiezan a nacer nuestros otros objetivos porque empieza la mesa ser tan visible que sentimos una responsabilidad encima y es que ya no hablamos de un

solo un tema local, sino que hablamos de un tema que afectaba en términos distritales y nacionales. Empezamos a pensarnos más como una organización en contribuir a un tipo de cosas y fue cuando lo que fue más ambiental fue más fuerte porque en un principio fue contra la minería y ya pero después es que decidimos que efectivamente si la mesa era una mesa ambiental tenía que preocuparse por otro tipo de aspectos que también afecta al ambiental en la localidad y principalmente en Potosí qué es nuestro nicho de trabajo.”

(Milena Montaña, NLPM, 2019)

Así, el sentido de su acción se redirige a un fin más amplio y se plantean objetivos con respecto a las problemáticas de tipo ambiental: lograr que se declare el Parque Ecológico Cerro Seco para su protección ambiental, que el Palo del ahorcado o árbol de vida sea declarado como bien inmaterial de Bogotá, todo esto en el marco del derecho a la ciudad. Estos fines implicaron un ejercicio de investigar y argumentar el porqué la importancia ambiental del lugar, entonces en este punto el proceso educativo se llevó en primera medida con las personas del movimiento antes de hacer ejercicios de réplica con la comunidad, más aún, implica posicionar en su agenda este tema en términos de llegar a los pobladores de Potosí, que si bien es cierto que son propensos a la participación y al proceso social, una parte de ellos que corresponde a la población flotante no se encuentra tan involucrada en las actividades sociales.

En medio de todo lo anterior, el movimiento social termina por concluir (como tercer fin) que todas sus acciones están dirigidas a la defensa del territorio:

“El más amplio tiene que ver con la defensa del territorio, si es defendiendo el territorio, como reconociendo la montaña más allá de un lugar o un escenario que nos provee recursos como esa visión paila, es más bien como otro sujeto de derechos, otro sujeto que está allí en la montaña que ha habitado históricamente con nosotros la montaña, así que en ese sentido hay relaciones culturales,

sociales, históricas con el mismo territorio y con las comunidades que nos hacen un poco querer que la montaña esté bien, que la montaña se conserve”

(Darling Molina, Gestores de paz, 2019)

La defensa del territorio engloba todo lo que realiza NLPM y es el fin último de su lucha ambientalista cuando se consolidan como movimiento social pues desde el cierre de la minería, hasta lo que se plantean a nivel ambiental terminan por ser una defensa del territorio no solo en términos de un espacio físico sino también de la comunidad, su cultura, sus relaciones sociales y sus derechos colectivos. Sin embargo, el planteamiento de los fines es algo que continúa cambiando y en la actualidad, le han sumado otros puntos a su agenda de trabajo: continuar con los anteriores que no se han cumplido, la conexión de Cerro Seco con los Cerros Orientales y la Estancia, y el punto de la minería ha sido reemplazado por una nueva problemática social:

“Luego hay unas reivindicaciones que han ido evolucionando no sé si evolucionando digamos que caminando y hoy la propuesta es el parque ecológico Cerro seco como una propuesta de restauración ecológica del ecosistema subxerofítico que hace parte de una zona del río Tunjuelo y que tiene unas especies endémicas y etcétera, en la procura de la no realización del proyecto azoteas que plantea no sé cuántas con exactitud pero los que hablan de cifras dicen que aproximadamente 12000 viviendas lo que generaría una gran presión sobre el territorio.”

(Luis Orduz, Colectivo soberanía y naturaleza. 2019)

Por otra parte, las orientaciones vinculadas con los **medios** de la acción, hacen referencia a las posibilidades y los límites que esta pueda tener. Uno de los puntos que resaltan en la narrativa de los miembros del movimiento, es que fue fundamental en sus acciones el apoyo recibido a nivel distrital por parte del

gobierno de la alcaldía de turno que tenía un alcalde progresista apoyando los temas socioambientales:

“Otra cosa fundamental en este ejercicio de lucha que se dio fue el apoyo de la administración distrital, en ese tiempo estaba un alcalde progresista y muy en consonancia con el cambio climático e invirtió muchos recursos en este tema ambiental y que nos apoyó decididamente con el tema del cierre de la minería”

(Wilder González, ICES, 2019)

Este tipo de apoyo representa un aporte importante pues es posible cumplir uno de los fines planteados como movimiento social, y también dio la oportunidad de abrir varios espacios de tipo institucional. Pero esto no significa que el distrito apoyara al movimiento social en todo lo que desarrollaban, sino solo fue una parte. Según refieren los informantes, la mayoría de sus acciones se tenían que lograr desde la autogestión, siendo éste otro de sus medios para lograr sus actividades:

“Si necesitábamos algunos materiales como pintura, gestionábamos, papeles, por ejemplo trabajamos mucho el tema de reutilizar, entonces lo que llaman basura, también nos ha servido para desarrollar todas las actividades, los contactos que tenemos en todo el territorio con profesores, con coordinadores, con rectores, con las mismas entidades, es decir, es un tejido que posibilita que la colcha sea más amplia, que sea más fuerte y que nos abrigue muchísimo mejor.”

(Wilder González, ICES, 2019)

Por lo que esto convierte a las personas del movimiento en gestores al momento de realizar sus actividades y no solo en términos de recursos económicos sino de la creatividad a la hora de conseguir sus objetivos. Además, en vista de que uno de los alcances era lograr la participación de la comunidad, NLPM como movimiento social reconoce que uno de sus medios más importantes en medio de sus acciones es la misma comunidad, pues ésta se convierte en su apoyo y en la razón de ser de todos los colectivos:

“Yo creo que lo más importante es que se cuenta con el ejercicio de las personas, muchas personas de la comunidad se suman, muchos vecinos comienzan a unirse al proceso. Es importante mencionar que los estudiantes del colegio ICES (Instituto Cerros del Sur) fueron fundamentales para la consolidación y el acompañamiento. También las vecinas del barrio que eran las que ayudaban constantemente en temas como en el campamento, a la hora de la comida, de cocinar. Yo creo que antes de resaltar un poco las herramientas materiales, es importante contar que las personas que se sumaron en ese momento fueron fundamentales en el proceso.”

(Daniel Martínez, Escuela ambiental, 2019)

De esta manera, la acción colectiva del movimiento no sería igual de potente sin el apoyo y reconocimiento de la comunidad, que a su vez es parte del aprendizaje, tanto en la lucha histórica del barrio como de sus costumbres y tradiciones. Otro de los componentes en los medios utilizados por NLPM fueron sus conocimientos al momento de hacer sus acciones tanto en lo pedagógico como en lo jurídico, que se transforma en algunas de sus líneas de trabajo. Lo que marca la pauta de trabajo es la interdisciplinariedad de los miembros de NLPM:

“Yo creo que una de las cosas más chéveres de la mesa es que es muy interdisciplinar o sea ahí somos muy diversos obviamente muchos profes, sobre todo de sociales eso es innegable pero también hay trabajadores sociales, hay gente camellando de la comunicación, hay abogados, gente que está estudiando geografía, bueno digamos que hay como muchos puntos de vista y desde ahí cada uno está mirando qué puede aportar y eso genera muchas ideas.”

(Edna Higuera, Caja de espejos, 2019)

De este modo, las estrategias que se planteaban para ejecutar tenían esta visión de diferentes disciplinas, es decir, una mirada holística del trabajo comunitario y

sus aprendizajes, pues se trataba de involucrar a todos para que aprendieran de las diferentes disciplinas.

Finalmente, se refieren las orientaciones relacionadas con **el ambiente**, es decir, el lugar donde se realiza la acción. En este punto es importante clarificar que los espacios donde se desarrolla la acción del movimiento, son los mismos referidos en el Capítulo Apropiación del territorio, apartado de lugares simbólicos, debido a que el movimiento trabaja en el barrio Potosí, específicamente en estos puntos de referencia de la comunidad, que también son los de los colectivos sociales. Una vez se clarifica la existencia de estas tres orientaciones, generan tensiones y que los actores negocien y renegocien lo cual se evidencia en momentos del desarrollo del movimiento o los problemas a los que se tuvieron que enfrentar y cómo los solventaron³⁵.

En definitiva, las tres orientaciones ejemplificadas con “No le Saque la Piedra a la Montaña” puede llevar a confirmar que lo que se desarrolló en este sistema de acción es lo definido como un movimiento social desde la perspectiva de Melucci. Sin embargo, este autor retoma otro punto importante y es que un movimiento social es una forma de acción colectiva pero no toda acción colectiva va a desembocar en un movimiento social, por lo que a continuación se pretende ahondar en los argumentos que permiten definir las acciones de NLPM como una acción colectiva que termina por desembocar en el movimiento social.

6.3.4 Acción colectiva ¿Cómo se presenta?

En relación con la acción colectiva, Melucci termina por introducir este concepto como un resultado de las interacciones de los individuos, pero dicha interacción solo es posible integrando tres elementos. Entonces, la definición analítica que propone de movimiento social como forma de acción colectiva abarca las dimensiones de: a) basada en la solidaridad, b) que desarrolla un conflicto c) que

³⁵ Esta parte se encuentra clarificada en los apartados 2.4, 3.1 y 3.2

rompe los límites del sistema en que ocurre la acción. (Melucci, 1999). Por lo que la finalidad de este apartado es desarrollar los tres elementos desde el caso del movimiento social “No le Saque la Piedra a la Montaña”.

En primer lugar, se entiende que la acción colectiva es **solidaria**, es decir, que existe la capacidad de los actores de reconocerse a sí mismos y de ser reconocidos como miembros del sistema de relaciones sociales. En el capítulo que aborda la identidad colectiva (7.1.2) se identifica que existen lazos de solidaridad entre los habitantes del barrio Potosí, los cuales ayudan a configurar la identidad colectiva y la apropiación del territorio. En dicho apartado, se concluye que los individuos se sienten identificados colectivamente porque entre todos fomentan luchas para que se cree el barrio desde la solidaridad, lo que resulta interesante, es cómo estos lazos se continúan fomentando una vez se crea el movimiento social. Y parte de las acciones de los colectivos, reconoce la historia de Ciudad Bolívar y sobre todo la historia de Potosí, donde la solidaridad está presente, pero se convierten en los justificantes de sus acciones colectivas:

“Hay mucha gente que ha vivido muchas cosas complicadas y son gente muy humilde y tienen sus raíces en el campo, como que la ciudad cambia mucho en ellos pero la raíz misma de ser buena gente es una de las cosas más bonitas de Ciudad Bolívar, entonces hay mucha solidaridad que hasta las pandillas son solidarias ¿Cómo puede ser? hasta demasiado relativo pero somos ladrones y somos una pandilla que vamos a robar y vamos a hacer algo mal pero no en contra la comunidad, somos solidarios hasta ese nivel llega esto”

(Edna Higuera, Caja de espejos, 2019)

Otro punto a rescatar es que es la solidaridad se genera frente a los eventos que conjunta a los colectivos, lo que termina por que ellos comiencen a desarrollar sus acciones:

“Yo les decía, siempre he creído que la unidad nos hace fuertes y posibilita que tengamos espacios para reclamar más y para llevarles beneficios a las comunidades”

(Wilder González, ICES, 2019)

Entonces existe la solidaridad en acciones como el campamento, los plantones y demás actividades en las cuales se conjuntaron es una unidad de colectivos bajo el nombre de “No le Saque la Piedra a la Montaña”. Y el hecho de que se distinguieran y de reconocer la labor del otro como organización social también marca un punto importante en esta parte, porque la solidaridad nace del reconocimiento de la labor del otro:

“Ya veníamos con algunos elementos, pero es que la mesa es muy joven, en ese momento, cuando había más gente, había 5 exestudiantes míos y uno piensa, no bacanisimo, chicos muy politizados, hoy dos estudian geografía, uno estudia Trabajo Social, todos son bastante politizados, entonces yo creo que ellos no sabían que llegaron acá y fue una escuela muy chévere para ellos y para nosotros también.”

(Elkin Barrera, Altimón, 2019)

Para simplificar, esta capacidad de los actores de reconocerse a sí mismos y de ser reconocidos como miembros del sistema de relaciones sociales que define Melucci como Solidaridad se evidencia por parte de los miembros del movimiento hacia la comunidad, de unos a otros entre los miembros del movimiento y es necesario abordar que la comunidad también ha generado estos lazos hacia los integrantes del movimiento:

“Antes de yo llegar acá el tema de la minería ya estaba, y fue cuando conocí al profe Andrey, pero lo que motivo o que más dio la pauta para que se hiciera el

plantón fue la muerte de la señora Ginnet porque claro unas volquetas muy pesadas, con bastante peso, gracias a los muchachos de la mesa ambiental, fue como la pauta, nosotros como comunidad vivimos agradecidos con ellos y nosotros como comunidad nos unimos y trabajamos con ellos pues mejor para todos.”

(Comunidad 1, entrevista, 2019)

Una vez queda evidenciado cómo se presenta la solidaridad en la acción colectiva, en segunda instancia, debe existir la presencia del **conflicto** como una situación en la cual dos adversarios se encuentran en oposición sobre un objeto común en un campo disputado por ambos. El conflicto desde la acción colectiva puede considerarse desde los inicios del barrio, debido a que las inequidades sociales hacen que muchas personas lleguen a poblar el lugar en condiciones paupérrimas, pero a su vez empiecen a pelear por sus derechos fundamentales contra el estado:

“Desde la junta se comenzó a dar la pelea para que esos derechos fundamentales o servicios fundamentales llegaran acá y el barrio se ha venido consolidando como eso.”

(Wilder González, ICES, 2019)

Y es precisamente este tipo de condiciones las que van generando otras dinámicas en el territorio, por lo que con el paso del tiempo se presenta el otro conflicto cuyo contrario ya no era el Estado (como en los inicios) sino que el adversario se ve reflejado en la empresa que practica la actividad minera y el objeto en disputa es el territorio que ambos desean utilizar de maneras diferentes:

“Cuando llega como tal el tema de la minería, pues digamos que ya el ente privado no permite que las personas vuelvan a usar este espacio entonces anteriormente en el ICES como el tema de la semana de inducción los chicos iban allí pero ese

año cuando restringieron la entrada al palo del ahorcado, entonces como que los chicos se llevaron la sorpresa de cómo así que no podemos estar acá, sí esto es algo que siempre hacemos todos los años y qué, entonces como un acto de manifestación los chicos del instituto cerros del sur, el ICES realizan un carnaval.”

(Diego Sánchez, Escuela ambiental, 2019)

De esta manera, el conflicto se comienza a agudizar y representar de diferentes maneras, pues este ejemplo no es el único momento de enfrentamiento con la empresa minera:

“Una vez estábamos allá, esta gente había alambrado el parque y pues todo el mundo súper indignado, como así, se hace como llamado a la comunidad y ellos nos dieron el papayazo³⁶ de digamos que hubiera como una revuelta, entonces dos niños de la comunidad que estaban ahí, y tú pon uno de 8 años y otro de 12 años, se subieron a la montaña y un tipo bajo con un arma a sacar a los niños y pues claro todo el mundo mirando, pues todo el mundo se subió había como unas 50 personas; el man llegó con otros tipos encapuchados eran como 3 y dijimos: nosotros éramos tantos que aquí no les vamos a comer y ese día por ejemplo pues llegó la policía pero por qué la llamaron esos tipos, o sea no llegaron a defendernos a nosotros sino defender esa gente que supuestamente son los dueños.”

(Edna Higuera, Caja de espejos, 2019)

A pesar de los diferentes enfrentamientos, el conflicto contra Cantera Unidas la Esmeralda finaliza con el sello preventivo para la no realización de la excavación. Una vez finaliza este conflicto podría afirmarse que no existiría razón para que siguiera la acción colectiva, sin embargo, surge con el paso del tiempo (2 años aproximadamente) otro conflicto que es el que se presenta en la actualidad. Por lo que se afirma que la defensa de este movimiento evolucionó, pues el contrario ya

³⁶ Expresión coloquial para hacer referencia a que se dio la oportunidad

no son las empresas mineras que realizan excavaciones en el territorio, sino que en la actualidad existe un proyecto inmobiliario:

“Bueno en el 2015 hicieron, el plan parcial de viviendas que se llama plan parcial azoteas, hicieron un proceso de licenciamiento en el 2015 que fue derogado dijeron como no, no pueden construir porque estaba en vigencia la resolución, ahorita en octubre del 2018 volvieron a pasar otra licencia para construir, esa no hay mucha información entonces cómo que uno entra a la página de planeación y dice que está en etapa de planeación, vaya uno a saber cuáles son las etapas de planeación en esta ciudad que todo es a conveniencia de todo, entonces se supone que está en el proceso de licenciamiento para eso y hasta ahí va la cosa... En el POT varios compas estuvieron en la socialización del de Ciudad Bolívar y pues dicen que suelo urbano, que ahí es área residencial normalizada, es un poquito muy indignante”

(Darling Molina, Gestores de paz, 2019)

Finalmente, la **ruptura de los límites** con el sistema significa que la acción que sobrepasa el rango de variación que un sistema puede tolerar, sin cambiar su estructura. Dentro de esta ruptura se pueden enunciar diferentes acciones que estuvieron en contra de la minera y del gobierno como el caso del campamento que duro un mes enfrente de la entrada a la cantera:

“A partir de la muerte de Doña Ginnet decidió organizarse un campamento en la glorieta y otro en Potosí y es la gente la que nos motiva a quedarnos en campamento. Nosotros lo que hicimos fue de reunirnos el día de la muerte de Doña Ginnet con las juntas de las comunidades cercanas que era super lote 10, la glorieta y potosí y entonces decidimos hacer un plantón desde las 5:30 de la mañana hasta nosotros decimos por ahí la gente nos va a acompañar para las 8:30 a 9 de la mañana y la gente sale no masivamente en todo el barrio pero sí

una cantidad considerable y nos ayuda a bloquear las entradas cuando eso pasa la institucionalidad no se demora media hora 40 minutos en llegar y cuando la gente dice como buena esta es la única manera de que nos escuchen pues entonces nos vamos a quedar y ahí es cuando en la noche en la asamblea la gente decía que si se va a quedar en campamento y empiezan a sacar camas ollas y demás, ya ahí se da el campamento que dura un mes.”

(Milena Montaña, NLPM, 2019)

El prohibir el paso de las volquetas es un rompimiento de los límites establecidos por la empresa minera que las personas del movimiento realizan en apoyo de la comunidad, donde también se pueden ver esos lazos de solidaridad que se enuncian al iniciar este apartado:

“Eso nos dolió mucho, incluso con mi compañero Andrey fuimos cuando pasó y de hecho seguían, hay unas esquinas donde incluso llegan 20-30 rutas, incluso ahí llevo a mis hijos y nos organizamos, y ahí la gente nos fue ayudando, la comunidad en el momento del cierre de las vías, llevaban arroz, plátano, vinieron de universidades a ayudar, nos turnábamos en la noche, en el día, pero siempre se ayudaba.”

(Comunidad 3, entrevista, 2019)

Según Melucci deben existir las 3 dimensiones para que haya acción colectiva, pero durante un tiempo que no estuvo la minera y antes de descubrir el plan parcial de vivienda no existió un conflicto como tal y por lo tanto no hubo un rompimiento de los límites, las personas del movimiento siguieron trabajando en sus acciones desde su labor pedagógicas, es decir, con las actividades formativas con la comunidad, talleres, historietas, cineforos y el movimiento social continuaba con su existencia, lo cual termina por reforzar la idea de que la apropiación territorial juega un papel importante en la creación de este movimiento social.

7. Conclusiones

La investigación se planteó indagar acerca de la relación entre la apropiación territorial y los movimientos sociales, por lo que se presentó como objetivo analizar cuál era el mecanismo de apropiación territorial del movimiento social “No le Saque la Piedra a la Montaña”; para poder cumplir con dicho objetivo, se hizo necesario explicar el proceso de apropiación territorial que se dio en la comunidad Potosí, los colectivos sociales y el movimiento social; en este capítulo “apropiación del territorio” resultó evidente que en la comunidad se genera apropiación siendo parte del significado atribuido a las prácticas sociales y que existen una serie de espacios que se convierten en símbolos importantes para esta población. Ahora, el hecho de que existan a) lugares simbólicos (en los cuales los significados van cambiando, como en el caso del Palo del ahorcado) y dichos símbolos establecen una relación con las costumbres; b) el sentido de pertenencia de la comunidad el cual es la base para definir la identidad colectiva del movimiento; estos dos elementos (símbolos e identidad) son producto de las relaciones territoriales. Por último, c) el apego al lugar se referencia en relación a las emociones y vínculos afectivos generados con las personas y el territorio.

Todo el proceso de apropiación territorial (símbolos, identidad y apego) se relacionan directamente con la historia y los procesos comunitarios por los que ha pasado la población a través del tiempo, por lo que se aborda la historia de la comunidad Potosí para llegar a la creación de los colectivos sociales y la consolidación del movimiento social (capítulo: Historia del movimiento social), siendo esta parte de la relación que se establece entre apropiación territorial y el movimiento social en mención. En este capítulo se reconoce el asentamiento de la comunidad para resaltar que ya existen indicios de una comunidad participativa en la lucha por conseguir mejores condiciones de vida desde la gestión comunitaria y la labor del colegio ICES en dicha lucha, lo cual da paso a la historia de las organizaciones u colectivos sociales, muchos de estos siendo producto de los

procesos comunitarios realizados por el colegio ICES y explica el conflicto social que se desarrolla con el otro, con la actividad minera realizada por Canteras Unidas la Esmeralda con los que se enfrenta la comunidad y a partir de dicho conflicto se da la consolidación del movimiento social. Para poder explicar el mecanismo, es necesario reconocer que durante el desarrollo de estos dos apartados existe una variable que sobrevive a través del tiempo y es el proceso educativo producto de la labor del colegio ICES y la posterior creación de los colectivos, que fomenta primero: una comunidad propensa a la participación comunitaria y segundo: el proceso que atribuye significados a las costumbres y símbolos, denominado como apropiación territorial.

En el capítulo “acción colectiva del movimiento social No le Saque la Piedra a la Montaña” se desarrollan desde las perspectivas teóricas utilizadas como base, acorde a dos puntos. El primero, es que lo desarrollado por NLPM es una acción colectiva debido a que integra elementos de solidaridad entre los miembros de los colectivos y la comunidad, el conflicto con el sistema se representa por medio del enfrentamiento con la actividad minera de la cantera y el rompimiento de los límites se evidencia en las acciones de protesta. El segundo punto, es que este tipo de acción colectiva es un movimiento social el cual se encuentra orientado por los fines u objetivos del movimiento, unos medios para lograr dichos fines y el ambiente en el que desarrollan sus acciones.

De acuerdo a lo anterior, la presente investigación cumple con su objetivo general de identificar el mencionado mecanismo de apropiación, así como su objetivo específico de reconocer la apropiación territorial. Con respecto al segundo objetivo específico relacionado con identificar los componentes que permiten reconocer a “No le Saque la Piedra a la Montaña” como movimiento social y hablar de acción colectiva, en el capítulo (6.3) se encuentran los fines es decir, objetivos que se plantearon de manera colectiva, los medios que utilizaron para cumplir dichos fines y lugares en los que sus acciones se llevaron a cabo, que terminan por

convertirse en los mismos lugares simbólicos mencionados al explicar la apropiación territorial.

Un punto importante en esa investigación es acerca de la hipótesis, misma que ayudó en la orientación del trabajo, pero posteriormente no fue comprobada. La hipótesis se construyó con elementos teóricos iniciales acordes al tema de investigación, pero en el transcurso de ésta, se encontraron otros elementos no previstos que tenían valor científico, razón por la que se profundizó en ellos. Inicialmente se creía que el mecanismo estaría integrado por el espacio simbólico, la identidad y el apego al lugar, como los tres elementos que dieron paso al surgimiento del movimiento social y se encuentra de resultado que son elementos propios del caso, como el proceso educativo producto del tipo de enseñanza del colegio ICES y su misma réplica por parte de los colectivos sociales los que generan una comunidad participativa y acostumbrada al proceso social y que esos elementos mencionados en la hipótesis (espacio simbólico, identidad y apego al lugar), son solo parte de lo que puede definirse en la apropiación territorial.

Siguiendo esta línea y trayendo en mención el apartado del mecanismo de apropiación (Ver apartado 6.2.5) la presente investigación se orientaba a identificar el mecanismo que vincula la apropiación con el movimiento social “No le saque la piedra a la montaña” lo cual no significa que estos elementos sean algo único que se produzca en cada movimiento social que existe o existía, pero sí podría encontrarse en casos de movimientos sociales con características similares a NLSP o incluso, en movimientos con características diferentes podría encontrarse otros aspectos que integren la conformación del movimiento y lo cual sería oportuno de investigar e incluso a partir de varios casos estudiados, podría llegar a realizarse un estudio comparativo; por lo que este análisis deja la base para futuras investigaciones que pretendan abordar este elemento de transición o mecanismo de los movimientos sociales en los estudios socioterritoriales, siendo un primer aporte en este aspecto que no ha sido abordado desde la teoría.

En este sentido, no se tiene una visión clásica de los movimientos sociales, sino que da cabida a comprender otras dinámicas que, como en el caso de NLPM confluyeron para la creación del movimiento. Además, no es solo el movimiento como producto de una lucha contra un contrincante o una reivindicación social, sino que implicó un proceso educativo que venía desarrollándose históricamente en el territorio y también la unión de diferentes procesos sociales que aunque comparten punto en común, presentaban sus diferencias, en síntesis, es otra forma de consolidación de movimientos sociales, que valdría la pena comparar en la actualidad en Latinoamérica.

En referencia a la metodología aplicada, las aportaciones del método narrativo son fundamentales dentro del proceso de análisis. Si bien es cierto que dicho método se enfoca en rescatar la voz de los sujetos desde su argumento y los significados lo cual aporta a la comprensión de las relaciones sociales, por medio de las entrevistas y la cartografía social fue posible este rescate de los argumentos de los informantes y los significados que atribuían contribuyen al proceso de análisis sobre todo en el capítulo de apropiación territorial, en el cual se logra identificar cómo se desarrollan las relaciones sociales entre comunidad, colectivos y finalmente el movimiento social. Además, parte de lo que retoma este método es cómo la narrativa va a ser una cualidad estructurada de la experiencia, lo que se denota en los apartados donde los informantes cuentan su experiencia para demostrar un punto o pregunta realizada, pero a partir de sus datos biográficos, e incluso el sentido de la acción al que hace referencia Bolívar (2002) se evidencia en el capítulo 6.2 que recaba la experiencia del movimiento social. Sumado a esto, Rivas Flores (2010) hace referencia a que todo argumento remite a un contexto cultural, social, académico y político, por lo que en muchas ocasiones del presente documento fue necesario remitirse a elementos contextuales e incluso ser reiterativos con argumentos ya mencionados, con el fin de reconocer el contexto en el que se encontraba la narrativa que desarrollaba el actor.

8. Referencias Bibliográficas

- Alonso, Jorge (2013) *Repensar los movimientos sociales*. Centro de investigaciones y estudios superiores en Antropología Social. México.
- Altschuler, Bárbara (2013) *Territorio y desarrollo: Aportes de la geografía y otras disciplinas para repensarlos*. Argentina.
- Bolívar, Antonio. (2002) *¿De nobis ipsis silemus? Epistemología de la investigación biográfico- narrativa*. Revista electrónica de investigación educativa. Volumen 4. N°1.
- Castells, Manuel (1996) *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Volumen 1. México.
- CIEP (2015) *Territorio, identidad y sentido: Movimientos sociales en territorios aislados, el caso de la región de Aysén* (Chile).
- Escobar, Arturo (2000) *El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿Globalización o postdesarrollo ?*. CLACSO. Buenos Aires.
- Escobar, Arturo (2005) *Más allá del tercer mundo: globalidad imperial, colonialidad global y movimientos sociales antiglobalización; en: Más allá del tercer mundo*. Globalización y diferencia. Instituto Colombiano de Antropología e historia. Bogotá Colombia.
- Elkisch, Mariana (2007) *Zapatistas y sin tierra: territorio y movimientos sociales*. XXVI Congreso de la asociación latinoamericana de sociología. Guadalajara.
- Elster, Jon (1989) *Tuercas y Tornillos. Una introducción a los conceptos básicos de las ciencias sociales*. Editorial Gedisa. España.
- Fals borda, Orlando (2000) *Acción y espacio*. Autonomías en la nueva república. El territorio como construcción social. TM Editores.
- Giddens, Anthony (1987) *Teoría social hoy. Capítulo: El estructuralismo, el post- estructuralismo y la producción de la cultura*. Editorial Alianza. México D.F.

- Giménez, Gilberto (1996) *Territorio y cultura*. En Estudios sobre culturas contemporáneas. Diciembre. Volumen II, N°4. México. Universidad de Colima.
- Giménez, Gilberto (2005) *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. Instituto de investigaciones sociales. UNAM.
- Gómez, Nemias (2014) *Partir de lo que somos. Ciudad Bolívar, tierra agua y luchas*. Alcaldía mayor de Bogotá.
- González, María Isabel (2002) *Escuela comunidad*. Historia de organización comunitaria en Potosí-Jerusalem. Bogotá.
- Guzmán, H. I. (2014). *Cambios en el paisaje de la localidad de Ciudad Bolívar por la explotación de canteras en el periodo 2000 - 2014*. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10654/11718>.
- Harvey, David (2012) *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Ediciones AKAL. Madrid. España.
- Kuri, Edith (2006) *Claves para decodificar un actor colectivo: el caso del movimiento de San Salvador de Atenco*. Revista Argumentos. Universidad Autónoma Metropolitana. Distrito Federal. México.
- Lefebvre, Henry. (2013) *La producción del espacio*. Editorial Capitán Swing. España.
- López, Connie Paola (2012) *Cartografía social: instrumento de gestión social e indicador ambiental*. Universidad Nacional de Colombia.
- Manzano Fernández, Bernardo (2009) *Territorios, teoría y política*. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.
- Melucci, Alberto (1999) *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. El colegio de México. Centro de estudios sociológicos. México.
- Molano, F. (2011). *Movimientos sociales y resistencia*. En: Aletheia, Revista de desarrollo humano, educativo y social contemporáneo. [Revista electrónica], Vol. 3, No. 01.
- Moriña, Anabel (2016). Capítulo 4. Diferentes técnicas de recogida de datos. *Investigar con historias de vida*. Madrid: Narcea

- ONU HABITAT (2012) *Estado de las ciudades de América Latina y el caribe 2012: Rumbo a una nueva transición urbana*. Nairobi, Kenia.
- ONU HABITAT (2015) *Primer reporte del estado de las ciudades de Colombia: camino hacia la prosperidad urbana*. Bogotá. Colombia.
- ONU HABITAT (2016) *Urbanización y desarrollo: futuros emergentes. Reporte de las ciudades del mundo*. Programa de las Naciones Unidas para los Asentamiento Humanos. Nairobi, Kenia
- Preciado Beltrán, J. (2005) *Bogotá región: crecimiento urbano en la consolidación del territorio metropolitano*. Universidad Distrital Francisco Jose de Caldas. Bogotá.
- Quimbayo, G. (2014) *Movimiento sociales, políticas y conflictos ambientales en la construcción de la ciudad: el caso de Bogotá*. Revista ecológica
- Raffestin, Claude (1998) *Por una Geografía del poder*. Sao Pablo, Brasil. Traducción 2011, el colegio de Michoacan.
- Rivas Flores, José (2010) *Narración, conocimiento y realidad. Un cambio de argumentación en la investigación educativa*. Voz y educación. Barcelona. Octaedro.
- Sandín, Paz (2003) *Investigación Cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones*. Editorial McGraw- Hill. Madrid.
- SENA (2009) *Herramienta de trabajo en Cartografía Social. Formación en gestión ambiental y cadenas productivas*.
- SDA (2016) *Plan ambiental local. Localidad 19 Ciudad Bolívar. 2013-2016*. Alcaldía local de Ciudad Bolívar.
- Soliz & Maldonado (2012) *Guía de metodologías comunitarias participativas*. Universidad Andina Simón Bolívar. Ecuador
- Touraine, Alain (1995) *Producción de la sociedad*. Instituto de investigaciones sociales. Universidad Autónoma de México.

- Touraine, Alain (2003) *Del sistema al actor*. Revista Colombiana de sociología. N° 20. Colombia.
- Touraine, Alain (2006) *Los movimientos sociales*. Revista Colombiana de Sociología. N° 27. Universidad Nacional de colombiana.
- Vidal, Tomeu & Pol, Enric (2005) *La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares*. Anuario de Psicología N° 36. Universidad de Barcelona. España.
- Von Sprecher, Roberto (2007) *Teorías sociológicas: introducción a los contemporáneos*. Argentina.
- Wahren, Juan (2012) *Movimientos sociales y territorios en disputa. Experiencias de trabajo y autonomía de la Unión de Trabajadores Desocupados*. Revista trabajo y sociedad, Número 19. Santiago de Estero, Argentina.

9. Apéndices

Apéndice 1 Guía de entrevista a profundidad

Mecanismo de apropiación del territorio desde los movimientos sociales, El caso del movimiento “Mesa Ambiental No le Saque la Piedra a la Montaña”, Bogotá Colombia.

Objetivo: Identificar el mecanismo de apropiación del territorio que generó el surgimiento del movimiento social “No le Saque la Piedra a la Montaña”

Historia del Movimiento social	<ol style="list-style-type: none"> 1. Pertenencia del colectivo y acciones de tal colectivo 2. Tiempo de actividad dentro del colectivo 3. ¿Cómo surge el Movimiento “No le Saque la Piedra a la Montaña”? 4. ¿Cuál fue el/los conflicto/s o problema/s al que se enfrentan?
Acción colectiva	<ol style="list-style-type: none"> 5. ¿Qué acciones se desarrollaron una vez se consolida la Mesa Ambiental? 6. ¿Considera que se generaron lazos de solidaridad? <p>Fines</p> <ol style="list-style-type: none"> 7. ¿Con que finalidad realizaron dichas acciones? 8. ¿Qué busca el movimiento? Finalidad, objetivos, hacia donde se dirigen <p>Medios</p> <ol style="list-style-type: none"> 9. Al momento de realizar dichas acciones, ¿Con que recursos contaron? Físicos, humanos, económicos 10. ¿Qué contratiempos o límites se presentaron? <p>Ambiente</p> <ol style="list-style-type: none"> 11. ¿En qué espacios se desarrollaron las acciones? Describirlas y porqué estos lugares 12. ¿Tiene conocimiento o existe alguna política aporte

	a sus acciones como movimiento social?
Apropiación del territorio	<p>Espacio simbólico</p> <p>13. ¿Qué elementos/lugares consideran importantes dentro de su territorio?</p> <p>14. ¿Por qué?</p> <p>15. ¿Cómo se distribuyen estos elementos?</p> <p>16. ¿Qué tanto interactúa con estos elementos? Historia del territorio</p> <p>17. ¿Qué cree que representan para las entidades estatales y las empresas privadas este territorio?</p> <p>18. ¿Qué cree que representa para la comunidad este territorio?</p>
	<p>Identidad</p> <p>Elementos colectivos</p> <p>19. ¿Porque se considera parte del territorio?</p> <p>20. Pertenencia social: clase social, grupos de edad, género, colectividades (compartidos (?))</p> <p>Elementos individuales</p> <p>21. Características:</p> <ul style="list-style-type: none"> Quién es Ocupación Edad Lugar de nacimiento Escolaridad Estrato <p>22. Estilos de vida (Como se desarrolla la cotidianidad en relación con el territorio)</p> <p>23. Relaciones personales (Familia y amigos)</p> <p>24. Lugares importantes</p> <p>25. Elementos de su biografía o historia personal son importantes con el territorio.</p>

	Apego al lugar 26. Tiempo de residencia en el lugar 27. Afectos ha desarrollado en el lugar (emociones) 28. Creencias, costumbres, tradiciones 29. Conocimientos en el lugar 30. Red social
--	---

Dirección General de Bibliotecas UAQ

Apéndice 2 Entrevista semiestructurada

Mecanismo de apropiación del territorio desde los movimientos sociales, El caso del movimiento “Mesa Ambiental No le Saque la Piedra a la Montaña”, Bogotá Colombia.

Objetivo: Identificar el mecanismo de apropiación del territorio que generó el surgimiento del movimiento social “No le Saque la Piedra a la Montaña”

Edad: _____ Sexo: _____

Nivel de escolaridad: _____ Ocupación: _____

Pertenencia a alguna raza o etnia: _____

1. ¿Hace cuánto tiempo reside en el barrio potosí?
2. ¿Qué tipo de problemáticas se presentan en el barrio?
3. ¿Conoce sobre la “Mesa Ambiental No le Saque la Piedra a la Montaña” y el tipo de actividades que realizan?
4. Si la respuesta es afirmativa, ¿Ha participado de las actividades realizadas por la Mesa ambiental?
5. ¿Tiene algún conocimiento sobre actividades de las empresas privadas en la zona? En caso de ser afirmativo, describir.
6. ¿Qué lugares resalta como importantes en este territorio? ¿Por qué?
7. ¿Qué tradiciones se desarrollan como comunidad en el territorio?
8. ¿Es importante para usted el espacio donde vive? ¿Por qué?
9. ¿Cómo es un día cotidiano en este barrio?
10. ¿Cómo son las relaciones con sus vecinos?
11. ¿Usted o su familia tienen una historia en este territorio que sea importante?
12. ¿Usted o su familia han desarrollado algún tipo de afecto o sentimiento hacia el territorio?